



FONDO MULTIDONANTE
DE LAS NACIONES UNIDAS PARA
EL SOSTENIMIENTO DE LA PAZ



Informe anual

2021



El futuro
es de todos

Gobierno
de Colombia

Organizaciones participantes ONU



En portada:
María Cristina Lloreda
Homenaje a los pueblos afrocolombianos
y a la labor de la Comisión de la Verdad
Foto:
Comisión de la Verdad

Contribuyentes



Embajada de Noruega



Funded by
UK Government



Embajada
de la República Federal de Alemania
Bogotá



PEACEBUILDING
FUND

Canada



Suecia
Sverige



Schweizerische Eidgenossenschaft
Confédération suisse
Confederazione Svizzera
Confederaziun svizra

Embajada de Suiza en Colombia
Ayuda Humanitaria y Desarrollo (COSUDE)



EMBASSY
OF IRELAND

Women's Peace &
Humanitarian Fund

Una Alianza entre las Naciones Unidas y la Sociedad Civil



Ministry for Foreign
Affairs of Finland



Ministry of Foreign Affairs
Republic of Korea



Agència Catalana
de Cooperació
al Desenvolupament



NEW ZEALAND
EMBASSY



Ministerio de
Relaciones
Exteriores
Embajada
de Chile
en Colombia
Gobierno de Chile



REPÚBLICA
PORTUGUESA





Informe anual 2021

Este informe está construido con los principales resultados de los proyectos que se encontraban en implementación a diciembre 2021. Este es un informe diferente, narrado a través de historias de vida, cifras, crónicas y reportajes que cuentan el impacto sobre la vida de los y las beneficiarios/as y la transformación de los territorios a través de las inversiones y los proyectos financiados por el Fondo Multidonante de las Naciones Unidas para el Sostenimiento de la Paz en Colombia (en adelante El Fondo).

Dar la voz a quienes han construido una nueva vida después de estar inmersos en la violencia en Colombia es la mejor forma de entender la importancia de la implementación del Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera (en adelante el Acuerdo Final).

A lo largo de este Informe se dará voz a las víctimas, excombatientes, grupos étnicos, campesinos y campesinas, y comunidad en general que visibilizan la transformación de los territorios, pasando de ser escenarios de guerra a ser lugares de siembra de paz, gracias al conjunto de acciones promovidas por los actores del Gobierno, las organizaciones de la sociedad civil, los cooperantes, el Sistema de las Naciones Unidas, y el sector privado.

El corazón narrativo del informe es un viaje al Chocó, una de las regiones más atrasadas del país que también vivió el conflicto de forma violenta y que ahora se está transformando gracias a varias iniciativas financiadas por el Fondo, con una visión regional. ¿No es aquello uno de los objetivos del Fondo? Coordinar los esfuerzos para que los resultados sean más impactantes, sostenibles y duraderos.

Posteriormente, se narra, desde cada uno de los ámbitos de intervención del Fondo (víctimas y justicia transicional, estabilización, reincorporación y comunicación) los resultados principales acumulados hasta el 2021, acciones destacables de la incorporación del enfoque de género en las iniciativas; los aprendizajes más importantes que pueden ser replicables en distintos escenarios y temáticas, acompañadas de historias, entrevistas y artículos.

La galería fotográfica permite conocer, a través de las imágenes los personajes, proyectos, obras, naturaleza, mujeres, niños, hombres, que han participado en el Fondo. El medio ambiente ha sido el centro del conflicto colombiano, por ello destacamos en el informe las principales acciones apoyadas por el Fondo y los principales desafíos que aún se enfrentan en los territorios.

Finalmente, el informe financiero en cifras, que contiene la ejecución de los proyectos, contribuciones, y asignaciones con corte a diciembre 2021.

Esperamos que disfruten el texto y que los protagonistas los emocionen, así como emocionan cada día a todos los que participan de las acciones del Fondo.



Colombia: seguir reconciliándonos, seguir contando la verdad

Sabernos parte de una comunidad, de un cuerpo colectivo, nos enseña que no estamos solos y también que somos únicos, siempre diferentes y eso es maravilloso porque aprender a vivir juntos es tal vez uno de los retos más enriquecedores de la VIDA.

Extendernos la mano en medio de las diferencias es una experiencia que en los Montes de María hemos empezado a trenzar y que nos tomará seguramente mucho tiempo, el que sea necesario, porque lo que se rompió nos llevó al silencio, a la desconfianza, nos llevó al exilio. Pero insistiremos.

En el aquí y el ahora, quise escribir esta Carta a Sandra¹ para ratificar el perdón y para que vuelva a sentir ese abrazo cercano y de la mano mirar hacia el horizonte juntas, como mujeres convencidas de la Paz como camino cierto desde y con el territorio, para Colombia y el mundo. Un día alguien me preguntó: “Tú vas dando abrazos y perdón por ahí a todo el mundo, pero ¿has pensado si tu familia siente lo mismo o los padres de tu sobrina?”; me quedé muy inquieta y pensando por un Tiempo. Cuando tuve la oportunidad le pregunté a mi hermana mayor, Elena Bayuelo Castellar, madre de María Angélica Roncallo Bayuelo, mi sobrina quien con catorce años de edad murió calcinada junto con otras dos niñas compañeras del colegio, Ingrith Johana Ochoa y María Claudia Hernández, en medio del atentado con explosivos que cometió la guerrilla de las FARC-EP en una ferretería del pueblo. “¿Ele, tú perdonaste a las FARC?”; ella me contestó: “Ufff, hace ratooooo”. Poco tiempo después, mis sobrinas, hermanas de mi Mayi bella, me contestaron lo mismo.

El atentado ocurrió el 17 de agosto del año 2000 y el abrazo de reconciliación y perdón ocurrió 16 años más tarde en la plaza pública de El Carmen de Bolívar, muy cerca del lugar de la explosión. No es fácil, ni siquiera frente a esta hoja de papel, escribir de nuevo esto, pero lo hago con la esperanza de que este testimonio animado por la verdad, pueda contribuir en forma alguna a la paz en Colombia. Llevo como una impronta en el alma lo que nos enseñó mi madre, Blanca Castellar: “Quien odia, se hace daño a sí mismo”; y ella misma nos lo ratificó el día que asesinaron a nuestro hermano, Milton Rafael Bayuelo Castellar, en la masacre paramilitar cometida en el Mercado Nuevo, casco urbano de El Carmen de Bolívar, el 5 de julio de 1998 a las 4 de la tarde. Ella nos ofrendó, como Herencia de Amor, la voluntad inquebrantable de continuar a pesar de todo y de todos, a entender que es construyendo con otros y por otras que se puede cambiar la realidad. Allí deposito toda mi fuerza y también mi voluntad. Montes de María, 2021.

Soraya Bayuelo

Colectivo de Comunicaciones de los Montes de María Línea 21

1. Sandra a quien cambiamos su nombre por seguridad, es una excombatiente que participó en el Primer Encuentro de Paz y Reconciliación en los Montes de María, en el año 2016, donde integrantes de la ex guerrilla de las FARC-EP pidieron perdón a los habitantes de la región.

El derecho a conocer la verdad está en nuestras manos

En mi labor como médico forense he conocido muchas historias, pero esta que les cuento es de unas de las madres de los mal llamados falsos positivos de Soacha. Ella, después de dos meses de ver que su hijo había desaparecido, conoció, a través de medios de comunicación que su hijo había sido dado de baja por el ejército de Colombia porque era considerado un guerrillero de las Farc. En ese momento ya le habían hecho la necropsia y ya lo habían inhumado e iniciaba los trámites para traer el cadáver de su hijo.

Al saber esa noticia inició los trámites para traer el cuerpo desde Norte de Santander hasta Soacha. Yo trabajaba en la Procuraduría y tenía que investigar ese caso. Ella me ubicó, me contactó, y yo debía hacer una segunda necropsia para investigar esos eventos. Ella me contactó con un propósito, quería ver a su hijo, quería que yo le dejara participar de la necropsia.

Por primera vez en mi vida profesional un familiar me pedía eso. Después de evaluarlo y conversar mucho con ella llegamos a un acuerdo. Ella tenía que prepararse psicológicamente para que yo le permitiera estar en la necropsia. Entonces, hice la necropsia, ella se ubicó a tres metros de distancia, apliqué el protocolo de Minnesota² con rigor y todo lo que hacía en la necropsia, todo lo que describía, lo hacía en voz alta y se lo explicaba a ella. La necropsia terminó, ella lloró mucho, mucho pero nunca desfalleció su voluntad; dos años después nos volvimos a ver, me abrazó y me dio las gracias porque había logrado encontrar la paz que nadie le había dado.

Cuando uno es funcionario público y participa en las investigaciones de violaciones a los derechos humanos, debemos recordar que tenemos la obligación de decirle la verdad a los familiares, la verdad a la sociedad, es un derecho de todo ciudadano conocer la verdad y en nuestras manos está poner en práctica ese derecho.

Carlos Valdés Moreno

Ex director de Medicina Legal

* Editorial realizada a partir de proyectos implementados bajo las convocatorias de la sociedad civil para el apoyo a organizaciones de víctimas en su participación en el Sistema Integral para la Paz y para la promoción de la reconciliación entre comunidades y población en proceso de reincorporación. 2. El objeto del Protocolo de Minnesota es proteger el derecho a la vida y promover la justicia, la rendición de cuentas y el derecho a una reparación mediante la promoción de una investigación eficaz de toda muerte potencialmente ilícita o sospecha de desaparición forzada. El Protocolo establece una norma común de desempeño en la investigación de una muerte potencialmente ilícita o una sospecha de desaparición forzada, así como un conjunto común de principios y directrices para los Estados, las instituciones y las personas que participan en la investigación. El Protocolo de Minnesota se aplica a la investigación de toda "muerte potencialmente ilícita" y, mutatis mutandis, de toda sospecha de desaparición forzada. Ver más en https://www.ohchr.org/sites/default/files/Documents/Publications/MinnesotaProtocol_SP.pdf

Más voces de reconciliación, Resiliencia solidaridad y valentía de la sociedad civil Aquí:





Jhon Eider Corrales Chala

Asesinado el 06 de Noviembre de 2007

Guía de contenidos



10

Análisis:

Implementación del Acuerdo Final en sus 5 años desde el accionar del Fondo.

18

En cifras: Resultados generales del Fondo a 2021.

30

Destacable:

La sociedad civil en el Fondo.

32

Crónica Especial:

Acciones integradoras en Chocó.

60

Resultados por ámbitos del Fondo a 2021

62 Víctimas y Justicia Transicional

84 Estabilización

116 Reincorporación

136 Comunicación

150

Especiales:

152 Galería fotográfica #SomosPaz

154 El Fondo y el medioambiente

164

Informe financiero

184

Glosario

Producción audiovisual Fundación 5ta con 5ta Crew & Comisión de la Verdad:



Este informe contiene códigos QR.

¿Cómo usarlos?:

1. Abrir la cámara de tu celular y poner frente al código.
2. Algunos teléfonos lo escanean automáticamente, otros requieren presionar el botón de la cámara.
3. Si tu celular no lo abre automáticamente: abrir GoogleStore o AppStore y descargar una aplicación de lectura de QR.

Heridas que sanan: La apuesta del Fondo por tejer reconciliación y verdad, de la mano con:

El Gobierno

El año 2021 marcó el cumplimiento de 5 años de la Firma del Acuerdo Final en Colombia, periodo en el cual el Gobierno Nacional, ha reafirmado el compromiso desde sus instituciones para garantizar el tránsito hacia la estabilización de los territorios, mediante los procesos de reparación a las víctimas, reincorporación, sustitución de cultivos ilícitos y focalización de esfuerzos PDET. La implementación de la Política de Estabilización “Paz con Legalidad” representa la materialización de dicho compromiso, destacando el reconocimiento y respeto de los Derechos Humanos, la inclusión étnica y de género, y una contundente orientación hacia la mujer rural, como eje de dicha implementación.

Durante estos años, también se ha contado con organizaciones de cooperación internacional que han trabajado en articulación con el Estado para alcanzar un mismo objetivo. En particular, el Fondo Multidonante de las Naciones Unidas, se ha convertido en un mecanismo que ha permitido acelerar los resultados de la Política de Paz con Legalidad, gracias al determinante trabajo entre las agencias del SNU, las entidades nacionales, y el valioso aporte técnico y financiero brindado por el grupo de donantes.

De acuerdo con la Consejería Presidencial para la Estabilización y Consolidación, entidad coordinadora de la política, a diciembre de 2021, se reportaron importantes avances en la reparación a víctimas. A través de 345.249 indemnizaciones individuales, 46 sujetos culminaron su proceso integral de reparación colectiva y 453 accedieron a la medida de rehabilitación comunitaria, en las cuales el Gobierno Colombiano ha invertido más de US \$770 M. Así mismo, 219.360 familias procedentes de grupos étnicos se encuentran en procesos de restitución de tierras y/o protección preventiva sobre sus territorios colectivos y 4'631.801 hectáreas han sido inscritas en el Registro de Tierras Despojadas y Abandonadas

Forzosamente. Adicionalmente, 12.783 personas se encuentran en proceso de reincorporación y se han aprobado un total de 3.887 proyectos productivos entre colectivos e individuales en los cuales el Gobierno Nacional ha invertido US\$ 17 M. El Fondo ha sido un aliado fundamental para apoyar estos importantes esfuerzos nacionales.

Por su parte, se ha logrado la firma de 16 Planes de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET), la construcción técnica de sus hojas de ruta, y los 170 acuerdos municipales y 18 ordenanzas departamentales PDET como política pública de largo plazo de la mano con el programa de sustitución de cultivos ilícitos, en donde a la fecha se cuenta con 99.097 familias vinculadas para trabajar integralmente las iniciativas de paz con legalidad en los territorios del país.

De igual forma, cabe resaltar el trabajo que ha realizado el Fondo en promover la búsqueda de la verdad y encontrar el camino hacia la reconciliación aportando a la recuperación social y la construcción de una memoria colectiva. Ejemplo de esto, es el trabajo que ha desarrollado en la puesta en marcha del Sistema Integral de Verdad, Justicia y Reparación y Garantías de no Repetición y los mecanismos de reparación; representando una oportunidad única para lograr una comprensión más amplia de las múltiples dimensiones de la verdad del conflicto en medio de un accionar conjunto para sentar las bases de la convivencia, la reconciliación y la no repetición.

Son miembros por parte del Gobierno Nacional: • la Consejería Presidencial para la Estabilización y la Consolidación • el Ministerio de Relaciones Exterio-



Foto: Nicholas Paauwe / UNV MPTF Colombia

el Departamento Nacional de Planeación - DNP.

Entre los contribuyentes al Fondo se encuentran los siguientes países: • Noruega • Reino Unido • Alemania • Fondo para la Consolidación de



Foto: Pontus Ohrstedt

cia • Suiza • Irlanda • Fondo de Mujeres para la paz y Humanitario • España • Emiratos Árabes Unidos • Finlandia • Corea del Sur • la filantropía •

Nueva Zelanda • Chile • Portugal •

Los donantes

Desde el comienzo del proceso hasta la firma del Acuerdo Final, el Gobierno Colombiano y las antiguas FARC-EP definieron que resarcir a las víctimas debía estar en el corazón de lo pactado. El objetivo y eje central del Acuerdo Final, y por lo tanto también de las actividades del Fondo Multidonante como instrumento para la implementación, es restablecer y garantizar los derechos de quienes más han sufrido las consecuencias del conflicto armado.

Como recientemente se pudo apreciar con el inicio de las audiencias de reconocimiento de la Justicia Especial para la Paz (JEP), el derecho a la verdad es uno de los principales requisitos exigidos por las víctimas del conflicto. No solamente quieren saber qué pasó, sino también por qué pasó. Este esclarecimiento tiene un impacto mucho más allá de dar cierre a la violencia y las heridas del pasado. Contribuye a la satisfacción integral de sus derechos a la justicia y la reparación, y brinda aprendizajes para asegurarse que lo acontecido nunca más vuelva a ocurrir en el futuro.

En los más de cinco años desde la firma del Acuerdo Final, se han hecho avances considerables al respecto. El Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición (Sistema Integral) es la apuesta principal para esclarecer la verdad y contribuir a la reconciliación de la sociedad colombiana. Como países acompañantes, hemos sido testigos de momentos históricos tanto para Colombia como para el mundo. El reconocimiento de responsabilidad por hechos ocurridos en el marco del conflicto por parte de antiguos actores armados es un hito fundamental para la JEP. Por su parte, en sus numerosos diálogos con diferentes sectores de la sociedad y en todos los territorios del país, la Comisión de la Verdad ha demostrado que la verdad no es una sola, tiene interpretaciones plurales que es necesario conocer y sobre las cuales dialogar. Finalmente, la Unidad

para la Búsqueda de Personas dadas por Desaparecidas ha brindado certeza sobre el paradero de los seres queridos de cientos de familias que las buscaron durante muchos años. Además de estas respuestas institucionales, las organizaciones sociales y las comunidades de las regiones han hecho un trabajo enorme tejiendo un futuro en paz, basado en la verdad.

El Fondo Multidonante ha contribuido en varios aspectos de estos procesos, estableciendo el respaldo al Sistema de Justicia Transicional como uno de sus ejes de acción. Brindó un apoyo fundamental para que las instituciones del Sistema Integral pudieran constituirse e iniciar su trabajo para llegar a las principales zonas afectadas por el conflicto y aportar a su importante labor. Ha hecho posible que numerosas organizaciones sociales participaran activamente y accedieran al Sistema Integral, reconociendo y reafirmando el papel protagonista que deben tener las víctimas en este proceso. En términos generales, el Fondo ha hecho un gran esfuerzo para fortalecer a la sociedad civil y el debate público constructivo sobre el Acuerdo Final y su implementación integral.

Sin embargo, este es un trabajo a largo plazo y aún quedan desafíos determinantes. Nosotros, los donantes, estamos decididos a seguir apoyando el derecho de las víctimas a la reparación y la reconciliación de la sociedad en su conjunto como elemento central para la consolidación de la paz. Para ello, será importante continuar en los próximos años la buena labor de cooperación entre el Gobierno nacional, la sociedad civil, la ONU y los donantes en pro de la implementación integral y sostenible del Acuerdo Final.

Las Naciones Unidas

En su quinto año, el Fondo Multidonante para el Sostenimiento de la Paz en Colombia sigue siendo un instrumento clave para el Equipo País de la ONU por su capacidad de apalancar financiación para iniciativas catalíticas para la construcción de paz. El Fondo es, además, un mecanismo determinante para el trabajo del Sistema de Naciones Unidas en Colombia en su apoyo a la implementación integral del Acuerdo Final, en particular durante el quinto aniversario de su firma.

En 2021, las agencias, fondos y programas de la ONU han fortalecido técnicamente instituciones públicas a través de 41 proyectos con recursos del Fondo. Estas acciones promueven la coherencia y coordinación del Sistema de Naciones Unidas en su trabajo de apoyo a la paz. El Fondo también es un espacio valioso de intercambio y concertación con otros actores claves, como entidades gubernamentales, donantes, sociedad civil y sector privado, en temas de apoyo al Acuerdo Final.

En 2021, el Fondo fue el mayor contribuyente en asuntos de paz del Marco de Cooperación (UNSDCF por sus siglas en inglés), firmado entre el Gobierno colombiano y las Naciones Unidas. Adicionalmente, más de USD \$28.5 millones fueron canalizados por el Fondo e implementados por el Equipo País de la ONU en temas de paz. (18,8% del total de recursos del UNSDCF). Este trabajo evidencia el nivel de compromiso de la ONU en apoyar al Gobierno colombiano en la implementación del Acuerdo Final y la importancia que el Fondo representa en este esfuerzo.

La mayoría de los recursos del Fondo canalizados a través de la ONU se destinaron para el apoyo a la implementación de los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET), el apoyo a personas en proceso de reincorporación de las antiguas FARC-EP, el apoyo al sistema de justicia transicional en Colombia, llamado Sistema Integral para la Paz, y la protección de los

defensores y defensoras de derechos humanos.

El Fondo es un gran acelerador de la reforma del sistema de desarrollo de las Naciones Unidas que inició en el 2019, pues facilita el diseño e implementación de más proyectos interagenciales de la ONU, habilita el apalancamiento de recursos adicionales de inversión, y es un vector de innovación, proporcionando colaboración con el sector privado en la construcción de paz. Por su enfoque en territorios priorizados y objetivo de trabajar con organizaciones locales y conocedoras de las necesidades a nivel territorial, el Fondo también estimula un despliegue de las agencias, fondos y programas a las regiones que más lo necesitan, en complemento y coordinación con las instituciones del Estado colombiano.

Desde el equipo país seguiremos comprometidos para avanzar en el camino de la paz, a la verdad, la reconciliación y no repetición, de la mano con las comunidades y el Gobierno nacional.

“Para un mundo marcado por conflictos, muchos de ellos sin un final a la vista, Colombia envía un mensaje claro: este es el momento de invertir en la paz”

António Guterres
Secretario General de la ONU en su
visita a Colombia 2021.

cia del Sistema representa a Naciones Unidas ante el Fondo.

Son miembros por parte de las Naciones Unidas: • la Coordinadora Residente de Naciones Unidas en Colombia (copresidente del Fondo) • Una Agen-





**5 AÑOS
DEL
ACUERDO
FINAL**



2021, el 5to aniversario del Acuerdo Final en Colombia: ¿Cómo lograr que la paz no sólo sea una promesa?

Cuando un país decide transitar de caminos violentos a rumbos pacíficos, hay grandes lecciones que debe considerar. Dejar atrás un pasado doloroso y volver a confiar en una nueva oportunidad de vida es quizá la primera de estas, y tal vez, una de las muchas razones que sostiene el Acuerdo Final y sus convicciones de transformar todo un país.

En noviembre de 2021 se cumplieron 5 años desde que se firmó el Acuerdo Final en el teatro Colón de Bogotá, entre el Gobierno de Colombia y la antigua guerrilla de las FARC-EP. Las historias de vida más transformadoras se encuentran en los municipios que fueron más afectados por el conflicto y que siguen en la búsqueda de dejar atrás escenarios de violencia.

A pesar de la persistencia de otros grupos armados ilegales que con su accionar ponen en riesgo a las regiones, estas con su resiliencia han sacado adelante su proyecto de vida, en medio de los desafíos que supone un proceso de consolidación de paz. Hoy, las comunidades congregan miles de proyectos de vida que involucran personas en proceso de reincorporación, víctimas, organizaciones de la sociedad civil, organizaciones de base, campesinos/as con proyectos productivos en tierras donde fueron despojados y no pensaban volver.

Sin duda, estos 5 años de esfuerzos conjuntos han marcado positivamente al país ya que se han gestado transformaciones al interior de las comunidades, y han despertado en ellas, la motivación para seguir logrando el carácter multidimensional de la paz.





“Ningún acuerdo en la última década ha llegado al estado de implementación que está logrando el Acuerdo de Paz de Colombia”

Pontus Ohrstedt

Jefe de Acuerdos de Paz del Folke Bernadotte Academy (FBA)



Tras 5 años de implementación del Acuerdo Final en Colombia (proceso que ha mostrado grandes avances, especialmente en los municipios PDET, y, sin duda, en el que no han faltado los retos), sería interesante compararlo con otros procesos similares llevados a cabo en el resto del mundo. Para ello invitamos a Pontus Ohrstedt a compartir su visión, quien fue gerente del Fondo en sus primeros 5 años de implementación y quien hoy sigue acompañando diferentes procesos de paz en el mundo, como jefe de acuerdos de paz del Folke Bernadotte Academy (FBA).

¿Cómo se compara la implementación del Acuerdo Final en Colombia con otros procesos que se adelantan en el mundo?

P: La verdad, es muy difícil hacer una comparación porque la mayoría de los procesos de paz que se están acompañando en el mundo ni siquiera han llegado al punto que llegó el proceso de Colombia de firmar el acuerdo y empezar a implementarlo. En muchos de los casos, los negociadores de paz se bloquean, y las partes se levantan de las mesas muy rápido.

Por ejemplo, en Mali hay un acuerdo con unos grupos armados, no con todos. El proceso ha sido tortuoso, estancado, y muy lento en arrancar. Se enfocaron solamente en la parte de desarme y división de poderes entre los firmantes y al año casi se deshace todo el Acuerdo.



-Acabo de llegar hace unas semanas de Sudán-

Sudán, fue un proceso de transición política de un régimen dictatorial hacia un régimen, democrático digamos de *power sharing*³ entre militares y un componente civil que posteriormente dio lugar a una firma de un Acuerdo Final con cinco movimientos rebeldes. Este se denominó el *Juba Agreement*, y aunque marca la transición constitucional hacia un nuevo Estado más democrático o más democrático sudanés, olvida completamente temas de desarrollo, de derechos de las poblaciones y solamente se sentó en la distribución de poderes entre los líderes de los grupos firmantes. Y, aun así, ni siquiera esto se está respetando.

Por lo tanto, el caso colombiano hoy en día es de lejos, para mí, el más exitoso. Obviamente no todo se ha implementado como se estableció, pero definitivamente se han logrado avances en todos los capítulos del Acuerdo Final: incluyendo la participación política, el desarrollo rural, y sobre todo los derechos de las víctimas.

Nada de todo eso se ha visto en otras partes del mundo, ni siquiera en los acuerdos, con los que realmente, creo, se pueda hacer una comparación: los casos de Irlanda del Norte y la transición en Suráfrica.

Tuve que remontarme a procesos de hace décadas, porque en los últimos años ningún proceso ha llegado al estado de implementación que está logrando el Acuerdo Final de Colombia. Y esto sin disminuir todas las dificultades y los retos que quedan para la implementación completa.

¿Es decir que los que quieran celebrar un Acuerdo de Paz en el futuro pueden mirar el proceso colombiano como un marco sobre el cuál construir su propio proceso?

P: Yo diría que sí, hay una serie de temas del Acuerdo Final de Colombia que son un ejemplo muy interesante para el resto del mundo. Me refiero especialmente al capítulo de víctimas y a la justicia transicional. Esto es realmente algo que no tiene comparación con ningún otro proceso en la historia simplemente porque es mucho más sofisticado y avanzado en la realización de los derechos. Es realmente un proceso de paz donde las partes del conflicto se sientan a mirar seriamente las diferencias que hay para llegar a una solución negociada.

Hay mucho para aprender en cómo se está haciendo la implementación de los varios componentes del Acuerdo Final. En Colombia, se decidió que debe existir una implementación integral y esto nos muestra la ruta que se debe seguir en otros procesos de paz en el mundo.

3. División de poder.



Foto: elmundo.es

Obviamente no todo se ha implementado al mismo ritmo, al mismo tiempo, falta mucho, pero esto es también por el alto estándar que se está pretendiendo.

A nivel internacional, los investigadores, negociadores y mediadores de alto nivel –en diferentes contextos de conflictos y procesos de paz– estudian hoy estos temas novedosos de los derechos de las poblaciones locales, de las víctimas y la justicia transicional que están presentes en el Acuerdo colombiano, los cuales son muchos más avanzados que en otros contextos, poniendo énfasis en la implementación al mismo tiempo que se está negociando.

Sabemos que ya no está involucrado en el contexto colombiano cotidianamente y quizá ha podido analizar lo que se hizo en estos años, ¿cuáles cree que sean los aspectos de la implementación que son particularmente novedosos o únicos?

P: Hay un par de cosas que son realmente muy interesantes. La primera es el proceso de los municipios PDET. La sola idea de arrancar un proceso de recuperación territorial, con lógica territorial y con un proceso de participación masiva como forma de implementación del Acuerdo Final, fue muy importante.

La construcción de esos programas integrales locales realmente es clave, y haber logrado vincular al sector privado, con incentivos y con los mecanismos de Blended Finance, que buscan facilitar inversión privada hacia esas regiones, es algo revolucionario, porque antes todo esto se hacía solo con recursos públicos o de cooperación, mientras que los privados nunca participaron.

El segundo punto muy novedoso de la implementación del Acuerdo Final es la relación entre ciertos pasos del desarme y la creación de una nueva institucionalidad para la paz con la creación de la justicia transicional. Es decir, una creación muy temprana de la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP), por ejemplo, permitió enmarcar la justicia dentro de un contexto de legalidad internacional sin romper los principios del Estatuto de Roma y perseguir a los máximos responsables de los crímenes de lesa humanidad.

Tener una Comisión de Seguimiento, Impulso y Verificación a la Implementación del Acuerdo (CSIVI) es normal, pero tener una oficina con una instancia étnica y una de género no es para nada usual. Escuchar estas voces en todo el proceso y aún más importante, en la implementación del acuerdo, no lo había visto nunca y fue muy importante. Esto realmente no tiene paralelo en otras partes del mundo. Más bien estamos intentando llevar este ejemplo, al proceso de Mali u otros países, para poder tener un rol claro de las mujeres en la implementación.

Por último, ¿Cómo ve el Fondo Multidonante? ¿Es una experiencia que se puede repetir?

P: La idea de diseñar una estructura financiera para la implementación del Acuerdo Final, creo que fue muy acertada, y en esta arquitectura está el Fondo de Naciones Unidas. Esta fue una forma muy eficiente de organizar y coordinar los flujos de recursos provenientes de la cooperación internacional que obviamente iban a llegar después de la firma. Las grandes ventajas de éste es que la inversión se pudo alinear a las necesidades del país y no a las de los donantes, además de resaltar su flexibilidad en dar la financiación a los elementos catalíticos y necesarios que han ido cambiando en los diferentes momentos de la implementación del Acuerdo Final.

Al inicio, por ejemplo, con el montaje de cierta institucionalidad requerida para el desarme y el arranque de la justicia transicional con el fin de darle confianza a los excombatientes de que el proceso de reincorporación sí se iba a dar de verdad. Después pasar a la recuperación con los PDET y con la sociedad civil. Creo que la estructura del Fondo y esta gran arquitectura para la financiación de la paz fue bastante acertada e innovadora.

Hemos recibido solicitudes de otros países en transición, por ejemplo, Sudán, que tiene necesidades similares. Es decir, lograr un cierto nivel de coordinación a través de una estructura financiera como un Fondo de Naciones Unidas para coordinar mejor los flujos financieros hacia las prioridades políticas de la implementación de la transición. Yo creo, sin duda, que se necesita un Fondo para canalizar los recursos de la cooperación internacional en forma más eficiente.

En Colombia, la opinión pública sobre el Acuerdo Final ha mutado desde la histórica firma.

Según el informe *“Luces y sombras de la implementación del Acuerdo de Paz en Colombia: actitudes y percepciones en los territorios PDET”*, el nivel de satisfacción con la implementación del Acuerdo Final aumentó del 36% (en el 2019) al 48% (en el 2021) en las poblaciones de los municipios más afectados por el conflicto armado, hoy municipios PDET. Del total de las 11.700 personas encuestadas en 72 municipios del país, cerca del 40% declararon haber sido víctimas de un hecho de violencia, y según el informe, 3 de cada 4 personas entrevistadas piensan que el Acuerdo era necesario para acabar con la violencia.

Los avances más valorados expuestos en este informe son la entrega de subsidios para la sustitución de cultivos con un 44%, la justicia y reparación de víctimas con 43%, la construcción y mejora de las vías rurales con 41% de conformidad, y la mejora en la seguridad para las mujeres, que representó el 40% de aprobación. Así mismo, la mayoría de los encuestados señala que la salud y la educación son sus prioridades, por encima de la construcción de vías y contratación de policías.

Una de las temáticas más emblemáticas en el país, y que tiene que ver directamente con la reincorporación y reconciliación de los excombatientes a la vida civil, y su ocupación de lugar en la sociedad, fue sondeada por el Observatorio de la Democracia de la Facultad de Ciencias Políticas de la Universidad de los Andes mediante su estudio titulado *Colombia en el último lustro: Un recorrido con los datos y análisis del Observatorio de la Democracia*.

“Los colombianos son ahora más optimistas sobre la reconciliación con los ex combatientes de las FARC que hace 5 años. Quienes creen que es posible el perdón y la reconciliación pasan de representar el 50% en 2016 al 66% en 2020”, dice una parte de la publicación “También, continúa la publicación, aumenta la disposición a compartir con los miembros de la antigua guerrilla en la vida cotidiana. Mientras que en 2016, el 51% de los colombianos no tendría problema en tener un ex combatiente como vecino, en 2020 alcanza el 78%”.

Así entonces, cuando se habla de paz y reconciliación se parte desde la posibilidad de imaginar un escenario distinto con la valentía de mirar lo que pasó atrás, y la fuerza para construir un nuevo futuro.

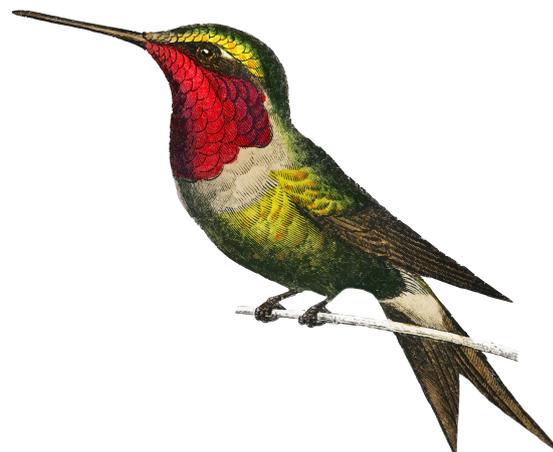
Hablar de reconciliación es hablar de la ocasión de crear y tejer diálogos entre quienes alguna vez fueron actores del conflicto y aquellos que fueron víctimas del mismo. Es por eso que para el Fondo es indispensable seguir fortaleciendo estas acciones para lograr la verdad y la reconciliación, en el año 2021, el Fondo contribuyó decididamente a esas acciones.

Si bien es necesario tener en cuenta cuáles son las percepciones de la sociedad frente a los aciertos y desaciertos de la implementación también se debe poner la lupa sobre las acciones y esfuerzos conjuntos entre gobierno, cooperación internacional, organizaciones de la sociedad civil y Naciones Unidas para aportar en la estabilización de las comunidades.

Este informe analiza, desde los resultados de las intervenciones apoyadas por el Fondo, cómo estos actores son pieza clave para avanzar en la estabilización de los territorios; la reparación integral a las víctimas y su acceso a los mecanismos dispuestos por la Justicia Transicional; la reincorporación de excombatientes, y garantizar una verificación transparente con enfoque de género y técnico, según las disposiciones establecidas para ello en el Acuerdo Final.

4. Publicado por el PNUD, PRIO y Universidad de los Andes en diciembre de 2021 (cofinanciado por el Fondo, disponible en: <https://www.prio.org/Publications/Publication/?x=12577>)

A lo largo del informe se encontrarán aves colombianas en homenaje a la iniciativa de reconciliación de avistamiento de aves apoyada por el Fondo, y al medioambiente como víctima resiliente del conflicto.



EL FONDO EN SUS 5 AÑOS





MI
CUERPO
DICE
LA
VERDAD

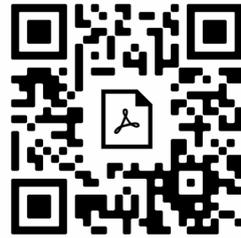


El Fondo en cifras

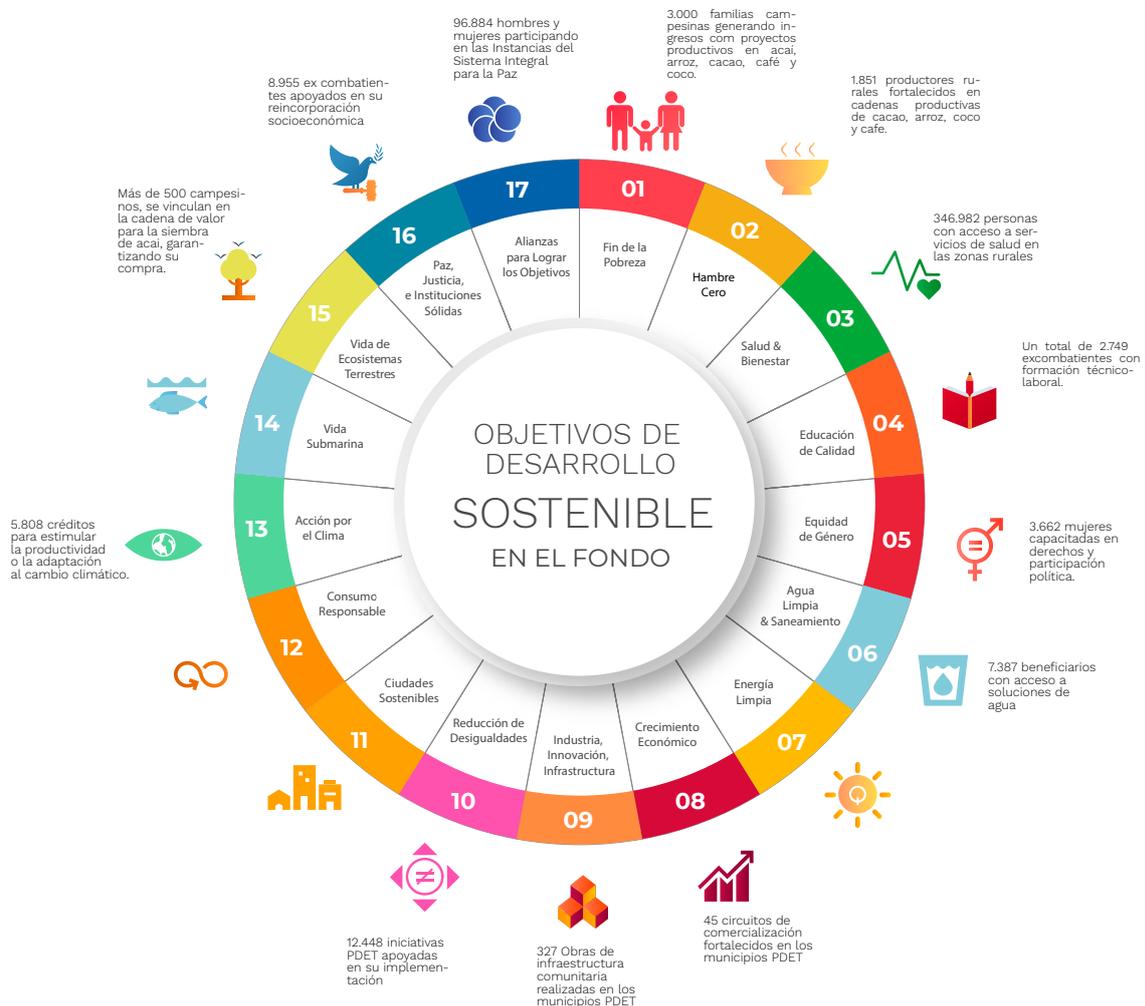
Movilizar y coordinar el financiamiento y cofinanciamiento de intervenciones catalíticas para apoyar la implementación del Acuerdo Final es el objetivo que guía desde su creación en el 2016 al Fondo. Esta es una herramienta tripartita compuesta por el Gobierno de Colombia, las Naciones Unidas y los países donantes, con la participación de la sociedad civil, que tiene como objetivo articular las inversiones de la comunidad internacional con las prioridades nacionales, y unir esfuerzos para contribuir con la implementación del Acuerdo Final Para La Terminación Del Conflicto y La Construcción De Una Paz Estable y Duradera firmado entre el Gobierno de Colombia y las FARC-EP, en 2016.

El Fondo, desde entonces ha aunado esfuerzos de múltiples actores incluida la cooperación internacional para aprovechar su experticia y recursos financieros con el fin de canalizarlos, y así apoyar al Gobierno a cumplir sus objetivos de implementación del Acuerdo Final y por supuesto avanzar en la Agenda 2030 para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

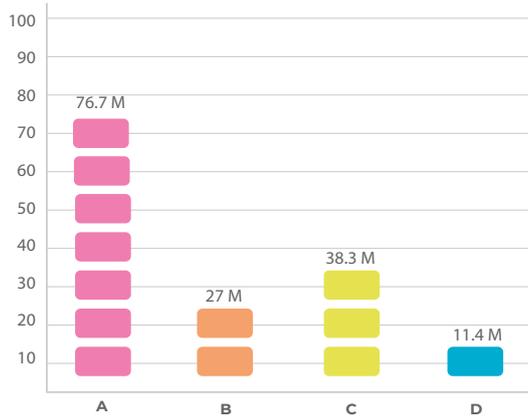
Estructura del Fondo aquí:



Aporte del Fondo a los ODS



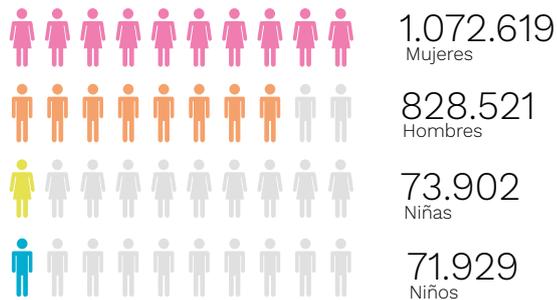
Proyectos 2021



197 Proyectos aprobados \$ 153.6 M Recursos asignados \$ 198.6 M Recursos movilizados

Alcance poblacional

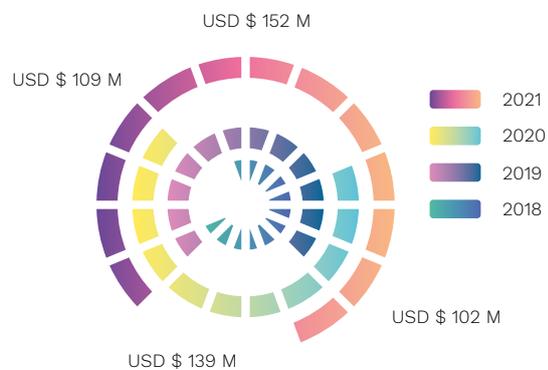
Colombianos
2.046.971
beneficiados



Apalancamiento



Contrapartidas

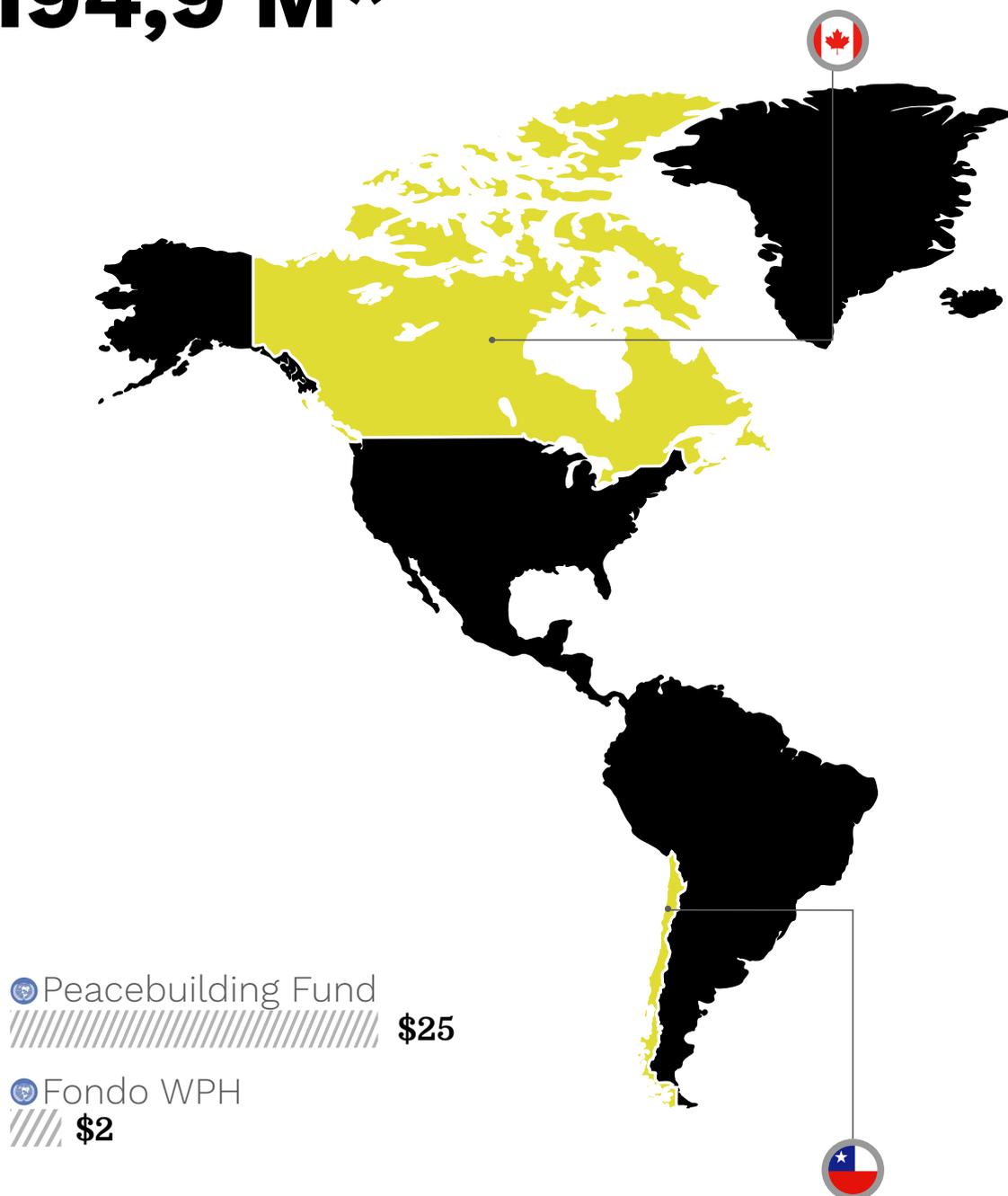


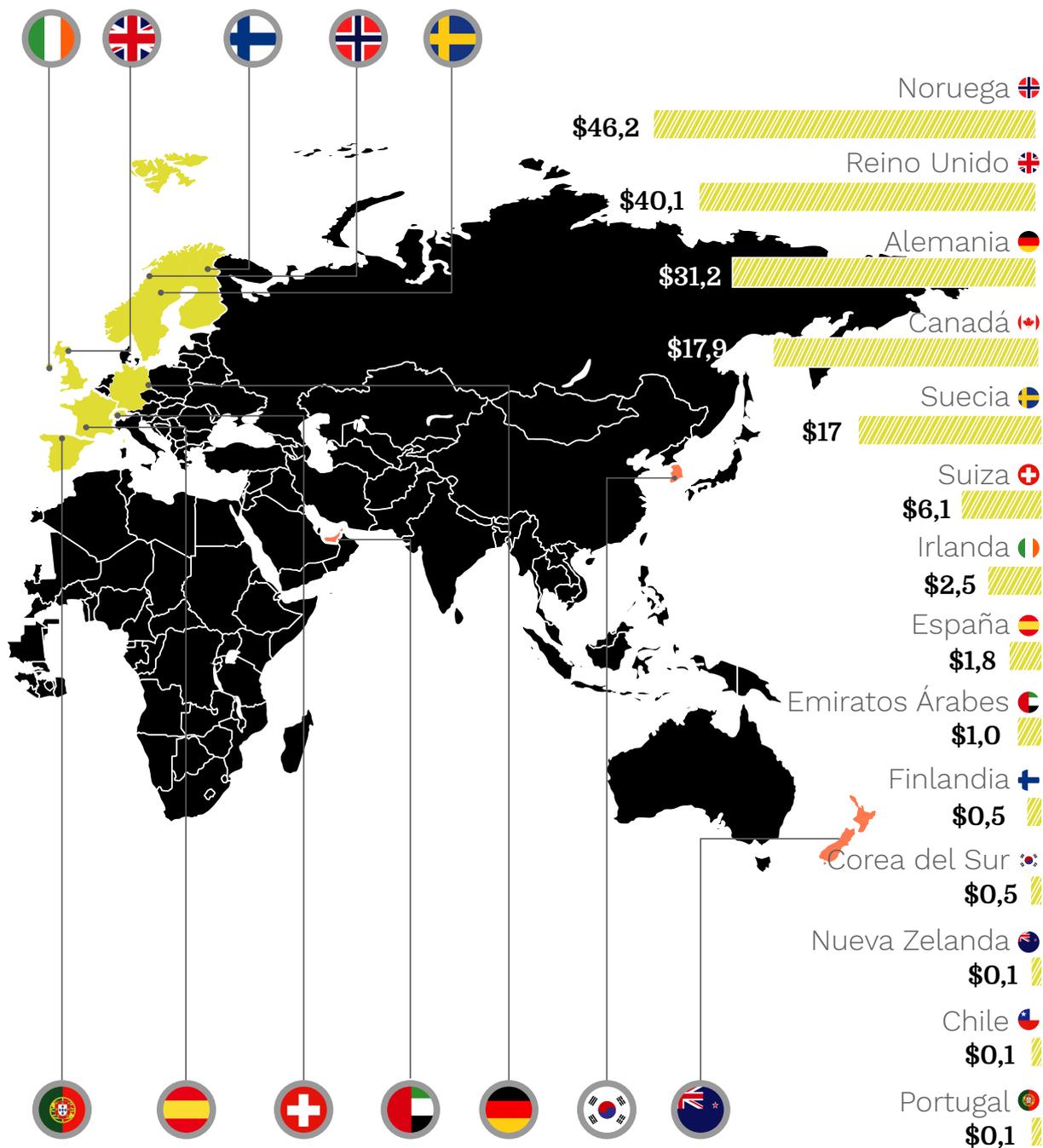
5. Se entiende por contrapartida aquellos recursos adicionales que hacen parte del presupuesto operativo del proyecto pero que provienen de otras fuentes, que permiten financiar un proyecto apoyado por el Fondo aumentando el alcance de este. El apalancamiento se refiere a aquellos recursos adicionales que contribuyen a la sostenibilidad de la intervención una vez el proyecto apoyado por el Fondo termine, es decir, estos recursos no complementan actividades específicas de este, ni hacen parte de su presupuesto operacional.

Contribuciones 2016 - 2021

USD \$194,9 M*

*Con intereses





El Fondo en cifras

Estabilización

Víctimas y Justicia transicional

388

Organizaciones solidarias fortalecidas en sus capacidades administrativas y productivas.

1.539

casos entregados por parte de organizaciones de la sociedad civil a UBPD.

1.992

personas de 22 municipios PDET beneficiadas con los mecanismos de justicia local y rural.

87.869

víctimas del conflicto apoyadas y acompañadas en sus procesos de reparación integral.

1.970

proyectos productivos familias PNIS implementados en 170 municipios PDET.

96.884

personas participaron en los mecanismos de justicia transicional + 89.499 víctimas fueron acompañadas a través de la PGN frente a los procesos de acreditación ante la JEP.

25%

de los recursos a fortalecer el proceso de reparación integral a las víctimas y la Justicia Transicional + Apoyo a la preparación, recopilación de insumos y testimonios para el Informe de la CEV que dará cuenta de los vejámenes del conflicto.

50%

de los recursos a la estabilización de los territorios.

6

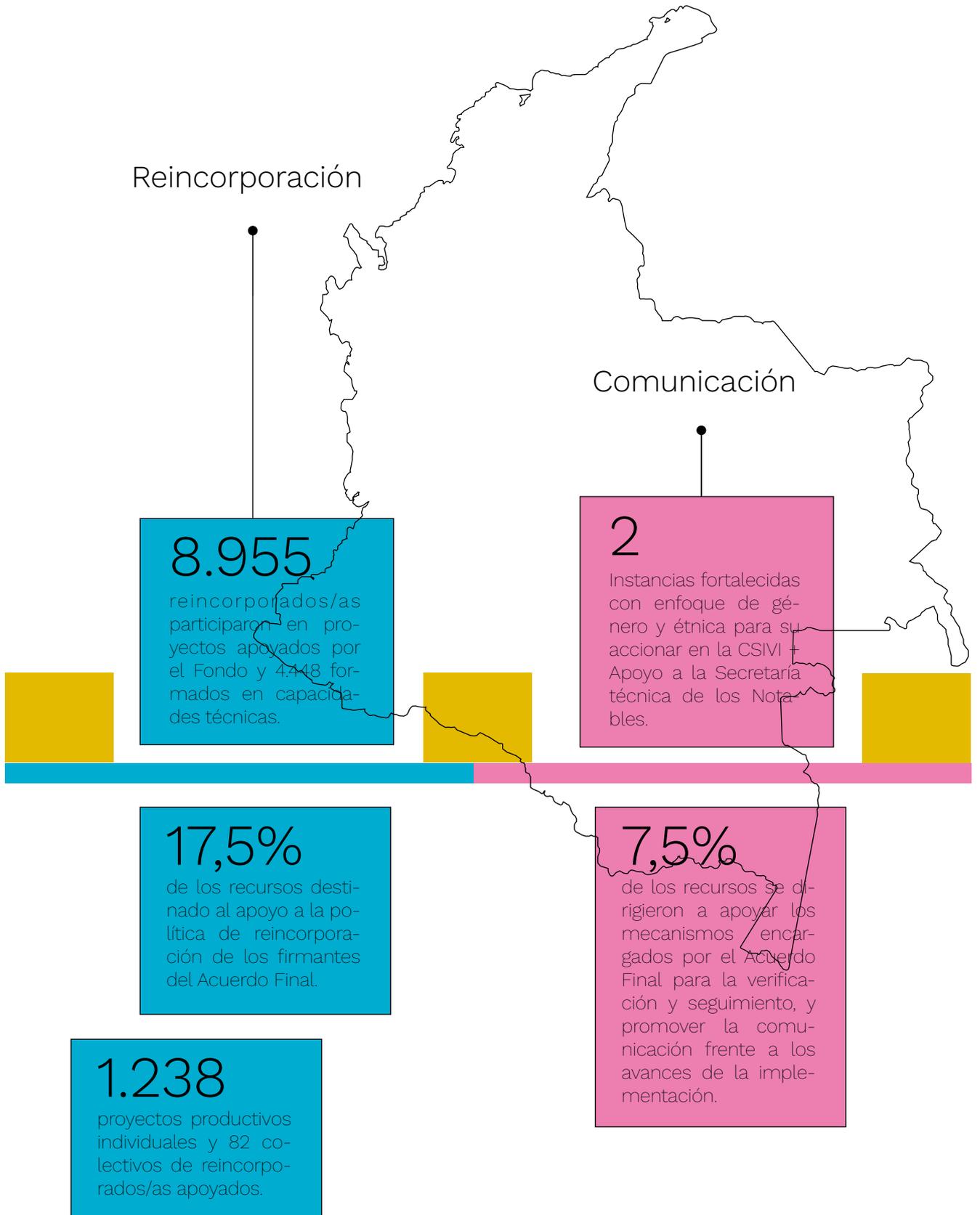
de los 7 macro casos investigados por la JEP, apoyados por el Fondo, que representan los hechos más graves del conflicto armado colombiano.

+8.000

líderes/sas fortalecidos con medidas de protección y autoprotección.

\$4,8M

Una apuesta integral para Chocó para la reconstrucción del tejido social y oportunidades socioeconómicas.



Aportes del Fondo al Plan Marco de Implementación (PMI) a diciembre 2021

El Plan Marco de Implementación del Acuerdo Final (PMI) es el documento técnico elaborado por el Gobierno Nacional, y discutido y aprobado por la Comisión de Seguimiento, Impulso y Verificación del Acuerdo Final (CSIV), que permite medir el avance en la implementación de las disposiciones incluidas en este, además de orientar las políticas públicas requeridas para dar cumplimiento al mismo.

Para la segunda fase, el Fondo alineó sus prioridades con este instrumento e incluyó 40 de los indicadores de seguimiento del PMI a su marco de resultados, con el objetivo de medir y hacer visible su contribución a la construcción de paz en Colombia. Se resaltan los esfuerzos del Fondo por apoyar diferentes temas de la implementación.

Punto 1 del Acuerdo Final: Reforma Rural Integral

- 38% de las iniciativas PDET apoyadas (12.488 de las 32.808 iniciativas PDET elegidas por las comunidades han sido apoyadas por el Fondo).
- 24% de las obras PDET entregadas por el Gobierno Nacional (327 obras apoyadas por el Fondo frente a 1.350 obras finalizadas con recursos con OCAD Paz).
- 7.387 de personas con acceso a soluciones de agua en los municipios PDET.
- Más de 5.900 personas con soluciones de saneamiento en las zonas rurales de los municipios PDET.
- 1.305 mujeres (como operadoras y/o beneficiarias) con el acceso a la conciliación en derecho, en equidad, mediación y/o otros mecanismos para solucionar conflictos incluidos los de uso y tenencia de la tierra.

Punto 2 del Acuerdo Final: Participación Política

- 3.662 mujeres han sido capacitadas en derechos y participación política y se crearon 4 programas de formación sobre derechos políticos y formas de participación política y ciudadana con enfoque de género.

Punto 3 del Acuerdo Final: Fin del Conflicto

- Apoyadas 8.955 (el 69%) de las 12.820 personas en proceso de reincorporación que están siendo apoyadas con proyectos por el Gobierno Nacional. El apoyo del Fondo se ha dado de forma técnica y financiera, a través de 82 proyectos colectivos (el 77% de los pro-

yectos colectivos aprobados por el CNR) y 1.238 proyectos individuales (el 33% de los proyectos individuales apoyados por el Gobierno Nacional).

- Generadas capacidades técnicas del 44% de las personas en proceso de reincorporación beneficiadas por el Gobierno con oferta de educación y capacitación.

- 4.325 mujeres participan en planes y programas de reincorporación social financiados en el Fondo, esto representa el 37% de las personas en proceso de reincorporación que han recibido acompañamiento social por parte del Gobierno Nacional.

A partir del 2021, el Fondo comenzó el apoyo técnico al Ministerio del Interior a través del fortalecimiento al Grupo de Política Pública de la Dirección de DDHH en la formulación y acompañamiento para la ejecución de planes de mitigación del riesgo a la labor de defensa de los DDHH en Chocó.

- Fortalecimiento del Sistema de Alertas Tempranas de la Defensoría del Pueblo con su despliegue territorial y la emisión de 99 Alertas Tempranas, dos (2) alertas de alcance nacional y 97 alertas territoriales.

- A través de las convocatorias de protección de los defensores y defensoras implementadas por organizaciones de la sociedad civil, se logró la creación de 4 redes de protección, la producción de 43 reportes de amenaza; la constitución de 3 fondos de emergencia; la actualización y socialización de 3 mapas de riesgo regionales y la construcción comunitaria de rutas de autoprotección.

Punto 4 del Acuerdo Final: Solución al Problema de las Drogas Ilícitas

- Apoyada la implementación de dos líneas estratégicas del Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos Ilícitos (PNIS): aceleración de los recursos para seguridad alimentaria y cultivos de ciclo corto, beneficiando a 600 mujeres recolectoras y sus familias; y apoyo al desarrollo de proyectos productivos, 1.970 proyectos de personas inscritas al PNIS han sido apoyados por el Fondo, así como 19 organizaciones de productores han sido fortalecidas.

Punto 5 del Acuerdo Final: Víctimas del Conflicto

- Acompañada la reparación del 25% de las víctimas reparadas por el Gobierno actual según los datos presentados por la Consejería para la Estabilización.

- Apoyada la reparación de 45 de los 50 sujetos de reparación colectiva que han culminado su proceso de reparación.

- 9 comunidades de los Departamentos del Cauca, Chocó y Nariño fueron acompañadas en sus planes de retorno y reubicación con la construcción de viviendas temporales para la comunidad indígena JIW en el Meta y el mejoramiento de infraestructura educativa y sistemas de agua, saneamiento y alcantarillado.

- El avance en los indicadores en Justicia Transicional se da con el apoyo a la creación de la CEV, como un ente autónomo e independiente del orden nacional, la puesta en marcha de la JEP, bajo un régimen legal propio, con autonomía administrativa, presupuestal y técnica, así como para la creación de la UBPD, de naturaleza especial, con personería jurídica, autonomía administrativa y financiera.

- 57.928 mujeres y 39.197 hombres han participado en los mecanismos de justicia transicional en el marco de la gestión de proyectos financiados por el Fondo.

Punto 6 del Acuerdo Final: Implementación, Verificación y Refrendación

El Fondo ha dado un apoyo decidido a todos los mecanismos de implementación y verificación dispuestos por el Acuerdo tanto nacionales como internacionales.

- Apoyada la creación y consolidación de las dos instancias conformadas por la sociedad civil, la Alta Instancia Especial de Alto Nivel con Pueblos Étnicos (IEANPE) y la Instancia Especial de Mujeres, estos dos instrumentos han activado espacios de discusión con la CSIVI, además de generar hasta el momento 5 informes especializados de seguimiento a las disposiciones étnicas y de género en el Acuerdo. En total, el Fondo ha apoyado el sostenimiento y asistencia técnica de la CISVI a través de 7 convenios de cooperación internacional.

- Apoyados los instrumentos técnicos de monitoreo y verificación, como la Secretaría Técnica del Componente Internacional de Verificación y la Iniciativa Barómetro desde el inicio de la implementación, logrando la publicación de 10 informes comprensivos que analizan el avance del Acuerdo Final, además de generar más de 85 espacios de socialización en los territorios.

- El Sistema Integrado de Información para el Posconflicto (SIIPO) fue desarrollado e implementado con los recursos destinados por el Fondo, este sistema es de público acceso y consulta para que todos los colom-

bianos puedan conocer los avances en la implementación del Acuerdo. Los funcionarios de las entidades territoriales fueron capacitados en la recolección de información y reporte al SIIPO en el marco de un proyecto apoyado por el Fondo.

Transversalización de los Enfoques en el Acuerdo Final

Género

- Apoyada la inclusión de esquemas de seguimiento a las medidas de género del PMI, incorporados en el SIIPO. Algunos de los avances más importantes en los indicadores de género incluidos en el Acuerdo han recibido el apoyo del Fondo.

- En el marco del fortalecimiento de capacidades para la implementación de los PDET, a través de la estrategia “Yo me Subo a mi PDET” se apoyaron 4.606 iniciativas PDET con etiqueta de género y mujer rural gracias a la incidencia y formación en género de 4.356 mujeres, de este proceso se destaca que 1.458 iniciativas fueron incluidas en los Planes de Desarrollo Municipales; 532 mujeres fortalecieron competencias para su empoderamiento y generación de ingresos; y finalmente, 67 iniciativas de organizaciones de mujeres fueron apoyadas para visibilizarse como lideresas comprometidas con la construcción del territorio y las apuestas de paz.

- Fortalecidas las competencias en personeras/os municipales para garantizar la promoción y protección de derechos humanos en los territorios, permitiendo que 468 mujeres recibieran orientación y asistencia jurídica con enfoque de género en las subregiones Macarena – Guaviare y Catatumbo. A su vez bajo el programa Súmate por mí para la prevención de reclutamiento, 5.276 mujeres y 5.236 niñas participaron en procesos de capacitación para la prevención de las VBG.

- Durante 2021, a través del programa que busca tejer lazos comunitarios para la educación, la reconciliación y la consolidación de la paz en los municipios de Carmen del Darién y Riosucio en el marco de sus PDET, se avanzó en el fortalecimiento del liderazgo y la incidencia de 948 mujeres, que han sido acompañadas para ejercer liderazgos asertivos que fomenten con la institucionalidad pública, su acceso y goce de derechos, contar con mecanismos de prevención y atención de violencias de género y estrategias de empoderamiento que contribuyan a mejorar su calidad de vida.

Étnico

● Apoyada la construcción del primer PDET(E) étnico, acompañando uno de los procesos más inclusivos de discusión que involucró a más de 60 representantes de los Consejos Comunitarios Mayores, representantes de 50 resguardos indígenas (7% de los resguardos que han participado en la ruta de construcción PDET a nivel nacional), y más de 100 organizaciones étnico-territoriales de 12 municipios del Chocó y 2 de Antioquia. El PDET(E) logró unificar las prioridades de su territorio y sacar adelante uno de los procesos consultivos con mayores retos, no solo por la diversidad en su población, sino por las dificultades de movilidad en esta zona del país. La Gobernación del Chocó ha incluido al PDET(E) cómo una prioridad de su cuatrienio asignando recursos para la ejecución de iniciativas en busca de garantizar su sostenibilidad.

● Apoyadas organizaciones afrodescendientes e indígenas para la implementación directa de 56 iniciativas étnicas, a través de la estrategia “Yo me subo a mi PDET”. El PATR del Chocó se encuentra en este momento en proceso de actualización y articulación con los planes de vida y etnodesarrollo, cómo lo dispone uno de los indicadores del PMI del capítulo étnico para el punto 1 del Acuerdo.

● En términos de seguridad, 443 autoridades étnico-territoriales defensores de derechos humanos de pueblos étnicos, participaron en encuentros territoriales de formación en DDHH y DIH, donde recibieron técnicas para su monitoreo e incidencia en los 14 municipios de la subregión PDET Chocó, la formación hace énfasis en el Pilar 8 de la estrategia PDET que incluye medidas de prevención y protección para víctimas.

● Frente al procesos de reconciliación, más de 231 indígenas pertenecientes a los pueblos Nasa, Misak, Embera-chamy, Paéz, Igna y Guanaco trabajan junto a la población excombatiente en proyectos productivos que no sólo constituyen oportunidades para el mejoramiento de sus ingresos a corto y mediano plazo, si no que fortalecen sus capacidades y conocimientos.

● Participación directa de organizaciones étnicas en las instancias del Sistema Integral para la Paz, la CEV pudo acceder a testimonios de las comunidades Awá y Puinave ubicadas en lugares con difícil acceso, los testimonios recogidos ahora son parte de la información incluida en el capítulo étnico del reporte final que la CEV entregará al país en junio de 2022. A través de proyectos financiados por el Fondo se ha conseguido la participación de las comunidades étnicas en las audiencias y versiones voluntarios para los macro casos 002 y 005 que investiga actualmente la JEP.

● Un total de 34 proyectos, que han beneficiado a más de 40 comunidades étnicas, han sido implementados con el apoyo del Fondo, todos tendientes a la construcción de paz en sus territorios y a promover su participación en diferentes escenarios.





Marco de resultados y su desagregación aquí:



Matriz de riesgos:



Enfoques

El reconocimiento de derechos, el acceso al desarrollo en condiciones de igualdad, la garantía de no discriminación y la eliminación de violencias basadas en género, son resultado de la incidencia de los movimientos de mujeres y feministas que, desde diferentes latitudes, incidieron y posicionaron con ahínco sus demandas particulares a través de instrumentos jurídicos internacionales aprobados por las Naciones Unidas[1]. Por tanto, el estado colombiano ha ratificado dichos instrumentos tanto en la Constitución Política de 1991 y a través de leyes específicas favorables a los intereses, demandas y necesidades de las mujeres; dicho cimientos representan la antesala de nuevos retos que fueron incorporados en los seis (6) puntos del Acuerdo Final, gracias al agenciamiento y planteamientos fundamentales de paz y reconciliación, las mujeres y específicamente las que han sido víctimas del conflicto armado lograron instalar y posicionar sus demandas y la urgencia de incorporar el análisis diferencial de género en la implementación del Acuerdo Final.

El Fondo en coherencia con las promesas suscritas por el estado colombiano a favor de los intereses de las mujeres contenidos en el Acuerdo Final, apoya y financia proyectos que reflejan compromisos presupuestales del 30% o más destinados a liderar acciones afirmativas que promuevan el empoderamiento económico, social y político, así como el reconocimiento y visibilización de derechos que contribuyan a su acceso al desarrollo; a la creación y apropiación de mecanismos de prevención y autoprotección de las distintas formas de VBG persistentes tanto en espacios públicos como privados; y a generar iniciativas que convoquen a los hombres como aliados para deconstruir y desnaturalizar imaginarios, eliminar prácticas violentas y avanzar en relaciones equitativas, justas y corresponsables. También impulsa y acompaña a las instituciones colombianas para que lideren acciones de transversalización del enfoque de género que se traducen en planes, programas, proyectos y procedimientos, así como en el fortalecimiento de capacidades técnicas y humanas que garanticen contar con presupuestos y análisis diferenciales que respondan a los intereses y necesidades de las mujeres.

Por lo tanto, el presente informe incluye un análisis cuali cuantitativo de las acciones que han garantizado mayores oportunidades para las mujeres en la vigencia 2021, que además responden a la agenda de Mujeres, Paz y Seguridad (UNSCR 1325/2000 y conexas), al Protocolo Facultativo de la CEDAW y demás mecanismos dispuestos para reconocer y posicionar las diferentes apuestas de las mujeres, así como sus aportes en la construcción de paz y demás acciones encaminadas al cierre de brechas de desigualdad, las cuales se materializaron a partir de 1566 acciones lideradas por 81

proyectos del Fondo en diferentes territorios del país.

Otros enfoques son tenidos en cuenta por el Fondo como el de la sostenibilidad medioambiental, donde al final de este informe se pueden evidenciar las mejores prácticas en 2021 de las iniciativas financiadas por el Fondo, el enfoque étnico, acción sin daño, participación, derechos humanos, entre otros, que dependiendo de las iniciativas son transversalizados.

“\$6,9 millones de dólares directamente para apoyar a comunidades étnicas a través de 34 proyectos involucrando a 40 comunidades, y la (IEANPE)”.

Ver mapa de impacto acciones de igualdad de género:





En los siguientes capítulos del informe, y a través de historias de vida, crónicas y reportajes, construidas con las voces de los beneficiarios en los mismos territorios, se evidencian los grandes resultados del Fondo en 2021, que conectan al lector con la realidad del país, reconociendo los retos a los que aún se enfrenta el proceso de paz.

La sociedad civil: protagonista en 2021

Las organizaciones de la sociedad civil han sido un actor clave en la implementación del Acuerdo Final después de 5 años de la firma de este. El año 2021 estuvo marcado por grandes retos para Colombia debido a condiciones climáticas complejas, complicaciones con la seguridad, afectaciones socioeconómicas, la pandemia y otras situaciones difíciles; y, como suele suceder, los territorios más afectados por el conflicto son los más vulnerables ante este tipo de situaciones. A pesar de esto, el país logró grandes avances en la implementación del Acuerdo Final.

En ese sentido, han sido aliadas determinantes para avanzar en la estabilización de los territorios, dinamizando la reconstrucción del tejido social y de la confianza entre las comunidades y el Estado.

La sociedad civil quiere agradecer y destacar la manera generosa, clara y audaz del accionar del Fondo desde donde ha generado mecanismos para que comunidades y organizaciones de base puedan participar en diversos escenarios: en el empoderamiento de sus misiones, y el acceso a recursos a través de convocatorias abiertas.

Gracias a este enfoque, el año 2021 presenta un balance muy positivo para estas organizaciones en los territorios. Más de 600 organizaciones de la sociedad civil de todo el territorio nacional, de manera directa e indirecta, han participado de los proyectos financiados por el Fondo Multidonante en los municipios PDET. En el 2021 16 organizaciones de víctimas fueron fortalecidas para apoyar su acceso y participación al Sistema de Justicia Transicional; y 20 organizaciones, la mayoría de base, participaron en importantes apuestas que promueven la reconciliación entre las personas que se encuentran en proceso de reincorporación y las comunidades circunvecinas.

Estas acciones permiten garantizar el derecho a la verdad y a la reconciliación, siendo clave el papel de estas organizaciones en los territorios pues dan un gran aporte al proceso de paz, a partir de su ejemplo de resiliencia, perdón y sanación.

Como representante de la sociedad civil ante el Fondo, alentamos a todas las organizaciones a continuar con esta ardua labor, a persistir, a resistir y a promover el cambio en y desde sus territorios, confiando que la paz es posible como una tarea de todos los colombianos.

Padre Camilo Bernal, Representante Sociedad Civil ante el Fondo



El proceso de paz desde las bases: el trabajo con las organizaciones sociales



El mayor reto que enfrentan el estado y la cooperación internacional en la construcción de paz es el de asegurar que el proceso sea inclusivo, que considere las necesidades e intereses de las comunidades, y que sea sostenible en el largo plazo. El Fondo, para enfrentar este reto ha optado por apoyarse en las organizaciones locales de la sociedad civil para que incentiven la participación de las personas en todos los procesos que implica la construcción de paz. Además, fortalecer las capacidades de las comunidades y la asociatividad garantizan la sostenibilidad de la paz territorial.

El Fondo ha identificado que la flexibilidad de las organizaciones locales para modificar las acciones in situ, y ganarse así la confianza de las comunidades, asegura la acción sin daño y la sostenibilidad de los resultados. Por ello los Fondos Multidonantes como el de Colombia, se convierten en una vía efectiva para canalizar recursos “catalíticos para estos socios locales, incrementando la participación local, apropiación, y liderazgo para la consolidación de la paz” como lo destaca la Fundación Dag Hammarskjöld* en su artículo “Mejorar la calidad de la financiación para la consolidación de la paz local a través de los Fondos Multidonantes”

Desde 2016, el Fondo ha asignado el 44.7% de sus recursos (US\$ 65.1 M) a la sociedad civil, más de 600 organizaciones han recibido apoyo directo e indirecto del Fondo. Para ello el Fondo ha tenido que transformarse destacando las siguientes acciones:

- Promoción de participación directa, y facilidad en el proceso: Se han abierto convocatorias para las organizaciones de base con montos que van desde los \$30.000 a los \$150.000 dólares, privilegiando propuestas que provienen directamente de ellas o en alianza con otras locales, con requisitos mínimos de expe-

riencia. Se facilita el proceso de adhesión a través de una aplicación virtual que solo requiere información básica en lenguaje sencillo sobre la idea del proyecto, lo que incentiva a esas organizaciones a participar directamente.

- Fortaleciendo las capacidades locales: Las propuestas preseleccionadas en esa etapa inicial de aplicación, son fortalecidas a través de talleres detallados que explican a las organizaciones desde cómo formular una teoría de cambio hasta un presupuesto, pasando por todos los apartados del documento de proyecto. Se realiza un análisis de las capacidades de las organizaciones que permite determinar qué tipo de acompañamiento durante la implementación se requerirá, e incluso se pueden destinar recursos adicionales para fortalecer las capacidades de quienes más lo necesitan. Cuando definitivamente la organización no puede presentarse directamente a las convocatorias del Fondo, puede aliarse con organizaciones más grandes (nacionales o regionales) con la condición que estas últimas transfieran capacidades y recursos a las de base en la implementación del proyecto.

A través de esta estrategia de involucramiento de organizaciones locales, el Fondo ha logrado financiar propuestas provenientes de líderes/sas Defensores/as de derechos humanos, organizaciones de víctimas, organizaciones de comunidades étnicas, y organizaciones lideradas por personas en proceso de reincorporación. Esto ha demostrado excelentes resultados y un gran impacto en la apropiación de los proyectos y sus resultados, garantizando la sostenibilidad de las acciones y que los recursos se queden en los territorios.

*<https://www.daghammarskjold.se/publication/enhancing-quality-financing-for-local-peacebuilding-through-pooled-funds/>

**CHOCÓ:
500 AÑOS DE
RESISTENCIA
ENTRE EL
OLVIDO
Y LA
GUERRA**





Chocó: 500 años de resistencia entre el olvido y la guerra

La gota de sudor le cae por la frente y al mismo tiempo suena un trueno. El calor se esfuma con la llegada de la fuerte brisa y la piel de Yarleidis comienza a agrietarse por el frío. Se para de su silla y se vuelve a sentar. La selva que rodea el río se mece de lado a lado. El Curvaradó brilla más que nunca, parece ser una bienvenida a la lluvia, que, con su fuerza, quiere detener el tiempo en el Carmen del Darién, un municipio que integra el Urabá Chocoano, la región de Colombia fronteriza con Panamá, el único lugar donde se interrumpe la Carretera Panamericana que une Alaska a la Tierra del Fuego.

Pocos lugares existen en el mundo con las condiciones biológicas y geográficas del departamento del Chocó, en la costa pacífica del país. Con sus 46.000 kilómetros cuadrados de agua, selva, ríos y biodiversidad, es el único territorio de Colombia que está bañado por dos océanos. Su selva es cortada en la mitad por el río Atrato, uno de los más caudalosos en el mundo, que recoge la lluvia constante de la región que es una de las más lluviosas y biodiversas del mundo. Pero paradójicamente, no tiene una carretera que une los dos mares.

El Chocó es un lugar único por muchas razones. Cuenta la leyenda que allí se construyó la primera ciudad española en América Latina: Santa María la Antigua del Darién en el año 1510, solo pocos años después que los españoles empezaron el tráfico de esclavos africanos en la región, un hecho que cambiaría la historia del Chocó para siempre.



Foto: MPTF Colombia / @juliethserrano

Antes de la llegada de los españoles, este territorio salvaje era habitado por tres naciones indígenas: Los Embera, los Wounaan y los Kuna, cuya influencia llegaba hasta el territorio conocido hoy como Panamá. Por su naturaleza, el Chocó se volvió pronto la tierra perfecta para los esclavos Cimarrones, es decir, los que lograban escapar de la esclavitud.

El territorio inaccesible y la selva impenetrable ayudaba a esconder y proteger los Palenque de los Cimarrones, sus pequeños pueblos rodeados de cercas de madera. Una leyenda exuberante y hermosa cuenta cómo los elaborados peinados de los esclavos eran en realidad rutas de escape y mapas para los

El Chocó es un territorio históricamente olvidado por el Estado Colombiano. Se han construido pocas carreteras e infraestructuras en beneficio de la comunidad, los índices de pobreza y mortalidad infantil son los más altos del país, así como el desempleo y la deserción escolar.



palenques usados durante los tiempos de la persecución y la opresión. Aún si esto no fuera cierto, los territorios chocoanos se fueron poblando por africanos que escapaban de la esclavitud, y sus montañas, ríos y pueblos fueron bautizados con nombres que recordaban sus tierras natales lejanas geográficamente pero no en sus memorias. Por ello, lugares como Curvaradó, Jiguamiandó y Apartadó, tienen nombres tan lejanos del idioma castellano.







Foto: PNUD Colombia



Foto: AICA Colectivo

El departamento es el tercero a nivel nacional con mayor porcentaje necesidades básicas insatisfechas. De 520.296 habitantes que integran la región del Chocó el 63%⁵ de los hogares tiene una condición de pobreza multidimensional, lo que implica unas condiciones de violencia estructural donde la población que no tiene acceso a viviendas habitables, servicios básicos sanitarios, educación básica o capacidad económica, es la que regularmente mantiene mayores niveles de violencia directa e indirecta.

El otro gran problema de esta región es que se ha convertido en un corredor estratégico para los narcotraficantes y los diferentes grupos armados que se encuentran en el territorio. Desde el Darién se llega a Panamá y se tiene acceso a los dos océanos, un paraíso para quienes trafican con droga. Por esta razón, las comunidades chocoanas han sido de las más azotadas por el conflicto armado colombiano y han tenido que sufrir masacres, desplazamientos masivos, confinamiento, reclutamientos de menores y expropiaciones de sus tierras usadas para la minería ilegal, el establecimiento de monocultivos de empresas ligadas a los grupos armados, y la siembra de cultivos de coca.

En este sufrido y hermoso triángulo de África en Colombia, el Fondo empezó a trabajar en diferentes proyectos hace algo más de cinco años. Colombia es un país enorme donde las ciudades modernas lanzadas hacia el futuro como Bogotá, Cali o Medellín, se contraponen a las áreas rurales donde la histórica falta del Estado y de infraestructuras, acompañada por la presencia endémica de grupos armados, hace que estos dos mundos parecen existir en dos universos paralelos. Por eso la estrategia del Fondo, articulado con la priorización PDET del Gobierno, en el marco de la implementación del Acuerdo Final, es el despliegue de sus esfuerzos a estos territorios más remotos y con condiciones de acceso y socioeconómicas complejas, pero dónde deben dirigirse las acciones coordinadas para rodear a las comunidades y contribuir al sostenimiento de la paz.

Esa estrategia ha sido acompañada de líderes y lideresas, reunidos en consejos comunitarios, que ponen el corazón y su voluntad para transformar sus territorios a pesar de haber sido unos de los principales blancos de la violencia, hoy son también los protagonistas de una nueva historia.

Yarleidis, sigue sentada y con su mirada al horizonte al río, parece anclarse aún más a su territorio, conocido como la despensa bananera y platanera más grande del país. El Urabá chocoano ha sido una región de tradición agrícola y campesina, las lanchas que atraviesan el río lo corroboran: llevan consigo los bultos de plátano, yuca y maracuyá, un frutal que ahora es el protagonista del lugar.

De repente se siente un aroma ácido y dulce. El contraste del amarillo del maracuyá se mezcla con el negro de las manos de la lideresa Yarleidis. Parte la fruta en dos partes: “esto lo cultivé en mi finca cuando por fin pude tener una tierra”, lo menciona mientras sigue contando “yo nací en la comunidad de San Andrés; pero fuimos desplazados forzosamente por la violencia en el 96 a Belén de Bajirá. Yo tenía diez años en ese momento, la guerra comenzó por el control del río, la minería, o la tala de bosques entre grupos paramilitares y guerrilleros”, relata.

“Los primeros actores armados fueron reconoci-

dos en el territorio en la década de los 80, con el arribo de la antigua guerrilla ya hoy desmovilizada FARC-EP como consecuencia de la expansión de los frentes del Urabá antioqueño, pertenecientes al Bloque Occidental, particularmente del 5to Frente.”, reza el informe de la Comisión de la Verdad titulado Impactos Étnico-Territoriales del conflicto en el Chocó.

El suspiro de Yarleidis va acompañado de una respiración profunda. Tras un momento de silencio huele la maracuyá, y cierra sus ojos para disfrutarla con total calma y plenitud.



“Antes no podíamos cerrar los ojos ni para dormir. Estas tierras, que dan tantos frutos, han sido muy acorraladas por varios intereses económicos, pero también ha sido nuestra casa ancestral, y nos la hemos luchado por recuperarlo”, dice.

“La entrada de los paramilitares se dio en la segunda mitad de la década del 90, significando una nueva violencia, más cruel y con graves consecuencias para los pueblos étnicos. Los paramilitares, provenientes de Antioquia y del Valle del Cauca, hicieron presencia en el Chocó concentrando sus actuaciones en el centro y sur del departamento”, relata el informe de la CEV publicado en 2019.

El año de 1996 fue una época tristemente recordada por la gente del Chocó debido a las masacres de los municipios de Acandí, Juradó y Riosucio, a parte de los despojos de tierras y desplazamientos, entre otras acciones violentas de grupos paramilitares y guerrilleros. A raíz de esa entrada, el gobierno de Colombia de ese entonces, afianzó su respuesta militar hacia los grupos armados. De ahí nace lo que se denominó la “Operación militar Génesis” realizada por la Brigada XVII del ejército colombiano, una de las más cuestionadas operaciones militares en la historia del país.



Más adelante, el ejército con los paramilitares desarrollarían la “Operación Cacarica” dejando como resultado alrededor de 3.500 personas desplazadas, según datos de la UARIV (Unidad para la atención y reparación integral a las víctimas).

“Yo recuerdo que cuando yo tenía diez años cada quien estaba en su finca, pero hubo mucho desplazamiento para adueñarse de todas las fincas, hay gente que se fue por miedo, otros que vendieron, y el territorio quedó desolado”, confirma la lideresa esta época de angustia y miedo, sus ojos le delata lo que vivió, según ella “un momento que quiere olvidar”.

Ese año de 1996 también fue recordado por la primera gran titulación colectiva que dio el gobierno de Colombia a más de 200 familias organizadas en 6 consejos comunitarios, fueron alrededor de 60.932 hectáreas de tierra tituladas colectivamente.

Esto fue gracias a la Constitución Política de Colombia de 1991, que reconoció el derecho de propiedad colectiva a las comunidades negras e indígenas, y posteriormente la promulgación de la ley 70 de 1993, que definió los procedimientos para la titulación colectiva, y la creación de los consejos comunitarios como la máxima autoridad étnica en el territorio.

Yarleidis, quien hace parte de la junta directiva del consejo comunitario de Pedegüita y Mancilla, y que lleva trabajando por la comunidad más de diez años, recuerda “No conocíamos la lucha por la ley 70, nadie sabía que el territorio era colectivo, todo el mundo estaba dentro de su finca por miedo”.

“No quería ni hablar, ahora pienso en un futuro compartido con mi comunidad”: La realidad de los Consejos Comunitarios

La lluvia continúa acechando, pero ahora la acompaña fuertes vientos, las casas construidas de madera son tipo palafitas porque la zona se inunda de agua y lodo cuando llueve mucho o cuando el río crece. Los pasos que simulan “carreteras” no son

más que tablas de madera que cubren los pantanos. Yarleidis las aborda perfectamente, años de experiencia le permiten pasos seguros, y equilibrar su cuerpo; no obstante su 1.80 metros de altura. En medio de ese caminar, ayuda a sus compañeras y vecinas. Les entrega bolsas de plástico cortadas por la mitad para cubrirse de la lluvia, les ofrece su mano para ayudarles a caminar. Lo ha hecho desde hace mucho tiempo: ha sido la voz más fuerte de las mujeres que no se atreven a hablar, la altura de aquellos que se sienten hundidos por el dolor que les dejó la guerra, la fuerza de los ancestros que lucharon por sus tradiciones ancestrales, por la eliminación del racismo y la abolición de la esclavitud.

“He tenido una participación muy grande en la comunidad, pero al principio no me gustaban mucho las reuniones”, dice con una mirada un poco pícaro mientras observa la reacción de quien la escucha, después de una pausa, sigue: “ahora sé el valor de éstas para las transformaciones y la exigencia de nuestros derechos”, confirma

Esas reuniones que menciona Yarleidis, son tradicionalmente, la motivación y el hilo de un creciente movimiento campesino y una larga lucha social histórica de la región. La conformación de los Consejos Comunitarios⁸ y los resguardos indígenas como autoridades locales blindaron al Pacífico de la depredación de las grandes compañías madereras mineras y de monocultivos. Las discusiones inicialmente giraban alrededor del mejoramiento de la calidad de vida, en lo que se relaciona con la salud, la educación y los servicios públicos, entre otras, demandas históricas y reales de esta zona. Posteriormente, se discutieron problemas relacionados con la inadecuada explotación de los recursos naturales.

“Un consejo puede hacer de todo, somos autónomos de trabajar en el tema territorial, el consejo comunitario es como otro gobierno chiquito, pero no administramos recursos, pues no los tenemos; al gobierno se le olvidó que nosotros también comíamos, esto es trabajar con las uñas, esto es la ley del rebusque”, afirma la lideresa.

El no tener recursos fiscales autónomos ha sido reconocido como uno de los grandes vacíos de la ley 70, éstas y otras reivindicaciones de índole administrativa dieron pie a que se fortaleciera el movimiento social campesino a través de la conformación del consejo comunitario mayor de la Asociación Integral del Atrato COCOMACIA, una organización étnico-territorial que trabaja por la defensa del derecho de autonomía territorial, social y cultural en el Chocó, conformada por 124 consejos comunitarios.

El trabajo de COCOMACIA, entre otros consejos, por la defensa del territorio ha generado tensiones con diferentes actores, tanto armados como civiles, con intereses económicos y geoestratégicos en el territorio colectivo de la organización.



8. "Los Consejos Comunitarios de las Comunidades Negras son personas jurídicas cuya creación está autorizada por el Artículo 5º de la ley 70 de 1993, que tienen entre sus funciones las de administrar internamente las tierras de propiedad colectiva que se les adjudique, la preservación de la identidad cultural, el aprovechamiento y la conservación de los recursos naturales. El Decreto 1745 de 1995, reglamentario de la ley 70 de 1993, señaló en su Artículo 7º que la Junta del Consejo Comunitario es la autoridad de dirección, coordinación, ejecución y administración interna de la comunidad; en su Artículo 11 dispuso que tendrían la función de ejercer el gobierno económico de las tierras de las comunidades negras según sus sistemas de derecho propio y la legislación vigente, crear y conservar el archivo de la comunidad, su Artículo 12, estableció que el representante legal del Consejo Comunitario tiene la función de representar a la comunidad en cuanto persona jurídica.

La firma del Acuerdo Final: “Encontramos una base, una compañía y alivio”

El proceso organizativo en el departamento de Chocó ha enfrentado varios obstáculos. El primero, como ocurre en casi la mayoría del país, es la latente violencia. Según datos de Indepaz en la defensa del territorio han asesinado a 1.303 líderes y líderes desde la firma del Acuerdo Final en toda Colombia. Los grupos armados continúan acechando zonas con fines geoestratégicos para el narcotráfico, la minería ilegal y la explotación de madera. Sin embargo, en Chocó, a pesar del impacto y el miedo que ha causado la presencia armada, las comunidades han formulado el primer PDET Étnico (PDETE) del país. Mientras los PDET representan la prioridades de municipios colombianos, el PDETE es un territorio que no coincide con las limitaciones de los municipios, sino con los territorios donde ejercen las autoridades étnicas como los Consejos comunitarios.

Tras la firma del Acuerdo Final en 2016 con la desmovilizada guerrilla de las FARC-EP, el Gobierno puso en marcha un plan para avanzar en la Reforma Rural Integral y en la estabilización de 170 municipios más afectados por la violencia, la pobreza, por el abandono estatal y el crecimiento de economías ilegales. La formulación de estos planes fue producto de un proceso participativo en zonas veredales y municipales entre grupos motor⁹, autoridades locales, organizaciones de base, autoridades étnicas, comunidades y empresas fueron escuchados tras largos años de olvido.

“Sí, ha cambiado la región después de la firma del Acuerdo Final”, cuenta Yarleidis sonriendo sarcásticamente como alguien que va a contar un chiste “ahora tenemos un actor armado menos”. Pero cuando escucha la palabra PDET dice que “encontramos una base, una compañía y alivio en la paz, ahora, nos podemos concentrar en trabajar por nuestras necesidades. La paz se construye desde las bases”, menciona Yarleidis.

9. Los grupos motor constituyen la instancia democrática de representación de la participación ciudadana conformada por delegados/as de las comunidades de los territorios priorizados para la implementación de la Reforma Rural Integral (RRI) de conformidad con los criterios definidos en el Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto. Surgen durante el proceso de formulación participativa de los PDET y cumplen un rol fundamental en la corresponsabilidad ciudadana para la gestión, implementación, seguimiento y sostenibilidad del PDET en los municipios.

El acompañamiento del Fondo Multidonante: credibilidad entre la institución y la comunidad

El Fondo, cuando empezó a trabajar en la región del Chocó, entendió que una de las primeras necesidades era apoyar a las comunidades afrodescendientes a reconocerse y crear confianza entre sus integrantes.

Yarleidis cuenta que cuando volvieron al territorio, después de años de desplazamiento, nadie confiaba en nadie: *“quizás esto es uno de los daños más grande que nos hizo la guerra, cuando nuestros abuelos escaparon de la esclavitud podían confiar los unos en los otros, eran unidos, les ganaron a los españoles, luchaban juntos por su libertad. Pero con la guerra, los actores armados nos separaron. Cada actor nos mataba porque decía que estábamos con su enemigo, nunca se sabía con quién poder hablar, todos vivimos aislados y asustados hasta por nuestros vecinos. El Fondo nos ayudó a confiar, a conocernos y reconocernos”*

“Como acá no había Estado, la gente no creía en él, Naciones Unidas nos tendió ese puente con el Estado”, menciona.

Durante el 2019, el Fondo se convirtió en un socio estratégico en la implementación de los Planes de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET), apoyando así iniciativas de reactivación económica y productiva en territorios que habían visto sus procesos de desarrollo y producción económica estancados por la violencia, incluyendo acciones de sustitución de cultivos ilícitos.

En ese sentido, se promovieron y fortalecieron proyectos que aportan a la reincorporación política, social y productiva de excombatientes; la participación de las víctimas en los mecanismos de justicia transicional, elementos fundamentales para mantenerlas en el centro de los procesos de consolidación y sostenimiento de la paz; y el apoyo a la verificación de la implementación del Acuerdo Final a través de sus instancias creadas para ello.

Así nació la apuesta integradora de 6 agencias de Naciones Unidas (PNUD, FAO, ONU Mujeres, ACNUR, PMA, UNICEF) y una organización de la Sociedad Civil, Pastoral Social, llamada “Confianza y Paz”, un conjunto de iniciativas transformadoras que les dio a las comunidades de Riosucio, Carmen del Darién y Vigía del Fuerte, una esperanza de estabilidad y reconciliación para el futuro, e impulsó a la creación del PDETE.



Confiar para sanar



La lluvia ha parado. Las calles se vuelven a llenar de niños que van corriendo hacia donde sus amigos, las gallinas comienzan a desfilar tras el sonido de su dueño, la espontaneidad vuelve a surgir, la confianza en que el sol ahora será el protagonista del día cada vez es más fuerte.

“En ese proyecto se trabajó mucho en el tema de reconciliación, acá no confiábamos, no confiaba nadie en nadie. Ese era nuestro lema. Vivíamos la violencia día a día entonces acá nos criamos con la percepción de que todo el mundo era malo, a toda hora estábamos atemorizados.

Dimos un paso a la vez, justo en estas reuniones que me parecen inútiles, día tras días nos conocimos, aprendimos que ya no había la guerra como antes, conocimos a nuestros vecinos, aprendimos a quererlos, ayudarlos y me gusta saber que podemos construir proyectos en común”

Pero entre los vecinos también se veía a unos nuevos, los mismos que tanto miedo les daban antes.

“¿Cómo lo hicimos? Empezamos a tejer hilos directamente con los reinsertados, empezamos a trabajar juntos a capacitarnos, hacer actividades deporti-



vas, los conocimos, los escuchamos, nos escucharon contar nuestras historias, nos abrazábamos, lloramos juntos”, recuerda Yarleidis mientras sus ojos se ríen y lloran al mismo tiempo.

La llegada de los hoy firmantes del Acuerdo Final al Antiguo Espacio de Territorial de Capacitación y Reincorporación AETCR de la vereda Brisas, en el municipio Carmen del Darién, causó mucha conmoción por parte de la comunidad, pero con las actividades de reconciliación que se realizaron en esta zona (un total de 900 participantes) poco a poco ese miedo se fue transformando.

“Había bastante gente que era del territorio pero que se habían ido desde chiquitos a integrar la guerrilla, cuando nos dimos cuenta de eso, fuimos perdiendo el miedo y teniendo más diálogo, ellos hasta ahora vienen a jugar fútbol”, corrobora, “pero casi siempre les ganamos” dice volviendo a su mirada pícaro.

En total, desde el mes de febrero de 2018, el Fondo financió cerca de 4.7 millones de dólares tan sólo en el Chocó en el marco de Confianza y Paz, que culminó su implementación a inicios de marzo de 2020. En ese tiempo se apoyaron y financiaron iniciativas como el acompañamiento a la formulación del primer PDET Étnico, y la creación de redes que fortalecieron los procesos organizativos; la generación de estrategias de medios de vida agrícolas y no agrícolas; la generación de ingresos y la integración comunitaria, la mejora del acceso de servicios de calidad en educación, salud, agua, y de infraestructura con las comunidades, el trabajo para la equidad de género, y el mejoramiento de varias obras de infraestructura.

“Confianza y Paz” fue uno de los primeros acercamientos “integrales” al Chocó desde el Fondo. En 2021 su apuesta está marcada por un reto muy importante que sigue apoyando al Chocó integralmente desde la política departamental de educación, hasta la construcción de vías, infraestructura y tiendas comunitarias para activar económicamente a la región.

Un viaje que continúa reconciliando y transformando el Chocó: fase dos

“Fortalecimiento a la reactivación económica recuperación y sostenibilidad ambiental en comunidades étnicas de los municipios de Carmen del Darién y Riosucio, en el Departamento del Chocó” y “Tejiendo lazos comunitarios para la educación, la reconciliación y la consolidación de la paz en los municipios de Carmen del Darién y Riosucio en el marco de sus PDET”. Se llaman las nuevas iniciativas integradoras en la que el Fondo Multidonante está financiando un total de US\$4.9 millones en el fortalecimiento de 29 iniciativas del PDETE en estas dos regiones con una expectativa de beneficiar directamente a 14.582 personas y otras 55.135 indirectamente.

El proyecto integrador cuenta con 37 socios: organizaciones sociales de base, 8 consejos comunitarios, ART y agencias de Naciones Unidas (PNUD, PMA, ONU Mujeres y UNICEF) y desarrolla acciones para potenciar el Chocó campesino.

Los alcances del proyecto integrador¹⁰, son notables, especialmente conociendo la historia de los territorios de los cuatro consejos comunitarios que son beneficiarios: La Larga y Tumaradó. Pedeguita y Mancilla, Río Curvaradó y Río Domingodó. En esta región la deserción escolar es cerca del 80 por ciento, las acciones coordinadas para mejorar la calidad de la educación y motivación de los niños y mejorar los escenarios productivos de la zona, ha sido fundamental.

En cuanto a acceso a servicios básicos, un total de 3267 niños y niñas se beneficiaron de estrategias para fomentar la permanencia en el sistema educativo en 6 instituciones educativas, así como el fortalecimiento de la Secretaría de Educación de Chocó, en el marco de la construcción de rutas de gestión para proteger las trayectorias educativas. Adicionalmente, se pudo mejorar 5 obras de infraestructura comunitaria como un puesto de salud, comedores escolares y la instalación de micro acueductos, esto repercutió en que 390 familias mejoraron sus prácticas de autocuidado y crianza.

La crisis de salud en el Chocó es histórica y estructural. El acceso y calidad de los servicios de

salud y de acciones de promoción de salud pública son casi nulas. La Defensoría del Pueblo¹¹, entidad encargada de velar por los derechos humanos de los colombianos y colombianas, alertó en marzo de este año, sobre el agravamiento de esta problemática en el departamento tras el cierre y suspensión de servicios de hospitales en la capital.

US\$6.4M de dólares invirtió el Fondo en el proyecto salud para la paz con énfasis en 26 municipios del país, logrando un apalancamiento del Ministerio de Salud, hospitales locales y agencias de la ONU por US\$1M. Específicamente en el departamento del Chocó 583 personas se beneficiaron de acciones en atención primaria en salud.

La intervención del Fondo generó en Chocó importantes oportunidades para avanzar en las condiciones básicas de este derecho incluso en el contexto de la emergencia sanitaria ocasionada por el Covid-19 donde el Hospital de Quibdó fue dotado con plantas de oxígeno que proveían este importante recurso incluso a comunidades aledañas, entre otros insumos de bioseguridad.

La voz de Yarleidis no es fácil de olvidar. Tiene tonos altos y bajos, dulces y agrios, pero lo que más le caracteriza es la suavidad y firmeza con la que pronuncia las palabras. No siempre habla, no quiere ganar protagonismo, disminuye lo que hace, a pesar del gran trabajo en la comunidad. Sin embargo, le gusta pensar y escuchar porque confía en que su región va encaminada a seguir creciendo. “Yo tengo una asociación de mujeres rurales llamada “Pedeguita y mancilla”, empezamos a trabajar con ellas el apoyo a las organizaciones para que empiecen a fortalecer al campesino desde todos sus ámbitos”.

10. Se entiende por proyecto integrador, un proyecto que cubre diferentes acciones en el corto y largo plazo en varios temas complementarios para unas mismas comunidades.

11. Disponible en: <https://www.defensoria.gov.co/es/nube/comunicados/10816/Se-agrava-crisis-de-salud-en-el-Choc%C3%B3-tras-suspensi%C3%B3n-de-servicios-de-hospitales-en-Quibd%C3%B3-Quibd%C3%B3-Choc%C3%B3-hospitales.htm>



NACIONES UNIDAS

Tiempo para las mujeres en el Chocó

Entre la montañosa costa del Darién Chocoano en un caserío llamado Despensa Media (cerca a Riosucio) ubicado en medio de enormes platanales y galpones de gallinas, vive la señora Digna, dueña de una huerta de verduras donde predomina el cilantro chocoano, una variedad única de esta región.

“Todos los días me levanto, prendo el fogón para tomar el café, les doy de comer a las gallinas y me salgo a regar las verduras de la huerta, quito la maleza y las dejo lista para que le dé el sol”, cuenta la señora Digna de 57 años.

Su huerta comunitaria hace parte de las 90 que en total se construirán en 15 comunidades afrodescendientes e indígenas de Carmen del Darién y Riosucio para apoyar la diversificación de cultivos de pequeños productores beneficiando alrededor de 379 familias con el apoyo ASCOBA, Asociación de Consejos Comunitarios y Organizaciones del Bajo Atrato (ASCOBA), Consejos Comunitarios, PMA y PNUD.

La señora Digna hace parte desde hace 5 años del consejo comunitario Pedeguita y Mancilla, y también del fortalecimiento organizacional de mujeres que lidera Yarleidis. Su trabajo con las manos y el campo corrobora lo fuerte de su tradición agrícola, y su conocimiento ancestral de la tierra donde hoy emprende su proyecto alimentario.

“Esta tierra me ha devuelto la fortaleza, las ganas de sentirme feliz y motivada. Todos los días trato de olvidar a mi hijo que fue asesinado por los paramilitares, he pasado mucho tiempo tratando de reconciliarme con esta región, y esta huerta ha sido lo único que me ha acercado a ello”, menciona la señora Digna mientras agacha la cabeza y toca un capullo de sus matas sin tocarlo de verdad, como si tuviese miedo que sus manos duras lo puedan dañar.

Ella y sus hijos fueron desplazados por los paramili-

tares perdiendo todas sus pertenencias y conexiones familiares. “Nos fuimos hasta Antioquia a pasar hambre, allí mi hijo comenzó a presentar problemas de depresión, todos le decían que estaba loco porque recordaba y hablaba del momento violento que pasamos, decía que lo iban a asesinar y lo terminaron haciendo”, recuerda.

“He intentado olvidar, pero no puedo, así que decidí retornar, me hace sentir en calma ver que pude volver a mi casa, que exista un Acuerdo Final y pueda volver al lugar donde nací ha sido importante para personas como yo que toda la vida he vivido la guerra, hoy sólo quiero descansar - dice en medio de lágrimas la señora Digna con su voz suave y baja.”

La naturaleza la acompaña a pasar el amargo recuerdo. Las matas de su huerta están resplandecientes, tiene el saber y la energía concentrada en ellas para hacerlas crecer. Se siente la armonía del cuidado a las plantas transmitido por su dulce y suave voz y el brillo con que las observa.

Así como la señora Digna hay muchas familias plataneras que están reiniciando sus vidas en las zonas de Pava, Quiparadó, Pedeguita Pueblo, Mancilla, Despensa media y baja, Curvaradó y Guamo, caseríos que integran los dos municipios Riosucio y Carmen del Darién.

El proyecto les está dando una mano para fortalecer medios de vida, el fortalecimiento organizativo y asociativo de mujeres para la construcción de 6 tiendas comunitarias y 18 emprendimientos locales, la construcción de una planta procesadora de harina de plátano, acuerdos comerciales para la comer

“Mi familia ha sido beneficiada con la construcción de un galpón de gallinas ponedoras de huevos, eso nos ha ayudado al menos a mejorar en algo nuestra alimentación, la idea es poder consumir los propios y vender los otros a la tienda comunitaria”, menciona.

Con las gallinas ponedoras se beneficiarán al menos 100 familias por cada consejo, que recibieron los materiales para la construcción del galpón a cambio del compromiso de poner mano de obra y madera.

La estrategia de las tiendas comunitarias es liderada por asociaciones de mujeres que a su vez están iniciando y creciendo en un proceso organizativo enfocado en mejorar sus capacidades técnicas, administrativas y comunitarias teniendo como meta crear nuevas opciones de empleabilidad en una región donde la vinculación laboral de las mujeres está encaminada a robustecer las economías ilegales.

Durante la implementación de este proyecto, se ha apoyado la constitución de 6 nuevas organizaciones de mujeres y fortalecido a 33 organizaciones de base, 14 provenientes de Riosucio y 14 de Carmen del Darién. Han participado 50 mujeres en talleres de prevención del acoso laboral y sexual y violencia basada en género, gerencia de la mujer y nuevas masculinidades, y dos Alcaldías Municipales están siendo fortalecidas en la construcción de la ruta de atención y prevención de violencias.

Todos los días la señora Digna piensa en lo inolvidable por algunas horas y así sana un poco su herida. En su mirada le quedan los rezagos de una vida como ella lo dice “marcada por la guerra”. No obstante, hoy emprende un nuevo momento de su vida acompañada de sus familiares y de la comunidad. Sentada sobre su huerta, viene Mary, su vecina de 23 años. Le pasa un puñado de su cilantro estrella, y le dice que cuando termine de trabajar la espera para la comida de la noche, para ella y su bebé.



El empoderamiento de las mujeres reconstruye el Chocó

La autonomía económica y la participación social y política son acciones afirmativas destacadas que dan cuenta del trabajo incansable por la defensa de la vida, las apuesta colectivas y organizativas que les han permitido sumar a la transformación cultural, económica y territorial del Chocó. Algunos ejemplos destacables de acciones afirmativas en 2021:

Empoderamiento económico

- La estrategia generada a través de la convocatoria Blended Finance para incentivar la compra directa de arroz paddy a mujeres productoras, mejorando sus ingresos e incrementando sus oportunidades.
- 232 mujeres que conforman 4 organizaciones fortalecen sus medios de vida locales y las cadenas de valor a través del componente de tiendas en Carmen del Darién y Riosucio.
- 9 organizaciones fueron seleccionadas bajo la estrategia Bogando el PDETE con iniciativas del pilar 8 de los PDET con etiqueta de mujer rural y género, para contribuir a reducir brechas de desigualdad e incrementar la promoción de derechos de las mujeres de manera participativa, promoviendo su empoderamiento, la prevención de VBG y la construcción de paz.

Fortalecimiento de liderazgos

- 948 mujeres en los municipios de Carmen del Darién y Riosucio se están capacitando para fortalecer su incidencia social y política para la exigencia del goce de derechos, acceso a una vida libre de violencias y a estrategias de empoderamiento que contribuyan a mejorar su calidad de vida.
- 231 mujeres se encuentran vinculadas a la RedAnasi, la cual promueve en el marco de la Mesa de Garantías del Chocó, la integración a la construcción del “Programa de Garantías para Lideresas y Defensoras de Derechos Humanos” que permitió generar un análisis de la situación de defensoras y mujeres con visibilidad política o comunitaria.
- 139 mujeres (17 mujeres excombatientes) y 51 niñas del bajo Atrato y Urabá se formaron mediante tres (3) laboratorios territoriales para abordar la importancia



de trabajar por la construcción de paz, incidir en las comunidades desde la sororidad, la no discriminación y la no estigmatización por razones de género. Con ello se buscó incidir y generar reflexiones sobre la adopción de medidas tendientes a reducir las brechas de desigualdad.



● 1552 mujeres como víctimas individuales y sujetos colectivos que habitan en los municipios de Quibdó, Bojayá, Atrato y Media Atrato y hacen parte de COCOMACIA participaron de los talleres para aumentar su conocimiento sobre justicia restaurativa para el reconocimiento y satisfacción de sus derechos, a través del acompañamiento de la Comisión Colombiana

Juristas -CCJ-. Y se destaca que 338 mujeres víctimas recibieron asistencia psicosocial, psico jurídica y psicopedagógica para el afrontamiento de emociones en su participación ante el Sistema Integral para la Paz.

El trabajo aunado con la institucionalidad para garantizar la sostenibilidad de las acciones con enfoque de género es vital. Algunas de las acciones de transversalización a resaltar en 2021:

● Las Alcaldías, Comisarías de Familia, Personería, Fiscalía, Policía, Secretaría de Salud, juzgados e Inspección de Policía del departamento fueron dotadas con cajas de herramientas y estrategias de comunicación para contrarrestar imaginarios, prejuicios y prácticas victimizantes de VBG.

● La Comisión de Género adscrita a la PGN acompañó a COCOMACIA integrada por un 56 % de mujeres afrodescendientes, en la construcción del informe presentado a la JEP que incluye la individualización de máximos responsables, definición hechos victimizantes y propuestas de reparaciones y sanciones propias sobre las VBG contra las mujeres. A través de este informe, la Comisión busca ser reconocida como sujeto colectivo víctima del conflicto armado.



Una vía para comercializar el plátano: un alimento que conecta vidas.

Mary hace parte de la comunidad de Despensa Media y todos los días se desplaza hacia su trabajo en la vía Casa Bomba/ El Guamo, para trabajar en la construcción de una placa huella de 1.6 kilómetros que llega hasta Curvaradó. Cerca del 39% de la mano de obra la realizan las mujeres, un avance resaltante en un trabajo generalmente masculinizado.

A la carretera en construcción la rodea kilómetros de un verde y simétrico platanal, algunos listos para ser cosechados y otros apenas creciendo, lo acompaña pequeños cultivos de arroz y coco.

Esta obra hace parte del componente de infraestructura del proyecto integrador, serán 27 obras en total realizadas con mano de obra de la misma comunidad para mejorar la infraestructura de las zonas (escuelas, casas comunitarias, puestos de salud) pero, sobre todo, para mejorar las vías terciarias y así reducir los costos de movilidad y transporte de productos agrícolas de la zona como el plátano. En muchos casos, la falta de vías para comercializar los productos del campo hace que la producción de coca sea la única alternativa viable en zonas rurales alejadas de Colombia. El Fondo le apuesta con este proyecto a mejorar el acceso de los campesinos a los mercados promoviendo así las economías lícitas.

El proyecto no llega a construir la infraestructura y luego se va, sino que las comunidades en lógica de actores del territorio, ponen su mano de obra, sus mismos recursos, su maquinaria y construyen ellos mismos sus obras. Se ha instalado capacidades en las organizaciones en torno a temas financieros, administrativos y a nivel técnico con la meta de que sean las mismas comunidades las que estructuren nuevos proyectos para un futuro.

La alcaldía de Riosucio comenzó a construir la placa huella de 1 kilómetro desde Casabomba, segmento que será construido entre los 4 consejos comunitarios beneficiarios del proyecto. La selección de los tramos viales parte de la ART, esta institución pública prioriza ejes que van a tener mayor impacto en las comunidades, en este caso sobre el Carmen de Darién

y Riosucio, sobre el eje hay comunidades que serán beneficiadas directa e indirectamente, las comunidades van a trabajar porque el beneficio de una vía será para todos.

El proyecto tiene el efecto de transformar y unir vidas en pro del bien común. Les ha tocado organizarse pues no eran tan cercanos entre los cuatro consejos comunitarios. Están trabajando para la conectividad de las familias y la posibilidad de comercializar mejor los cultivos de plátano, esa vía desembocará y se comunicará con la planta de procesamiento de plátano que existirá en la entrada de la vía de Casabomba que es otra parte del proyecto apoyado por el Fondo.

La comunidad será beneficiada con la construcción de una planta procesadora de plátano cuyo objetivo será transformar los excedentes de producción de plátano y transformarlos en harina de plátano para no desperdiciar la cosecha, así mismo, apoyar nuevas entradas económicas y la comercialización local. La inversión del Fondo para todo este proceso será de \$700.000.000 de pesos colombianos.

A la fecha cuando se redactó este informe, estaban en la fase de la compra del lote donde estará la planta procesadora y en conversaciones para establecer un acuerdo local con harineras del valle, la empresa comercializadora de la región.

Una de las grandes dificultades que han tenido estas zonas para diversificar sus productos alimentarios y comercializarlos ha sido la inexistencia de carreteras que permitan conectarse con los mercados y otras ciudades. La principal salida y vía de transporte es fluvial lo que implica gastos más elevados de gasolina, y por lo tanto, más obstáculos para el desarrollo socioeconómico del Chocó.

Pero existe otro obstáculo para el desarrollo del Chocó, a la vez reclamado tanto por las comunidades, y es la corrupción. Según un informe de la Contraloría General de la Nación, existen 26 proyectos en el departamento del Chocó que debieron estar enfocados a mejorar la infraestructura vial de la región y hoy no son más que pérdidas de recursos que suman hasta los \$287.000 millones de pesos.

Foto: ©Fabio Cuttica

“La corrupción, la inexistencia de un Gobierno, la presencia de grupos armados que hoy tienen al territorio en sus manos ha acabado no sólo con la esperanza de la comunidad sino también causado afectaciones al medioambiente”, dice Cesar Ospina, el Secretario Técnico de ASCOBA, la Asociación de Consejos Comunitarios y Organizaciones Étnicas Territoriales del Bajo Atrato.





Siembra y paz en el Chocó: el verde aún quiere ser más verde

César Ospina, quien hace parte de esta Asociación desde su fundación en el 2003, es el encargado de apoyar la estrategia de compensación por los impactos ambientales ocasionados durante la implementación de estas obras de infraestructura, sobre todo en la construcción de las vías terciarias en el territorio. Para ello, la comunidad de Riosucio y Carmen del Darién ha sembrado, durante tres jornadas, un total de 2.580 árboles frutales como naranja, limón, aguacate, borjón, entre otros, así como especies maderables nativas como el roble, caoba y cedro.

Construir carreteras genera un impacto ambiental y las comunidades no quieren dañar más el ecosistema donde viven, es por esto que gracias al Fondo se hizo un estudio del impacto de las obras y se ha calculado el número de árboles necesarios para compensar esta afectación.

16 mujeres y 14 hombres realizaron actividades para compensar las emisiones de dióxido de carbono que viene con la obra; pero también a través de esta acción buscan sensibilizar sobre el cuidado del medioambiente tras el daño que ha sufrido como consecuencia del extractivismo y la tala indiscriminada de los bosques cometidos por grupos armados.

“Los paramilitares hace más de 15 años invadieron al ecosistema con casi 5000 motosierras acabando gran parte del bosque seco, tropical y húmedo en su mayoría maderable, especie más representativa en valor económico, además que las empresas entraban sin ningún impedimento como impacto negativo hoy tenemos las ciénagas que están sedimentadas y ríos taponados”, explica.

El concepto de territorio está cambiando, a pesar de todos los obstáculos, el empoderamiento económico,

social, ancestral que están adquiriendo las comunidades les permite generar nuevos mecanismos de gobernanza más consciente.

“Aún nos falta por aprender mucho sobre el aprovechamiento sustentable de los recursos naturales y la tala de uso comunitario, nos hemos comprometido a usar la madera que proviene de la naturaleza sólo cuando los árboles hayan cumplido su ciclo de vida y solo para construir las obras comunitarias que sean de beneficio común como las escuelas y casas comunitarias”, dice Ospina. “El territorio es vida, es donde hacemos de todo y nos genera para todo”, continúa afirmando, “por ello también las comunidades se han comprometido a hacer el sostenimiento de esos árboles sembrados”

10. Se entiende por proyecto integrador, un proyecto que cubre diferentes acciones en el corto y largo plazo en varios temas complementarios para unas mismas comunidades.

11. Disponible en: <https://www.defensoria.gov.co/es/nube/comunicados/10816/Se-agrava-crisis-de-salud-en-el-Choc%C3%B3-tras-suspensi%C3%B3n-de-servicios-de-hospitales-en-Quibd%C3%B3-Quibd%C3%B3-Choc%C3%B3-hospitales.htm>

La escuela en el Chocó: una oportunidad de seguirse reconciliando

Ana Delia viste el uniforme de su colegio, blanco y azul, tiene el pelo negro y largo que intenta domar con un par de ganchos, su mirada es curiosa y profunda y se conmueve antes de empezar a hablar. “No es miedo - tiende a precisar - sino que estoy emocionada y agradecida”. Respira profundo, se calma y decide seguir contando su historia torturando con las manos el papelito que secó un par de lágrimas que alcanzaron a salir.

Parte del proyecto de recuperación económica del Fondo en los cuatro consejos comunitarios de Chocó está relacionado con la educación y el brindar oportunidades a los jóvenes que quieren seguir estudiando. Es claro que cada niño y niña que estudia tiene menos posibilidades de ser reclutado por grupos al margen de la ley. En ese sentido, esta estrategia está enfocada a la vinculación de jóvenes bachilleres al plan Universidad al Campo (con el apoyo de la Universidad Minuto de Dios en una articulación del Ministerio de Educación, la Secretaría de Educación Departamental (SED), las alcaldías y las autoridades étnico-territoriales) para lograr su ingreso a la educación técnica y profesional en contabilidad, finanzas y gestión agroambiental.

“Universidad al Campo” es un programa piloto que incluye: convocatoria a estudiantes de los grados 10 y 11, plan de orientación socio-ocupacional y fortalecimiento de habilidades fundamentales desde trayectorias educativas, y planeación de proyectos de vida acordes con sus necesidades, intereses y posibilidades.

El primer paso fue la construcción del plan de asistencia técnica con la SED de Chocó y dos instituciones educativas de educación media focalizadas, las cuales implementarán la estrategia de protección de las trayectorias educativas y el programa piloto de la Universidad al Campo. Además, después de analizar las demandas y necesidades de los estudiantes, se priorizaron dos programas técnicos laborales (Contabilidad y Finanzas; y Gestión Agroambiental).

Ana Delia “que es un solo nombre - subraya - aunque se escriba separado” vivió sus primeros 11 años en un país en guerra, era una niña pero tiene recuerdos muy fuertes de esta época: “la niñas no podían ir a recoger agua al río o ir a pescar porque los grupos armados estaban ahí siempre, y te podían secuestrar o violar. También mi hermano se tuvo que ir desplazado de acá, porque si no lo iban a matar...”

Ana Delia vive en un municipio que se llama Brisas sobre las orillas del río Curvaradó y estudia en el colegio del pueblo.

“Estoy muy agradecida con el proyecto porque nos está brindando una oportunidad de estudiar dignamente. Gracias a ellos tenemos más aulas, y muy buenas. Antes cuando llovía, nos caía agua en el salón y los cuadernos se mojaban. ¡Pero al mismo tiempo no había agua en los baños, y cargar agua en el hombro desde el río a las dos de la tarde no es muy lindo! Ahora tenemos tanques gracias al proyecto.”

La escuela de Ana Delia no es la única, el proyecto cuenta con intervenciones en instituciones educativas para la construcción o mejoramiento de estructuras en espacios educativos, esto incluye la construcción de nuevas aulas con una infraestructura apropiada al estudio; así como la instalación de baterías sanitarias y adecuación del saneamiento básico para garantizar el acceso a la educación en condiciones dignas. 1.500 estudiantes son los beneficiarios del mejoramiento de la infraestructura física de los dos centros educativos.

Además, el proyecto ayudó a nueve instituciones educativas, para llevar a cabo el análisis de trayectorias educativas (aprobación, deserción, reprobación y aprendizaje de los estudiantes). Estas escuelas agrupan a 4.901 (2.428 niñas y 2.473 niños) que resultarán beneficiarios de los ajustes a las condiciones educativas que se implementarán como resultado de los diagnósticos y análisis.

El proyecto del Fondo facilita también la educación de los hijos de personas en proceso de reincorporación, así que Ana Delia ahora tiene nuevos compañeros. “Yo me la llevo muy bien con mis compañeros, aún si los padres de algunos intentaron asesinar a mis padres. Es un proceso largo el de entender, pero los hijos no tienen las culpas de los padres y lo bueno es que ahora todos somos amigos”

Ana Delia escuchó una vez en la televisión que había un país en el otro lado del mundo donde unos colombianos fueron a combatir. Ella no sabía, pero Colombia participó en la guerra de Corea, y cuando le preguntó a su mamá dónde quedaba este país tan exótico, ella le contestó: “al otro lado del mundo”. Delia quería irse a este país al otro lado del mundo donde ya no había guerra, era una niña pero este momento quedó grabado en su cabeza y se volvió una pasión. El próximo año quiere estudiar idiomas, especialmente inglés y coreano, que ya habla un poco, gracias a las canciones que escucha en internet. “naneun pyeonghwaleul sa-langhanda” nos dice despidiéndose: “amo la paz”.



Los arroceros que triunfan en el Chocó

Desde 2019, el Fondo puso en marcha su convocatoria de “Blended Finance” o “financiación combinada”, una innovación absoluta en el Sistema de las Naciones Unidas donde el Fondo con sus recursos de cooperación internacional, permite reducir los riesgos o dar viabilidad a inversiones de actores privados que, sin los recursos aportados a través de este instrumento, no se podrían realizar al considerarlas de alto riesgo económico, como los que normalmente se identifican en los proyectos que se encuentran en los municipios PDET.

Es claro que los proyectos de Blended Finance obtienen resultados catalíticos y exponenciales al movilizar recursos del sector privado para su alineación con los ODS, a la vez que se tienden puentes de financiación para proyectos que generan impacto en desarrollo, y que contribuyen de manera positiva a la estabilización en los territorios más afectados por la violencia y, en consecuencia, al sostenimiento de la paz en el país.

Por esto, en complemento al Proyecto Integrador implementado en Carmen del Darién y Riosucio, el Fondo también apoya en Chocó, en los municipios de Medio Atrato y Quibdó, la implementación de esta inversión de ACUMEN que hace parte de la convocatoria de Blended Finance.

ACUMEN es un fondo de inversión con impacto global que quiere cambiar la manera como se enfrenta la pobreza en el mundo invirtiendo en negocios sostenibles, líderes e ideas. “Nuestro proyecto nace en la región del Medio Atrato - cuenta Jorge de Angulo director asociado de ACUMEN para América Latina - y especialmente en el Consejo Comunitario de Comocacia, esta es una región que siempre ha tenido una vocación de producción de arroz a lo largo del tiempo”. Esto es tan cierto que ACUMEN cuando inició sus trabajos con la Asociación de Productores de Medio Atrato (ASPRODEMA) se dio cuenta que ya tenían un molino para la producción de arroz,- sigue Jorge -“pero que estaba sin poderse utilizar porque no había capital, es decir, tenían la maquinaria pero no contaban con el dinero para la compra de arroz, ni con el capital de trabajo, ni tampoco con quien gerenciar esta iniciativa.”

ACUMEN es una comunidad global que invierte en empresas que tengan impacto social y vio la oportu-

nidad de asociarse con ASPRODEMA para la constitución de una nueva empresa privada denominada Espiga del Atrato. Esta nueva empresa, gracias al capital inyectado por ACUMEN con el apoyo de los recursos del Fondo, comenzó a operar en 2021 con la compra de arroz a los pequeños productores del Medio Atrato, que también se vinculan con el proyecto al volverse socios de Espiga de Atrato por pertenecer a ASPRODEMA.

El modelo de negocio de Espiga es la trilla del arroz para su venta en el mercado local, generando utilidades a través de la venta de un producto local de gran calidad y aportando a la mejora de la seguridad alimentaria de la región. Producto de esta alianza para la creación de Espiga del Atrato ya se realizó la apertura de una tienda propia para la venta del arroz que es producido en el molino del Espiga de Atrato. Las proyecciones de crecimiento futuro de la empresa son las de abastecer al mercado local a través de tiendas de abarrotes y siendo proveedores del PAE (Programa de Alimentación Escolar).

La inversión de ACUMEN también ratifica el efecto de movilización de recursos que generan los instrumentos de Blended Finance, ya que los recursos del Fondo permitieron la canalización de otros recursos del sector privado a favor de la reactivación de la producción de arroz en la región, como lo cuenta Jorge, “creamos una empresa completamente nueva que por el momento emplea a 5 personas, comprando arroz a 50 productores, pero tenemos el objetivo de comprarle a más de 300. Esta oportunidad se constituye en una interesante alternativa a los cultivos ilícitos que abundan en la región. Además, producimos arroz de una excelente calidad generando buenos niveles de utilidad”.

Januar Chaverra es el gerente de ASPRODEMA. El conoce muy bien la zona, nació y creció en Quibdó, estudió primaria y bachillerato en el mismo lugar donde por las tardes jugaba fútbol, después viajó a Bogotá para estudiar Economía y especializarse en Derechos Humanos y Auditoría. Trabajó en algunas entidades estatales y un tiempo después volvió a las mismas calles que lo vieron crecer para trabajar por su territorio para “aplicar los conocimientos que tengo, y que me han servido para canalizar recursos y fortalecer los procesos organizativos y productivos de nuestra gente” como él mismo dice.



Januar trabaja apoyando a la comunidad en la producción y comercialización de arroz y ha sido uno de los enlaces principales entre la comunidad de agricultores y ACUMEN que, por medio de inversiones en capital paciente, aportó el capital de trabajo que le permitió a la empresa mejorar sus instalaciones de producción, reactivar el molino y administrar los inventarios de manera adecuada.

“El trabajo acá con la comunidad es muy arduo - cuenta Januar - pero deja una satisfacción inmensa. No todo es fácil, la comunidad de productores, y la sociedad civil han sufrido las consecuencias del conflicto armado en su territorio y en su propia piel, además la falta de infraestructura y más recientemente de la pandemia del COVID 19, hacen todo más complicado”.

Según Januar, “históricamente en esta región las agencias y las ONGs vienen y se van, y los que quedan en el territorio son las comunidades, por esto las comunidades, se tienen que empoderar y los proyectos tienen que ser autosustentables y de largo plazo, para poder generar realmente un impacto.” Es por esta razón que desde el 2019 esta iniciativa se ha asociado con la comunidad local y no sólo para proporcionar el capital necesario para impulsar la comercialización de los productos, sino también para garantizar que los emprendimientos crezcan de forma sostenible, para que tengan resultados duraderos y con impactos de largo plazo, mientras se fomenta la confianza, la reconstrucción del tejido social y la transformación territorial de las comunidades que han sido históricamente afectadas por el conflicto y por la desigualdad.

“La forma de trabajar de ACUMEN es muy diferente - cuenta Januar -, antes todo se manejaba con recursos dados en forma de ayuda, la gente se acostumbraba a eso y no se les veía una motivación, si se perdía la producción no pasaba nada. Nuestra empresa es diferente, es una inversión que nos permite formarnos, arrancar y producir, no es una ayuda. A nosotros nos parece excelente porque una empresa debe verse en ese sentido, que lo invertido sea viable y sea sostenible en el tiempo”.

Es así como con esta inversión de la convocatoria de Blended Finance permitió la movilización de recursos del sector privado en una proporción de 1:3, por cada dólar de cooperación aportado por el Fondo, ACUMEN aporta en proporción 3 dólares para realizar inversiones de capital paciente en la consolidación de un portafolio de 4 agronegocios, 2 de ellos con recursos del Fondo.

“Construyendo empresas en alianza con asociaciones de base, se contribuye a la estabilización y construcción de paz, mientras se incrementan los ingresos, y se fortalece la cohesión social y el empoderamiento en comunidades vulnerables”. - concluye Jorge -

EL FONDO, A TRAVÉS DE SUS ÁMBITOS



Tras más de 5 años de implementación del Acuerdo Final, un camino lleno de desafíos y de alegrías, las comunidades, firmantes del Acuerdo Final y víctimas de la violencia, hoy principales protagonistas de la paz, han aceptado el reto de estabilizar sus vidas, sus sueños y aspiraciones que les permita garantizar su progreso social y económico. Sin embargo, antes de ello, han encontrado en la reconciliación y el perdón, la fuerza para lograrlo. Conoce más de nuestro trabajo en los territorios.



VÍCTIMAS & JUSTICIA TRANSI CIONAL

Encuentra el listado de los proyectos aquí:

53 proyectos
USD \$38.4M

36 organizaciones de la sociedad civil
OIM, FAO, UNFPA, UNICEF, PNUD, OACNUDH,
Misión de Verificación, PMA & ONU Mujeres.



En Colombia las víctimas reivindican y reclaman sus derechos: verdad, justicia, reparación y no repetición

A la luz de la implementación del Acuerdo Final, las víctimas son el centro de todas las acciones. Para el Fondo, los proyectos apoyados deben incluir a las víctimas como agentes activos en busca de la verdad, la reparación y la no repetición. En particular, las acciones del Fondo en el año 2021 tuvieron especial énfasis en el fortalecimiento de las instancias del Sistema Integral para la Paz a través de su accionar articulado, el fortalecimiento de las capacidades de 51 organizaciones de la sociedad civil para su participación en el Sistema, y el fortalecimiento de la Procuraduría General de la Nación para que garantice los derechos de las víctimas en el marco de la Justicia Transicional; y en el apoyo al Estado Colombiano en su estrategia de reparaciones colectivas y retornos para las víctimas de desplazamiento forzado.

Desde el inicio del Fondo en 2016 hasta la fecha, el Fondo ha destinado USD \$24.6 millones en apo-



Foto: @ComisiónVerdadC

yo directo al Sistema Integral para la Paz y a la Procuraduría General de la Nación, a través de 9 proyectos implementados por el SNU y dos convocatorias de la sociedad civil implementadas por 70 organizaciones de víctimas para apoyar su participación en las instancias.

El Fondo ha sido catalítico para la Justicia Transicional en el país. Las tres instancias creadas en el Acuerdo Final necesitaban una rápida instalación que no era posible realizar a través de las acciones gubernamentales por todo lo que implica la creación de nuevas entidades en el marco jurídico colombiano. Por ello, el Fondo invirtió un total de USD \$16 millones en la creación de la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP), la Comisión de la Verdad (CEV), y la Unidad de Búsqueda de Personas Desaparecidas (UBPD), para que pudieran empezar a operar tempranamente posterior a la firma del Acuerdo Final.

En el caso particular de la Jurisdicción Especial para la Paz, el Fondo ha apoyado también al fortalecimiento de las capacidades de las Salas de Justicia, de los sujetos de derechos y de los operadores jurídicos, lo que derivó en la audiencia de construcción de la verdad sobre los casos de violencia sexual y de género del Caso 05; en el desarrollo de 33 versiones voluntarias de comparecientes en 65 sesiones dentro de los casos 05 y 06¹⁵; así como en el apoyo a la formulación y pedagogía sobre los Trabajos, Obras y Actividades con contenido Reparador (TOAR), un reto que actualmente enfrenta la Jurisdicción como parte de su labor restaurativa. En este último punto se trabajó en la comunicación de información clara y unificada a 955 víctimas y comparecientes sobre los procedimientos que involucran los TOARs, y se acompañó la documentación de 16 posibles TOAR por parte del Equipo de Seguimiento a Medidas Reparadoras y Restaurativas (ESMRR) de la Secretaría Ejecutiva de la JEP, en el municipio de Puerto Asís (Putumayo).

Los resultados aquí contenidos son resultados acumulados desde el inicio del Fondo en 2016 a diciembre 31 de diciembre de 2021. Con énfasis en las acciones destacadas durante el año 2021.

15. Caso 05: Situación territorial en el Norte del Cauca, y en el sur del Valle del Cauca. Caso 06: Victimización de miembros de la Unión Patriótica.

Tejedoras de Búsqueda:

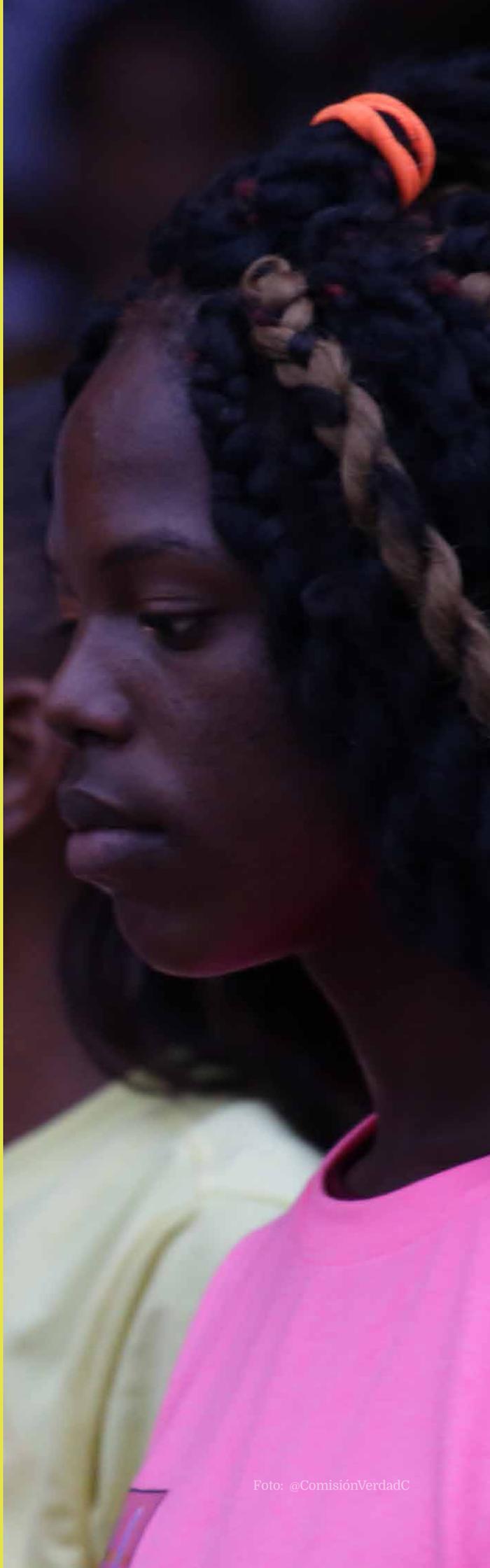


Foto: @ComisiónVerdadC



¿SABES QUIÉNES?

El trabajo de la JEP se ha visto secundado por la labor que ha realizado la Procuraduría delegada ante esa instancia, que no sólo ha apoyado a 89.499 víctimas en el proceso de acreditación ante esta instancia, si no que ha desarrollado una serie de lineamientos y análisis que abordan por ejemplo: la macro victimización en la Jurisdicción Especial para la Paz, las necesidades reglamentarias en materia de participación, representación y satisfacción de los derechos de las víctimas ante la JEP y la realización de los derechos de las víctimas frente al régimen de sanción propia.

Por otro lado, el Fondo apoyó también a la CEV en este último periodo decisivo para la entrega del informe que es el producto final de su mandato, a través de la realización de diálogos para recabar información sobre lo ocurrido en el conflicto con un enfoque territorial y étnico. Asimismo, el Fondo apoyó su estrategia de gestión del conocimiento en la que se realizaron investigaciones especializadas que permitieron identificar más de 24 patrones y 25 contextos explicativos del conflicto armado que alimentarán la transmedia que prepara la Comisión para dar a conocer a la población colombiana, y al mundo las causas, los impactos y el papel de diferentes actores en el desarrollo del conflicto en el país.

El Fondo contribuyó también a que 1.539 casos fueran entregados a la UBPD, para apoyar búsqueda, ubicación, identificación y entrega digna de personas desaparecidas, además de apoyar el desarrollo de 4 de los 18 Planes Regionales de Búsqueda que adelantará la UBPD con el fin de generar una búsqueda masiva de las víctimas de desaparición.

Un total de 96.884 personas participaron en los mecanismos de justicia transicional en el marco de la gestión de proyectos financiados por el Fondo.

En aras de facilitar el acceso de las víctimas al Sistema y procurar la colaboración interinstitucional entre las instancias, el Fondo apoyó su accionar articulado a través de una estrategia que permitió, por un lado, llegar de manera unificada a los territorios con la oferta institucional, desarrollar un mensaje único en temas de comunicación y darle a conocer a los funcionarios de las instancias las competencias de cada entidad y la potencialidad de articular sus acciones. De estas acciones deriva el nuevo nombre del Sistema como Sistema Integral para la Paz.

En relación con el apoyo a los Planes Integrales de Reparación Colectiva (PIRCS) y de los Planes de Reubicaciones y Retornos, durante el año 2021 se apoyó a las Alcaldías Municipales y a la Unidad para la Atención a Víctimas -UARIV, en el proceso de concertación con las comunidades y posterior implementación de ocho obras que facilitarán el retorno y la reubicación de las víctimas en seis municipios¹⁶, así como en la construcción de 10 obras de pequeña infraestructura como reparación para seis sujetos colectivos.

En todo este proceso de acompañamiento a la UARIV que ha proporcionado el Fondo desde su inicio, más de 87.869 víctimas del conflicto han participado, de las cuales 65.376 recibieron asistencia psicosocial, 26 colectivos de víctimas recibieron reparaciones en 27 municipios de 12 departamentos, a través de 124 medidas que incluyeron iniciativas productivas, obras de pequeña infraestructura, asistencia psicosocial, y talleres sobre violencia de género y salud sexual y reproductiva.



Foto: Plataforma Sur

16. Bojayá (Chocó), La Gabarra (Norte de Santander), Ungía (Chocó), Toribío (Cauca), Mercaderes (Cauca), Miranda (Cauca).

Aprendizajes

1. Acompañar las comunidades: porque tienen miedo y están cansadas de dar su testimonio en repetidas oportunidades para distintas entidades, es necesario generar otros mecanismos para la recolección de la información y rendir cuenta a las comunidades frente a los resultados concretos derivados de sus aportes.

2. Crear con y desde el territorio: La co-creación participativa desde y con los territorios de rutas metodológicas y la implementación de acciones pedagógicas, comunicativas, archivísticas y artísticas a partir de los enfoques diferenciales permite promover la apropiación del mandato y el legado de la CEV.

3. Conectarse con la memoria: No basta con involucrar sólo a las víctimas directas del conflicto en las acciones de las instancias del Sistema Integral para la Paz, es necesario incluir colectivos de jóvenes, líderes, lideresas y artistas, en la construcción de la verdad, la justicia transicional y la búsqueda de personas desaparecidas. Estos actores potencializan el trabajo de la institucionalidad para dar continuidad a las acciones para la no repetición y adelantar procesos de reconciliación de largo alcance.

4. Apostar por la generación de empatía: las acciones para promover la empatía con los beneficiarios de las acciones relacionadas con la Justicia Transicional y entre ellos mismos, fue clave para la apertura de espacios de pedagogía sobre el Sistema Integral para la Paz y el mandato de cada una de las instancias.

5. Empoderar a las víctimas: Es necesario involucrar a las víctimas con un papel activo, a través de acciones que las empoderen en sus procesos de sanación individual y acompañando su articulación con otros actores para accionar en sus procesos de acceso a la justicia, construcción de la verdad y búsqueda de familiares desaparecidos.



Innovaciones



1. Acompañar la inclusión de otras formas de justicia: Diálogos Inter-justicias a través de intercambios horizontales entre las comunidades étnicas y las organizaciones de la sociedad civil, que lograron traducir ambas justicias para procurar el entendimiento de todos y todas, y articularse en el marco de la Justicia Transicional.

2. Crear herramientas para la gestión de información: Las organizaciones de la sociedad civil desarrollaron cuatro sistemas de georreferenciación para la gestión de información que facilitaron la identificación de patrones, permitieron la correlación de variables para nutrir los análisis de los informes y el traslado eficiente de los datos a la JEP.

3. Reconocer al medioambiente como víctima del conflicto: Las organizaciones contribuyeron a identificar patrones, actores y responsables relacionados con las afectaciones generadas en el medio ambiente con ocasión del conflicto, y a su vez cómo esas afectaciones han permeado la vida a nivel individual y colectivo.

4. Uso de acciones simbólicas creativas: murales, marchas, diálogos, intervenciones artísticas, resultaron medios eficientes para resignificar y apoyar el trabajo de las familias buscadoras de personas desaparecidas, como actores fundamentales en la construcción de la paz y agentes de cambio en sus comunidades.

5. Considerar válidas todas las formas de aprender y enseñar: Las organizaciones de la sociedad civil encontraron que a través de la transmisión de saberes ancestrales e intergeneracionales se promueve el diálogo para la recolección de historias de resistencia y reconciliación que aportan a la creación de memoria en las comunidades. Además, se generaron laboratorios teórico-prácticos para el diálogo de saberes en círculos de la palabra para la memoria y el esclarecimiento de la verdad.

6. Concebir cultura: El uso de las celebraciones y festividades como dispositivos culturales para la transmisión del mensaje sobre la importancia de recordar lo acontecido en el marco del conflicto para su no repetición, funcionó también para vincular a este esfuerzo a personas tradicionalmente no interesadas en estos procesos y unir a las comunidades en torno al reconocimiento de la verdad.

7. Cuidar y autocuidar: Las estrategias de cuidado y autocuidado para funcionarios y dinamizadores debe ser una condición para quienes realizan trabajos con víctimas, así se asegura la coherencia de las intervenciones y su sostenibilidad.

Retos

1. Continuidad en los procesos de acompañamiento a las víctimas:

Es indispensable generar estrategias para dar continuidad al acompañamiento jurídico y el apoyo psicosocial a las víctimas, en particular, las que participan de los procesos de la Justicia Transicional, así como brindar información periódica posterior a la entrega de informes a las instancias. Las organizaciones encontraron que el reto de la continuidad de las acciones pone en riesgo la confianza que ya se logró construir.

2. Brindar apoyo técnico y metodológico en la construcción de medidas restaurativas (sanciones propias, toars) y el acompañamiento a víctimas y comparecientes, en el proceso de su construcción y materialización.

3. Fortalecer la conectividad: Se debe tener presente que hay limitaciones de carácter tecnológico para las organizaciones locales que pueden impedirles acceder o brindar información, lo que genera dilación en los procesos, desestimulando la participación de las víctimas.

4. Garantizar un despliegue articulado del Sistema Integral

sin que esto se traduzca en esfuerzos adicionales a los funcionarios que pueda cargarlos laboralmente, sino que sea parte de sus funciones dentro de la instancia para la que trabajan. Adicionalmente, velar por que cuenten con herramientas para el manejo del estrés y las emociones que suscita su trabajo de reconocimiento de los impactos generados por el conflicto.

5. Manejar las expectativas de las comunidades:

Según lo evidenciaron las organizaciones es necesario realizar un trabajo previo con las comunidades para explicar las competencias y alcances del Sistema Integral, de cara a otros procesos transicionales y otras ofertas institucionales que pueden generar confusión, así como la creación de falsas expectativas en las comunidades. Este elemento permitió una participación estratégica de las personas que conocían claramente el alcance de sus aportes.



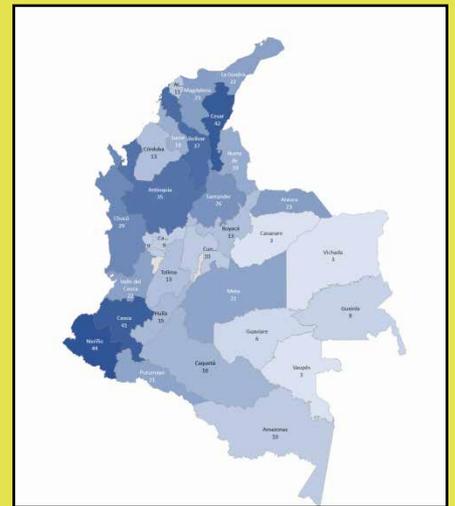




Foto: FENALPER / AICA Colectivo

¡Las mujeres aportan a la verdad y a la justicia. Aprender de ellas para avanzar como sociedad!

**Presupuesto
de género
USD
\$5.341.291**



El derecho a conocer la verdad para las víctimas del conflicto armado representa una parte de la reparación simbólica, sus voces, sus historias y a su vez, sus experiencias, envían un mensaje dignificante, poderoso, que ressignifica su condición de víctimas y lo eleva al nivel de sobrevivientes en busca de justicia, verdad y reparación. En tal caso, la situación de las mujeres víctimas de VBG en el marco del conflicto armado pasa por comprender que, en muchos casos sus cuerpos se convirtieron en botín de guerra, que terminó por destrozarse sus sueños y almas. Por tanto, este ámbito da cuenta de las medidas adoptadas por las propias mujeres para sanar y ayudar a otras, que les permita, además, adoptar las banderas de la esperanza que les permita vivir en paz y tratar de continuar con sus vidas.

En la vigencia 2021, 565 acciones en total (afirmativas y de transversalización) se han aplicado a nivel territorial para empoderar y fortalecer a las mujeres víctimas y sus apuestas colectivas; así como escuchar sus sentimientos, acompañar sus dolores, sus miedos y preocupaciones.

Acciones afirmativas¹⁷ de género

El énfasis de esas acciones en 2021 se concentraron en el fortalecimiento a los procesos de construcción de paz (74); la garantía de participación de las mujeres en espacios como las mesas de víctimas y de DDHH (71); estrategias innovadoras que permiten difundir la importancia del derecho a la verdad y su legado (65); el acompañamiento psicológico y jurídico a las mujeres víctimas de VBG (59); el reconocimiento de derechos y oportunidades(49), y finalmente, algunas acciones que les permiten a las mujeres víctimas mejorar su autonomía económica(9).

El Colectivo Audiovisual Miní Chitiá promueve narrativas de paz territorial de lideresas y constructoras de paz de 18 comunidades y territorios negros del Cesar y La Guajira a través de entrevistas.



Radionovela "Si el Río Hablara".



17. Ver definición en el apartado gran infografía sección enfoques.

327 acciones afirmativas de género concentradas en los departamentos del Cesar (29), Bolívar (27), Nariño (24), Cauca (22), Santander (21), Antioquia (18), Magdalena (16), Chocó (15), La Guajira (13), Norte de Santander, Putumayo y Sucre (12) c/u, evidencian los intereses y preocupaciones de las mujeres víctimas en los territorios que habitan.

Reconocimiento de derechos - Eliminación de todas las formas de VBG

670 mujeres víctimas de VBG contribuyeron con los procesos de verdad en sus territorios y 1416 mujeres recibieron acompañamiento y atención psicocultural por parte de OSC expertas en estos acompañamientos con enfoque de género, tanto para el manejo de sus emociones en las audiencias de versiones libres de la JEP, como en el acompañamiento a las mujeres buscadoras. 175 mujeres buscadoras aportaron a la búsqueda de personas dadas por desaparecidas para la identificación, documentación y visibilización de 243 casos de desaparición en el marco del conflicto armado en diferentes departamentos del país.

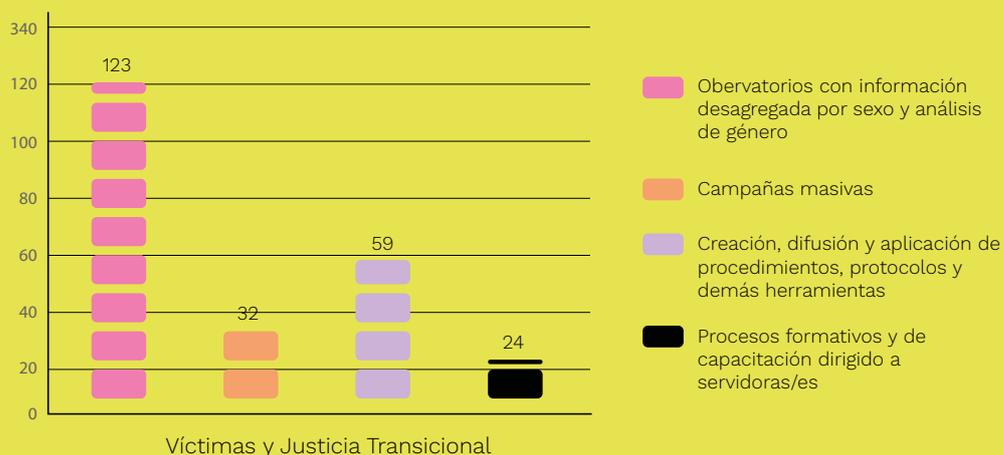
Construcción de paz - participación social y política - transformación cultural y comunicación

Un total de 6.556 mujeres víctimas, la mayoría con pertenencia étnica (indígena y afrocolombiana) y 715 niñas participaron del diálogo social a favor de la paz y el derecho a la verdad a través del diseño y co-creación participativa y colectiva desde y con los territorios de rutas metodológicas e implementación de acciones pedagógicas, comunicativas, archivísticas, artísticas, culturales, creativas, comunitarias e inclusivas a partir de los enfoques de derechos, diferencial, de género y territorial que permitieron la divulgación y apropiación del mandato y legado de la CEV.

Acciones de transversalización¹⁸

El énfasis de estas acciones estuvo representado por las de fortalecimiento de observatorios de información en los diferentes departamentos que se traducen en los informes y productos visuales y sonoros realizados por la sociedad civil para robustecer el Sistema Integral para la Paz (123); la creación de procedimientos, protocolos y demás herramientas con enfoque

de género (59); acciones para campañas masivas de índole institucional que promuevan la garantía de los derechos de las mujeres (32), y finalmente, acciones para la formación de servidoras/es públicos en las temáticas de género en las que deben actuar, atender o resolver (24).



Observatorios con información desagregada por sexo y análisis de género

- 8 organizaciones de la sociedad civil aportaron a la construcción de la verdad a través de los informes que recogen el sentir de las mujeres víctimas y población LGBTIQ+ en el marco del conflicto armado.
- La CEV realizó tres (3) investigaciones especializadas que dan cuenta de los impactos individuales y colectivos diferenciados del conflicto armado en las niñas y mujeres víctimas del conflicto armado.
- 5 organizaciones sociales y de mujeres fueron apoyadas, a través del fortalecimiento otorgado a la PGN en su labor de acompañamiento a víctimas ante la JEP, en la elaboración y entrega de sus informes, lo cual permitirá a dicha instancia robustecer los 7 macro casos abiertos.

Creación de procedimientos, protocolos y demás herramientas con enfoque de género

- 25.090 mujeres participaron en las acciones de reparación colectiva y retorno donde además de contribuir a su reparación, las mujeres mejoraron su autonomía económica a partir de su contratación formal en las obras de infraestructura, el involucramiento en procesos de capacitación en habilidades blandas.
- 17.422 mujeres participaron en acciones generadas por la PGN con el fin de acercar a las mujeres víctimas al Sistema Integral para la Paz.
- Se destaca el apoyo a los cuartos de análisis con enfoque de género, que contribuyen a la descongestión judicial de los macro casos 005 y 06.

18. Estas acciones se implementan principalmente en los departamentos de Nariño (20), Cauca (19), Antioquia (17), Chocó (14), Cesar (13), Arauca (12), Valle del Cauca (12), Meta (10), Bolívar (10), La Guajira (9) y Putumayo (9) principalmente.

19. Los "cuartos de análisis" con enfoque de género apoyan la preparación y ejecución de versiones voluntarias a comparecientes, así como con la contrastación de la información con acervos probatorios, la elaboración de proyectos de escritos de determinación de los hechos y conductas y el desarrollo de audiencias de observaciones a estas versiones; en esta etapa del proceso judicial se vela por la participación activa de las víctimas asociadas a los casos, en especial mujeres y comunidad LGBTIQ+.

20. Macrocaso 005: Situación territorial Norte del Cauca. Macrocaso 06: Victimización de miembros de la Unión Patriótica.

“Esperamos que esto que hemos escuchado nosotros, ahora pueda ser escuchado por el resto de la sociedad”: Francisco de Roux

El jesuita es el presidente de la Comisión de la Verdad. En esta entrevista describe el papel del esclarecimiento de la verdad como paso necesario para reconciliar al país. Además, cuenta la experiencia en la construcción del Informe Final de la CEV, y la escucha a más de 27,000 voces de personas afectadas por el conflicto en Colombia.

Han pasado ya 5 años de la firma del Acuerdo Final, ¿se puede afirmar que el país ha avanzado hacia la construcción de paz y específicamente al esclarecimiento de la verdad sobre el conflicto armado?

F: Sí se puede afirmar. Si bien estamos preocupados por el aumento nuevamente de las violencias con masacres, homicidios, desplazamientos y confrontaciones armadas en varios territorios del país, es evidente que las cifras de muertes, combates, y crímenes que tenía Colombia cuando estaba vigente el conflicto armado con las FARC ya no es la misma. Y en ese sentido, el país ha avanzado hacia la superación de la confrontación armada, que es una parte de la paz.

El proceso de paz sigue en la tarea de construir la paz. Y en esa ruta hemos avanzado en la escucha a víctimas, responsables, testigos; hemos avanzado en la participación de la sociedad civil que es un mecanismo de la justicia transicional para la verdad. Hemos avanzado en pasos de la reincorporación de las personas excombatientes de las FARC, quienes comprometidos con el proceso dejaron las armas. El inicio de la implementación de todo proceso de paz es un momento de muchas fricciones, pues requiere de muchos cambios, de aperturas, de nuevas disposiciones humanas e institucionales, y eso toma tiempo y energías. Es en medio de este contexto que hemos desarrollado nuestra labor y consideramos que la entrega del informe final, y el cumplimiento de nuestro mandato es un claro avance en la implementación del acuerdo final, y un aporte a la satisfacción al derecho de la verdad de las víctimas. Diría que durante estos 5 años se ha avanzado, en particular, con la implementación y la reincorporación, pero

aún hacen falta más compromisos por parte del gobierno, de los partidos políticos y en general de toda la sociedad, y para estar “en modo construcción de paz” y conseguir avanzar hacia la paz grande, la no repetición.

En menos de tres meses, la Comisión de la Verdad le revelará al país el informe final sobre el conflicto armado en Colombia, un compromiso adquirido en medio de los diálogos de paz. ¿Cómo cree que el país recibirá este informe? ¿Estamos preparados? ¿Qué acciones está realizando la Comisión con los y las colombianos/as?

F: Estamos desarrollando una enorme tarea en esta fase de preparación de la sociedad y de las instituciones que irá hasta el 28 de junio del 2022, el día de la entrega de nuestro informe al país. Es el momento en que la sociedad y las instituciones se dispongan a escuchar lo que la Comisión de la Verdad tiene que decir.

Lo que la Comisión va a decir es el producto social de miles de entrevistas e informes, de cientos de casos que se han recopilado, procesado y consolidado a partir de información que nos ha sido entregada por miles de personas en Colombia. En esas conversaciones hemos podido recoger, de manera plural, voces múltiples, tanto de personas que fueron afectadas por el conflicto como responsables tanto políticos como de los actores armados, de lo que sucedió.

En las últimas semanas hemos percibido que, a una parte de la sociedad, posiblemente, todavía no está preparada emocional ni mentalmente para escuchar y recibir algunas verdades que han sido hasta ahora puntos ciegos, temas que se han negado, y que la tarea de la Comisión será afirmarlas con contundencia pues es el resultado de nuestro ejercicio de esclarecimiento. Pero sobre todo, porque consideramos que son asuntos que se convierten en “factores de la persistencia” de la confrontación armada. Por esta razón, decimos qué, si hicimos bien la tarea, la verdad que vamos a entregar incomodará a varios actores y sectores.



Foto: Comisión de la Verdad

¿En qué aporta el informe final a la reconciliación que Colombia debe transitar?

F: El Informe es una gran ocasión para un profundo y extendido proceso de reflexión y de conversación de la sociedad para, justamente, sobre la base de entender ¿por qué pasó lo que pasó? ¿cómo pasó?, ¿cuáles son las responsabilidades que hay? ¿Y por qué sigue pasando?, emprender un largo camino de sanación, una condición necesaria para la reconciliación. Así mismo, el Informe le va a aportar a la reconciliación de manera en que va a explicar las relaciones, las complejidades, las intersecciones, los entramados, que ha habido detrás del conflicto armado y que ha hecho posible que todo esto ocurra, y solamente entendiéndolo, tal vez, vamos a poder tener un panorama completo y un buen diagnóstico para poder tener un buen tratamiento, como lo sugiere la medicina.

Tenemos en cuenta que el proceso no va a ser automático y simultáneo, porque los informes de las Comisiones de la Verdad, suelen tocar intereses y sectores de la sociedad que no quieren reconocer lo sucedido y, mucho menos, la gravedad de lo sucedido. Lo acabamos de escuchar de las voces de las Madres de Soacha, que siguen pidiendo verdad plena.

¿Cómo ha sido garantizar a las víctimas el derecho a la escucha profunda, y cómo eso aporta a la construcción del informe?

F: Ha sido una tarea muy desafiante, sobre todo en tiempos de pandemia, pero con la convicción y las tecnologías que tenemos disponibles hoy, se logró hacer, a pesar de que tuvimos el 60% del mandato en medio de la pandemia por Covid-19, tenemos más de 27.000 voces escuchadas. Ha sido un ejercicio de mucha convicción y de un trabajo importante de relacionamiento para poder generar confianza con las víctimas, de ofrecer una escucha que sea significativa, que no signifique contar otra vez, si no tal vez contar de otra forma y para otro propósito. Esperamos que esto que hemos escuchado nosotros, ahora, pueda ser escuchado por el resto de la sociedad. Adicionalmente, hemos realizado más de 1.900 espacios de reflexión y diálogo, con participación de muchos sectores de la sociedad que de cara a las víctimas y de la sociedad, y esto nos ha permitido avanzar a través de diferentes formatos de la escucha para entender cómo se ha producido el conflicto armado y sus impactos. Por ejemplo los Encuentros por la Verdad y los Reconocimientos Públicos, hacen parte de ese enorme mosaico del trabajo de la Comisión. También, reconociendo las resistencias y apuestas por la paz y la convivencia en medio de todo.



¿Cuáles han sido los retos y las dificultades en la búsqueda de la verdad de lo que pasó en el conflicto colombiano?

F: Los retos presentados durante el mandato de la Comisión han sido principalmente la pandemia por el Covid-19, pues retrasó la llegada a los diferentes territorios del país y la llevada a cabo de actividades que se tenían previstas para el cumplimiento de la tarea de la Comisión. También, la continuidad y el aumento de la violencia en el país, la falta de una implementación vigorosa e integral de todo el acuerdo, así como la polarización que hemos presenciado durante los últimos años y que por el contexto político electoral en el que nos encontramos justamente ahora, también ha aumentado.

¿Cuál ha sido el papel del Fondo Multidonante de las Naciones Unidas para fortalecer y acompañar los procesos de búsqueda de verdades y responsabilidades colectivas de hechos violentos de la historia del país?

F: El Fondo Multidonante es un aliado muy importante pues nos ha apoyado políticamente desde el inicio de esta tarea histórica. En el 2017 facilitó recursos desde el momento en que fueron escogidos los Comisionados y las Comisionadas, un momento donde aún no había recursos públicos para el trabajo de la Comisión. En total tuvimos 3 proyectos directamente para fortalecer el trabajo de la Comisión, como entidad de Estado para la paz; uno en la fase de alistamiento, el segundo en el despliegue y desarrollo del mandato y ahora, el último, para esta fase de conclusión del Informe, difusión y apropiación social. También durante esos años hubo tres convocatorias para la sociedad civil para apoyar iniciativas relacionadas a las contribuciones a la verdad, la convivencia, la no repetición y los reconocimientos. De esta manera, el apoyo no solamente fue clave fortaleciendo la entidad pública de Estado para la verdad, sino fortaleciendo también a la sociedad civil para contribuir en la tarea.

Durante estos tres años largos, hemos tenido el respaldo político permanentemente por parte de todos los países miembros con un gran rol de acompañantes de los equipos de las Naciones Unidas: PNUD y ONU Derechos Humanos y del Fondo Multidonante.

¿Se ha aprendido de otros conflictos internacionales para la reconciliación a través de la verdad? ¿Cuáles son esos casos?

F: Si, hemos tenido la oportunidad de tener el acompañamiento por parte de diversas Comisiones del mundo, entre esas están Canadá, Guatemala, Perú y Mali. También tuvimos la fortuna de contar con la experiencia de países como Irlanda, España, Alemania y Europa en general, por su historia de guerra, en temas de reconciliación, transiciones políticas y sociales, y más allá sobre asuntos temáticos y de enfoques diferenciales como por ejemplo la formulación de recomendaciones para la no repetición, el trabajo con mujeres, indígenas y la juventud, y el enfoque psicosocial.

“La resistencia del pueblo Awá: guardianes del río, guardianes de la montaña”



Un colibrí abre sus alas de brillos y colores dando la bienvenida a la llegada del sol sobre la cima de una verde montaña que conforma la región andina de Colombia, al sur del país. Para el Inkal Awá (caminante de la montaña) este momento augura buenos tiempos: la sanación de los territorios ocurre cuando la naturaleza encuentra en la libertad su máxima expresión.

“Todos los habitantes del pueblo Awá somos también Guardia Indígena y cumplimos una labor social, espiritual, territorial y cultural dentro de nuestro territorio. Entre las funciones que cumplimos, están las de proteger el territorio, proteger la vida, proteger todo lo que existe en el territorio, toda la biodiversidad”, cuenta Juan Edgardo Pai Nastacuas, Coordinador de la zona de Telembi de UNIPA.

Los Awá son una etnia indígena que habita en el suroccidente de Colombia, entre la frontera entre Colombia y Ecuador, y son reconocidos mundialmente por su protección a través de sus saberes ancestrales al territorio, entre sus cuidados se destaca la protección de más de 500.000 hectáreas de bosques y montañas.

El bastón de mando, herramienta de protección de la Guardia Indígena Awá, elaborado a base de chonta, un árbol tradicional del pacífico de la zona, muestra la conexión circular de esta comunidad con la naturaleza, con la creación espiritual y con el territorio.



“En los últimos tiempos hemos permitido ampliar nuestro ejercicio de protección, porque también han llegado nuevas situaciones en nuestros territorios como: la violencia de los megaproyectos y los macroyectos. Somos protectores de la cultura del territorio del pueblo de nuestra juventud, de nuestra comunidad, y defendemos contra varios tipos de violencia que hemos experimentado. Ser guardia es amor y querer al pueblo, nos ha tocado estar presente en momentos difíciles de nuestras comunidades”, menciona Pai Nastacuas.

Los Awá, cuya población suma más de 40.000 personas, han resistido frente a los daños y afectaciones que ha sufrido su conexión/entrega con el territorio debido a las insaturaciones de proyectos extractivos que acaban con los recursos naturales de su región, el control depredador por parte de grupos ilegales para actividades de uso ilícito, el histórico olvido del Estado, entre otras afectaciones.

Esa violencia, principalmente ocasionada por la disputa del territorio por ser un corredor de salida al océano pacífico, y por considerarse un espacio geoestratégico de mucho interés por los actores armados, ha puesto en riesgo la existencia del Pueblo Awá, tal y como fue reconocido por la Corte Constitucional, en su Auto 004 de 2009, al incluirlo dentro de los 36 pueblos indígenas en riesgo de exterminio físico y cultural.

“Específicamente en el municipio de Barbacoas, desde los 90 existió, presencia de actores armados ilegales, situación que desde el 2002 se incrementó mucho. Esa presencia fue una constante amenaza al pueblo, al resguardo. Entre el 2007 y 2008, hubo muchos enfrentamientos entre el ELN y las FARC, y la gente sufría en medio de ellos. Hubo mucha siembra de minas, y en el 2009, una masacre de 13 personas incluyendo niños, niñas y mujeres embarazadas. A esto le siguió un desplazamiento del 80% de la población del resguardo hacía los corregimientos del mismo municipio”, aclara.

Por ello, en el 2020, la Unidad para las Víctimas en Nariño logró avanzar en la ruta de reparación colectiva para resguardos Awá y realizó el cierre del Plan Integral de Reparación Colectiva (PIRC) en los municipios de Nariño que forma parte de los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET), donde se implementaron medidas y acciones dirigidas a reparar los daños ocasionados por el conflicto armado.

El Fondo ha apoyado al Estado en la estrategia de protección, reparación y atención colectiva a víctimas, y a promover su acceso a los espacios de participación dentro de la JEP. Estas iniciativas están dirigidas a los miembros del pueblo Awá, que habitan en los municipios de Tumaco, Ricaurte y Barbacoas, beneficiando a cerca de 20.000 Awá.

“Estos proyectos del Fondo que han venido llegando a nuestro territorio han sido muy importantes para la contribución al desarrollo propio que venimos implementando desde el año 2009, a raíz de la masacre. Creamos algunas estrategias de protección colectiva con nuestras guardias indígenas para poder fortalecernos y ayudar a que este resguardo pueda superar los difíciles momentos que vivió”, aclara Edgardo.

Un avance en el camino a la reparación también ha llegado al pueblo Awá a través de la decisión de la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) de acreditar como víctima en calidad de sujeto colectivo de derechos al pueblo indígena Awá y a su Katsa Su o su gran territorio, asociado y representado por organizaciones de Gobierno, Unipa y Camawari con 32 y 11 cabildos, respectivamente.

En este contexto, hay que destacar el esfuerzo de la Comisión Étnica de la JEP, quien, acogiendo el llamado de los territorios azotados por la violencia, ha puesto en marcha la aplicación de los instrumentos de coordinación y articulación entre los pueblos indígenas y el Sistema Integral para la Paz.

En este ejercicio, se ha enriquecido el concepto jurídico de los territorios ancestrales al develar que la cosmología Awá es fruto de la relación de las comunidades con el Katsa Su, que significa que debe dársele un valor especial al territorio, que para sanar y reparar colectivamente se debe reconocer el impacto que la violencia ha tenido en este y su derecho a “purificarse”.

Así, para los Awá su relación con el río, las montañas, los bosques y en general, el ecosistema es tan importante como la relación con el otro. “Dentro de nuestra cosmovisión está los cuatro mundos donde habitan seres espirituales y seres humanos. En el primero habita una población espiritual que también se considera Awá. En el segundo, estamos nosotros. En el tercero está la espiritualidad: después de la muerte entra al tercer mundo y en el cuarto está el Creador. Por eso la afectación que se hace a uno de sus hijos del territorio, es una afectación bastante grave. El conflicto armado ha tenido incidencia en el desarrollo propio de nosotros, porque primero, cuando hay conflicto armado restringen la movilidad”, explica el representante de los Awá.

En todo este proceso de reconocimiento del territorio en la reparación colectiva, el Fondo ha facilitado procesos de justicia restaurativa diferenciales en territorios indígenas Awá a través de la promoción de diálogos interculturales entre la JEP y la JEI (Justicia Especial Indígena), aportando a la consolidación de la paz territorial.

“El año pasado tuvimos un proyecto con el Fondo donde nos ayudó en dialogar, reencontrarnos nuevamente con nuestras comunidades, con nuestra gente, a pesar de que estamos muy dispersos, pero logramos juntarnos y dialogar para poder estar nuevamente en la armonía. Hicimos encuentros, compartimos con las comunidades y esto nos permitió unir más fuerza y poder proyectarnos para que nuestras comunidades, nuestro pueblo resista más al reclutamiento

y las amenazas que se viven en el territorio. Entonces esa fuerza organizativa que tenemos, aumenta con estos tipos de proyectos que nos apoyan”, resalta.

La acreditación como víctimas, en calidad de sujetos colectivos de derechos, a 32 cabildos indígenas del pueblo Awá asociados y representados por UNIPA y a su Katsa Su o Gran territorio, en

el marco del Caso 002 de la JEP, abre un debate sobre la brecha entre los estándares internacionales de derechos indígenas manteniendo su relación espiritual con sus territorios.

“Nosotros nunca empuñamos armas, por esto el sentido de Paz para nosotros es diferente. Paz es respeto al territorio, respeto a la espiritualidad, respeto a los ríos, a la cultura, a la forma del desarrollo propio de nuestras comunidades, de acuerdo con sus costumbres, a las prácticas culturales. Paz es que nos permitan transitar libremente por el territorio, sin ninguna restricción, sin ninguna amenaza, sin ningún desplazamiento”, finaliza Pai.

Y complementa: “Si se llegara a respetar nuestro territorio, nuestra cultura y nuestra propia forma de desarrollo, en este momento tendríamos tranquilidad dentro del territorio. Pero eso no ha pasado y es lo que estamos reclamando en varias instancias para que esa paz que anhelamos de vivir bien, vivir tranquilos en el territorio, se haga realidad”.

“Nosotros nunca empuñamos armas, por esto el sentido de Paz para nosotros es diferente. Paz es respeto al territorio, respeto a la espiritualidad, respeto a los ríos, a la cultura”.



Desaparecidos en Colombia, encontrar para sanar

El Fondo apoyó en la identificación de casos de personas dadas por desaparecidas en 14 municipios del Huila a través del proyecto Siguiendo las Huellas de la Vida en el cual se acompañaron 166 familiares de personas dadas por desaparecidas.

Plataforma Sur tiene dentro de su objeto misional la materialización de la paz en el territorio del sur del país; en ese contexto de construcción de paz territorial se genera una estrategia de acompañamiento a la búsqueda de personas dadas por desaparecidas, procurando dimensionar el fenómeno de la desaparición en el Huila desde la identificación y visibilización de los casos, la incidencia política para la garantía del derecho a la búsqueda y el fortalecimiento de las personas buscadoras para la sostenibilidad de los procesos.

Colombia presenta una de las situaciones más graves a nivel mundial en lo relativo a la desaparición de personas, como consecuencia de las dinámicas propias del conflicto armado que han generado la desaparición de más de 120 mil colombianos víctimas de desaparición forzada, secuestro, reclutamiento forzado, muertes en combate, entre otras.

En efecto, como producto del Acuerdo Final de Paz (2016) se creó a la UBPD cuyas competencias están orientadas a buscar humanitaria y extrajudicialmente a las personas dadas por desaparecidas en el contexto y en razón del conflicto armado, para aliviar el sufrimiento de quienes buscan, y contribuir a la satisfacción de los derechos a la verdad y la reparación, como aporte a la construcción de paz.

Plataforma Sur hace parte de la Mesa de Trabajo de Desaparición Forzada de Búsqueda de Personas dadas por Desaparecidas. El Fondo apoyó la entrega de 1.539 casos ya documentados de desapariciones forzadas a la UBPD a través del trabajo regional y conjunto de esta Mesa.

Según Tatiana Carvajal, profesional de Plataforma Sur, uno de los retos más importantes que ha tenido Plataforma Sur en la búsqueda a personas dadas por desaparecidas y acompañamiento a familiares ha sido el subregistro de la desaparición en el Huila. “El desafío consiste en ampliar este acompañamiento para que en todos los municipios se genere la posibilidad de presentar los casos nunca antes narrados y articular a estas víctimas con la UBPD para que continúen su proceso”

En el marco de los planes de búsqueda regionales, cabe resaltar que la mayoría de víctimas de desaparición en Colombia son hombres, por lo tanto las mujeres han liderado la búsqueda y la denuncia. Además, la mayoría de organizaciones de sociedad civil se componen de mujeres buscadoras.

“Lo más difícil es el proceso emocional en medio de la búsqueda, desarrollar un acompañamiento que no termine generando daño porque las víctimas pueden fácilmente confundir los roles y generar expectativas superiores a las que el proceso de plataforma puede ofrecer. El hecho de ser la mayoría mujeres ayuda en este proceso, entre todas nos apoyamos cuando la carga emocional es muy alta”, concluye.

El Fondo Multidonante de las Naciones Unidas para el Sostenimiento de la Paz en Colombia apoyó esta iniciativa documentando 173 casos de personas dadas por desaparecidas con una estrategia de acompañamiento que permitió la consolidación del primer Diagnóstico de la Desaparición en el Huila, la implementación de una estrategia pedagógica y comunicativa y la elaboración de un documento de aportes a los Planes Regionales de Búsqueda.

17. El Fondo apoyó la creación de esta Instancia así como la de la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP) y la Comisión de la Verdad (CEV), las cuales conforman el Sistema Integral para la Paz



JUSTITICIA

LA
VERDAD

CUERPO
DICE
LA
VERDAD

ESTA BILI ZACIÓN

Encuentra el listado de los proyectos aquí:

95 proyectos
USD \$76.7M

71 organizaciones de la sociedad civil
OIM, FAO, UNFPA, UNICEF, PNUD, OACNUDH
Y ONU Mujeres.



Construir sobre lo construido

La estabilización comprende un conjunto de medidas vinculadas al desarrollo de las comunidades y al fortalecimiento de las instituciones del Estado, que aumentan la cohesión social y disminuyen las conflictividades. Estabilidad social y el desarrollo, son la base para la implementación del Acuerdo Final, por esto las iniciativas apoyadas apuntan a cerrar brechas históricas, reducir la desigualdad y fortalecer la seguridad a través de la promoción de la justicia, la rehabilitación socioeconómica, la prevención del reclutamiento forzoso, el desarrollo de las capacidades institucionales en los territorios y la consolidación de las acciones contra minas antipersonal.

En estos 5 años de implementación, los proyectos del ámbito de Estabilización del Fondo han sido los que más han mejorado las condiciones de vida de las comunidades rurales más lejanas, han reconstruido el tejido social y ayudado el sur-



Foto: @ComisiónVerdadC

gimimiento de un nuevo sentimiento de confianza entre el Estado, las organizaciones sociales y las comunidades.

Para subrayar la importancia para la implementación, en los 95 proyectos del ámbito de Estabilización, el Fondo destinó \$76.7 millones de dólares, casi la mitad de todos los recursos del Fondo.

¡Los PDET!

La columna vertebral de la estabilización es la estrategia PDET con su misión de estabilizar y cerrar las brechas que el conflicto dejó en los 170 municipios más afectados por la violencia. El Fondo, no solo acompañó la formulación de los 170 PDET, sino también la inclusión de 12.448 de sus iniciativas en los Planes de Desarrollo Municipal de los Alcaldes elegidos en 2019. Adicionalmente, se creó junto con la Agencia para la Renovación del Territorio- ART, la estrategia “Yo me subo a mi PDET”, que fortaleció las capacidades de 80 organizaciones de base con proyectos encauzados en los pilares de los PDET, en cinco subregiones: Sierra Nevada, Sur de Bolívar, Urabá, Chocó y Pacífico Medio.

Conoce los resultados de nuestros proyectos en medios de comunicación del mundo.



PROGRAMAS
DE DESARROLLO CON
ENFOQUE TERRITORIAL



Foto: One Earth Future



Estabilización a través de inclusión productiva

A través de distintas iniciativas socioeconómicas, las comunidades encuentran oportunidades para atraer desarrollo a sus regiones y trabajan en opciones legales para la mejora de sus condiciones de vida. Por ejemplo, a través de 1970 proyectos productivos individuales que beneficiaron a familias vinculadas al PNIS, se logró aportar a la sostenibilidad de la estrategia gubernamental de sustitución de cultivos ilícitos. Asimismo, la generación de empleo para las comunidades a través de la construcción de 327 obras de infraestructura en los municipios PDET; los 45 circuitos de comercialización establecidos y las 245 alianzas productivas y acuerdos comerciales en estos municipios, aseguran que las comunidades se sientan partícipes del bienestar que genera las dinámicas económicas.

Adicionalmente, se encuentra en implementación la estrategia de finanzas combinadas (Blended finance), donde los recursos de cooperación aportados por el Fondo han permitido apalancar recursos del sector privado para apoyar cinco líneas productivas. Esto ha beneficiado a más de 2.300 campesinos y productores rurales con principal incidencia en municipios PDET de los departamentos de Antioquia, Bolívar, Cauca, Chocó, Córdoba, Nariño y Putumayo. También ha aportado a la disminución del riesgo para habilitar dos líneas de crédito para más de 5.808 campesinos permitiéndoles su acceso a un crédito formal, especialmente en aquellos municipios PDET y ZOMAC del norte y sur del país donde se hace más difícil el acceso a estos.

Seguridad y justicia, la clave para cobijar las comunidades

Con el fin de aumentar la seguridad para defensores/as de DDHH el Fondo apoyó a 39 OSC para desarrollar acciones en red para la protección y autoprotección de líderes y lideresas. Se fortalecieron directamente 4 redes, se articularon 120 organizaciones étnico-territoriales y 23 redes de segundo nivel, que adelantaron acciones de incidencia, reporte, y educación en identificación de riesgos, medidas de autoprotección y autocuidado. También 8.143 líderes y lideresas sociales fueron formados para fomentar su participación y de sus comunidades en espacios de decisión.

Para complementar estos esfuerzos, en Norte de Santander, Nariño y Chocó se implementa una estrategia integral para la protección y la garantía al derecho de participación de defensoras/es de Derechos Humanos y Líderes/as sociales en la que se trabaja paralelamente en fortalecer a la institucionalidad para hacer frente a esta problemática, brindar seguridad económica a esta población y desarrollar capacidades técnicas, tecnológicas, metodológicas y de articulación para mejorar la prevención y aumentar la sanción de los crímenes cometidos en contra de defensoras y defensores.

De esta forma ya son 50 los emprendimientos, 60% liderados por mujeres, que brindan autonomía económica a esta población. Adicionalmente, se consolidó el Sistema de Información sobre Organizaciones Criminales -SAGA que contiene información cuantitativa y cualitativa sobre estas organizaciones, útil para las entidades públicas responsables de investigar, judicializar y combatir los crímenes perpetrados en contra de líderes y lideresas sociales.

Con el fin de continuar apoyando el esfuerzo del gobierno colombiano por desarrollar mecanismos para que las comunidades accedan de forma equitativa a los servicios de justicia, se apoya la implementación de los Modelos de Justicia Local Rural en 22 municipios de 6 departamentos²⁶, con énfasis en género, juventud y conflictos de uso y tenencia de la tierra. Esta estrategia ha comprendido apoyo a las Comisarías de



Familia, las alcaldías municipales, las inspecciones de policía y las oficinas territoriales de la Fiscalía para la aplicación de protocolos y rutas de atención sobre VBG, mujer rural y población LGBTIQ+.

Asimismo, se fortalecieron las capacidades sobre resolución de conflictos de uso y tenencia de la tierra de líderes/as sociales y funcionarios públicos, y se brindaron conocimientos a docentes, jóvenes, funcionarios públicos y comunidad en general, sobre justicia restaurativa juvenil. Lo anterior, para identificar casos en los que los jóvenes estén implicados, guiarlos para evitar la ley punitiva y a la vez aleccionar sobre la prevención respecto a la infracción de las leyes y normas de convivencia al interior de sus comunidades.

Para continuar trabajando por el bienestar de los niños, niñas y adolescentes de las comunidades de los municipios PDET, se finalizó en 2021 el apoyo brindado a la implementación de la estrategia gubernamental “Súmate por Mí”, en el marco de la cuál más de 18 mil personas, entre NNA, docentes, funcionarios/as públicos, líderes/as sociales y familias crearon conjuntamente entornos protectores para prevenir que las nuevas generaciones sean cooptadas por la guerra.

Finalmente, para brindar seguridad y libertad a las comunidades para que transiten y hagan uso de sus territorios, el Fondo continuó apoyando el desminado humanitario, para despejar 84.305 m² que fueron devueltos a las comunidades para su uso productivo y comunitario beneficiando a 29.469 personas.

26. Departamentos: Antioquia, Cauca, Chocó, Nariño, Córdoba, Putumayo. Municipios: Carepa, Nechi; Buenos Aires, Caldono, Jambaló y Miranda; Bojayá, Condoto, Nóvita y Unguía; El charco, Roberto Payán, La Tola, y Santa Bárbara de Iscuandé; Puerto Libertador, San José de Ure y Tierralta; Orito, Puerto Caicedo, Puerto Guzmán, San Miguel.

Innovaciones

1. Herramientas web para la gestión de la información y el conocimiento aunadas a la generación de canales de comunicación libres y de fácil acceso, demostraron ser herramientas fundamentales, para la prevención y el seguimiento a las amenazas y atentados en contra de los y las Defensoras de Derechos Humanos, para contrarrestar la estigmatización de su labor y reducir el impacto del aislamiento provocado por la Covid-19. Fue así como las organizaciones crearon herramientas web que alojan las estadísticas de los hechos reportados vía WhatsApp, por los y las defensoras.

2. Reestructuración de herramientas para acompañar organizaciones productivas: Se realizó una reestructuración de la herramienta ICO para la medición de resultados en el proceso de fortalecimiento de las organizaciones que implementan pequeñas obras de infraestructura. El diseño permite evaluar fácilmente el estado inicial de la organización y proyectar objetivos específicos de fortalecimiento.

3. Crear nuevos espacios de interacción comunitaria para la prevención del reclutamiento de menores: En el proyecto que apoyó al Gobierno en la implementación de la política de prevención del reclutamiento de menores se desarrollaron actividades para responder al sentir de las comunidades: talleres catación de café y cacao; los talleres de avistamiento de aves; la creación del juego de mesa “CONPAZ para la democracia” para abordar hábitos saludables, identidad y territorio y derechos de los niños, niñas y adolescentes y el campamento Por la Vida en el que NNA tuvieron la oportunidad de compartir una noche al aire libre y aprender sobre astronomía.

4. Diversificar cultivos para apoyar la seguridad alimentaria: A través del proyecto para la Estabilización Territorial se promovió la diversificación de los cultivos lo que mejoró la seguridad alimentaria de las familias campesinas que ahora aprovechan las materias primas que pueden producir en sus hogares para aumentar los rendimientos de las actividades productivas.



Aprendizajes



Foto: ANMUCIC

1. Crear mecanismos de veeduría al alcance de todos y todas: Para erradicar la estigmatización de la labor de defensa de los DDHH es necesario mostrarle al individuo, que su ejercicio como ciudadano también comprende la exigencia de sus derechos como dueño de su destino y agente de cambio en su comunidad. Las organizaciones crearon mecanismos de veeduría al alcance de las comunidades, que ahora pueden integrarse a las dinámicas de seguimiento y transparencia.

2. Gestar diálogo y entornos de paz desde lo productivo: En los proyectos destinados a la construcción de obras comunitarias fue necesario incluir actividades de acompañamiento social (resolución de conflictos, procesos de mediación y diálogo, etc.), a partir de ellas se logró armonizar los intereses de las partes y tener una buena articulación entre los diversos actores.

3. Fortalecer las capacidades de manera integral para la sostenibilidad de los PDET: La implementación de las iniciativas PDET y la sostenibilidad de éstas requiere un enfoque integral que incluya el fortalecimiento de las organizaciones de productores y su empoderamiento en cada una de las etapas del proyecto, de modo tal que cuenten con las herramientas técnicas y los conocimientos sobre relacionamiento estratégico.

4. Apoyar la reforestación con especies nativas: El apoyo a actividades productivas enfocadas en la reforestación de los territorios con especies nativas fue un medio importante para promover la preservación de las tradiciones y menguar el riesgo de extinción que están sufriendo varias especies debido a la sobre explotación y la tala excesiva en varias regiones del país.

5. Brindar acompañamiento psicosocial a las familias para prevenir el reclutamiento de menores: El acompañamiento psicosocial dirigido a las familias se constituye en una buena práctica a contemplar en el marco del diseño de proyectos orientados a la prevención del reclutamiento, toda vez que fortalece las capacidades de la familia como primer entorno protector, involucra a todos sus integrantes en la planificación y desarrollo de acciones concretas para la transformación de las dinámicas familiares.

6. Entender con las comunidades indígenas cómo debe ser el acompañamiento para la prevención del reclutamiento de menores: Para tratar el tema de prevención del reclutamiento de menores en comunidades indígenas se observó que no es recomendable separar los encuentros por edad o género porque los diálogos intergeneracionales y el encuentro entre los individuos tiene un mayor potencial para generar entornos protectores para los NNA.

7. Permitir que los jóvenes construyan su futuro para que desistan de la guerra: Los NNA lideraron las estrategias de movilización e incluso desarrollaron una lectura de contexto comunitario para identificar las características, las problemáticas y las potencialidades de su territorio, y establecer puentes para visibilizar sus acciones en espacios de diálogo intergeneracional y de integración comunitaria.

Retos

1. La promoción de la paz en contextos complejos: En algunos territorios del país persisten condiciones difíciles de seguridad, como son la reorganización de bandas criminales que han intensificado la violencia, la producción de coca, la minería ilegal, el reclutamiento de menores, entre otros. Estos siguen siendo un reto para habilitar escenarios de paz en esos territorios.

2. Atraer al sector privado: El Fondo a través de su estrategia de “Blended Finance” ha logrado atraer inversiones del sector privado en unas de las más afectadas regiones por el conflicto. Sin embargo, es necesario replicar y generar nuevas estrategias innovadoras para atraer nuevas inversiones privadas a más regiones. Esto podría traer consigo no solo desarrollo, sino generar nuevas oportunidades para las comunidades.

3. Líderes y defensores de derechos humanos la prioridad: La ola de asesinatos contra esta población ha ido creciendo de manera preocupante. Continúa siendo uno de los principales desafíos ahondar en las medidas de prevención y articulación institucional para evitar la repetición de estos atroces hechos. El Fondo seguirá apoyando a los y las defensores y líderes en sus acciones en los territorios, pero aplicando el principio de acción sin daño para evitar detrimento de su seguridad.

4. Apoyo a los grupos motor: Los PDET se han constituido como uno de los mayores logros para el impulso y desarrollo de las regiones más afectadas por el conflicto. Los Grupos motor son parte central de ello y en muchas regiones se han ido desintegrando o disminuyendo por factores como el desplazamiento forzado, la violencia en general, o la falta de oportunidades que lleva a estos integrantes a desvincularse del proceso. El fortalecimiento de estos Grupos es un reto para aportar a la estabilización de los territorios y mantener la participación de las comunidades en la implementación y veeduría de los PDET.

5. Relevo generacional: con el propósito de entender la importancia de lo comunitario y garantizar su defensa y continuidad de los procesos, es más fácil si el individuo crece observando cómo la acción comunitaria cambia las realidades. Es por ello que sigue siendo un desafío promover acciones encaminadas a que los niños, niñas y adolescentes se apropien de la implementación misma del Acuerdo Final.

6. Confianza institucional: es importante seguir promoviendo la confianza institucional en las comunidades con presencia en territorios afectados por el conflicto, debido al temor que todavía existe en las comunidades de relacionarse con las autoridades nacionales, por la presencia de grupos armados en las zonas intervenidas y el riesgo que esto puede ocasionar para los habitantes del territorio.



7. Fortalecimiento de capacidades versus rotación del personal: Es uno de los principales retos en las iniciativas apoyadas por el Fondo relacionadas con el fortalecimiento institucional. Es necesario contar con estrategias que permitan la transferencia de capacidades no solo a los funcionarios, sino que queden instaladas en las instituciones.



Foto: Misión de Verificación ONU Colombia

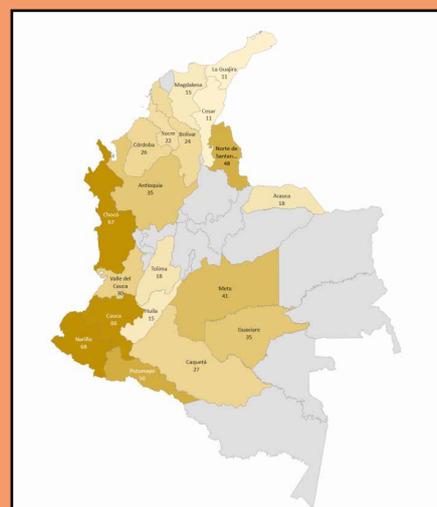


Foto: PNUD Colombia



Las mujeres aportan a la estabilidad en los territorios

**Presupuesto
de género
USD
\$13.038.547**



En total se implementaron 627 acciones (afirmativas y de transversalización) que promueven la igualdad de derechos y oportunidades para las mujeres y las niñas en diferentes departamentos del territorio nacional, los cuales dan cuenta de las necesidades o problemáticas que buscaron resolver las implementaciones lideradas por organizaciones de la sociedad civil o por las agencias del SNU.

Acciones afirmativas²⁵ de género

El énfasis de esas acciones en 2021 estuvo representado por la participación social y política (73), eliminación de todas las formas de VBG (67) Autonomía Económica (58).

Participación social y política

Se resalta la importancia que le han dado las propias mujeres a su derecho a participar en escenarios que van desde su incidencia en la construcción de iniciativas PDET con etiqueta de género y mujer rural, pasando por el fortalecimiento organizativo y procesos de autoprotección y agenciamiento para la defensa y protección por su rol como lideresas. Algunas acciones a destacar:

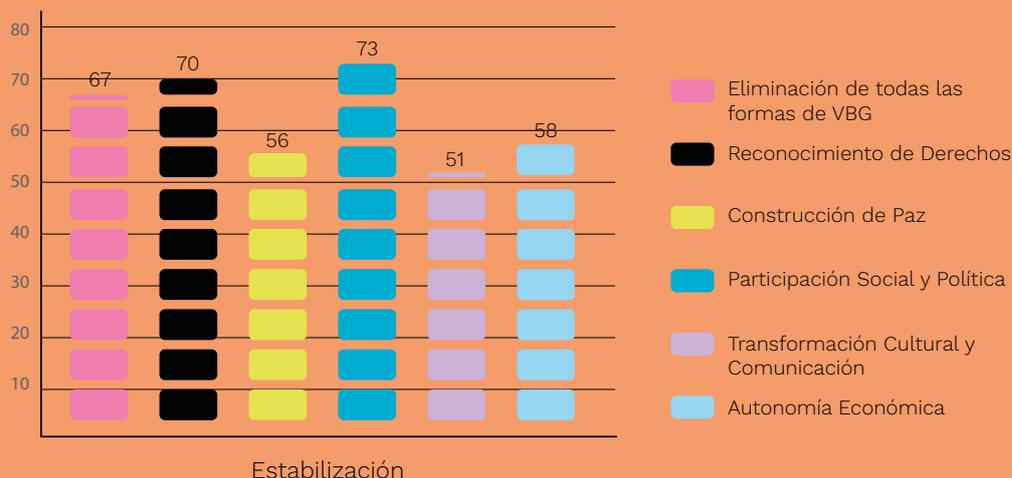
- Un total de 4.356 mujeres habitantes de los 170 municipios PDET, participaron de la estrategia Yo me Subo a mi PDET que fortaleció competencias de 532

mujeres para su empoderamiento y generación de recursos.

- 4.606 iniciativas con etiqueta de género y mujer rural fueron propuestas por las mujeres, logrando incidir en la inclusión de 1.458 Iniciativas en los Planes de Desarrollo Municipales.

- Más de 880 lideresas y defensoras adquirieron herramientas para la exigibilidad de sus derechos conocer los mecanismos de protección colectiva y de seguridad y prevención de hechos de violencia; además de fortalecer sus capacidades para la incidencia, protección, autoprotección y articulación entre defensoras y con otras organizaciones a nivel nacional y regional.

Sistematización "Yo me Subo a mi PDET"



25. Ver definición en el apartado gran infografía sección enfoques.

375 acciones concentradas en los departamentos del Cauca (11), Chocó (9), Nariño (9), Norte de Santander (6) y Meta (5) representadas en 40 acciones (55% del total) las cuales dan cuenta de la respuesta a la estabilización territorial y garantía de derechos sociales y políticos para las mujeres.

Medidas de prevención y autoprotección de VBG

Creadas diversas estrategias que buscan generar medidas de prevención y autoprotección sobre las distintas formas de VBG, entre las que se destacan:

- 5.276 mujeres y 5.236 niñas en 15 departamentos participaron de la estrategia "Súmate por mí", de prevención del reclutamiento de NNA a través del fortalecimiento de capacidades desde los enfoques diferenciales y de género.

- 487 mujeres caficultoras del Tambo-Cauca, reflexionaron y comprendieron las distintas VBG persistentes en su territorio.

- 181 lideresas del Cauca, Nariño y Valle del Cauca fortalecieron sus capacidades de autoprotección y cuentan con herramientas, estrategias de atención y apoyo psicosocial con enfoque de género para cada uno de los territorios piezas de comunicación para la visibilidad y no estigmatización de su trabajo por la defensa de los derechos humanos.

Autonomía económica

Más de 600 mujeres recolectoras y sus familias, vinculadas al PNIS, en el Caquetá, Cauca, Meta y Putumayo participan de la generación de oportunidades y conformación de negocios colectivos con otras mujeres.

Con Blended Finance 240 mujeres lideran cultivos de cacao y se encuentran en proceso de certificación en comercio justo (fairtrade); 186 mujeres se vincularon con contratos de compra para la siembra de acaí y otros productos amazónicos; 160 mujeres reciben fortalecimiento y se garantiza compra de arroz y coco para el desarrollo de dos modelos de negocio que les permiten contar con un ingreso estable durante

la cosecha; 400 mujeres caficultoras en el Cauca de la asociación AMUCC reciben asistencia técnica para su vinculación con la asociación y participan de beneficios para acceso a recursos del fondo revolvente para prefinanciación de su cosecha; 56 mujeres caficultoras de El Tambo han recibido asistencia técnica para sostenimiento de sello orgánico y capacitación en cata y calidad de café para creación de la marca propia “50 amigas” y su conexión directa con consumidor final Y 2600 mujeres recibieron financiación a través de microcréditos en municipios PDET y ZOMAC.

Acciones de transversalización²⁶

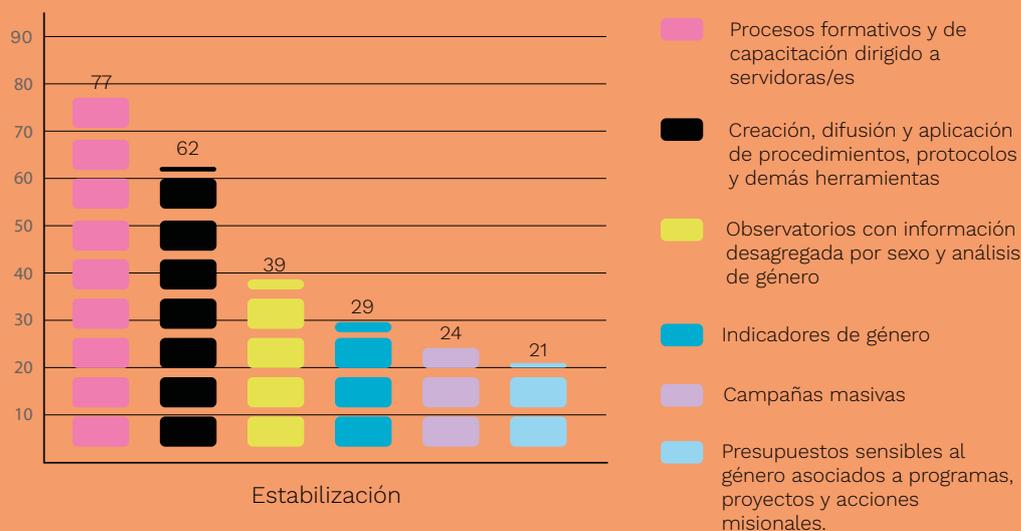
Procesos formativos y de capacitación dirigido a servidoras-es:

- Contar con servidoras-es públicos comprometidas con la correcta aplicación de protocolos de atención, normatividad vigente en materia de derechos que permita a mujeres y niñas su acceso a oportunidades de desarrollo, requiere estrategias de sensibilización, capacitación y formación del análisis de género y la importancia de su aplicación. Aquí algunas de las acciones destacadas:

- Fortalecidas capacidades de los 170 municipios PDET a través de sus funcionarios quienes ahora pueden construir indicadores y presupuestos sensibles al género asociados a programas, proyectos y acciones misionales a su cargo.

- 153 funcionarias(os) en Antioquia, Cauca, Chocó, Nariño, Córdoba y Putumayo se formaron para mejorar la atención de mujeres víctimas de VBG y personas OSIGD (orientación sexual e identidad de género diversa).

Conoce a las “50 amigas”:



26. 252 acciones con mayor presencia en los departamentos de Putumayo (24), Nariño (23), Chocó (19), Norte de Santander (18), Meta (17), Antioquia (16), Guaviare (15) y Cauca (15). El énfasis de estas acciones estuvo representado en procesos formativos y de capacitación dirigido a servidores/as (77); y la creación, difusión y aplicación de procedimientos, protocolos y demás herramientas que permiten identificar necesidades y oportunidades para las mujeres en su diversidad (62).

Prevención del reclutamiento forzado de niñas, niños y adolescentes: la deuda de un país que quiere alcanzar la paz.

El Estado sigue trabajando en la Estrategia Súmate por Mi para prevenir el reclutamiento forzado de niños y niñas en Colombia.

La Jurisdicción Especial de Paz surgida después del Acuerdo Final entre la guerrilla de las FARC-EP y el Gobierno dio a conocer que durante las cinco décadas de conflicto la ex guerrilla reclutó a 18.667 menores de 18 años en sus cinco décadas de levantamiento armado. Sin embargo, esta práctica se ha reincidido con el surgimiento nuevos grupos armados.

“Aunque en el periodo posterior al Acuerdo Final con las FARC-EP, hubo una disminución en el número de casos de reclutamiento, la cantidad de amenazas de reclutamiento inminente y en contra de la vida de NNA ha aumentado”, dice el informe “Infancia reclutada: prácticas de reclutamiento y utilización de niños, niñas y adolescentes por parte de las FARC” realizado por el Instituto de Ciencia Política Hernán Echavarría y apoyado por el Fondo, OIM y otros cooperantes internacionales.

El Estado sigue trabajando sin descanso –de manera articulada desde la CIPRUNNA para combatir a las organizaciones criminales y hacerle frente a este fenómeno. Actualmente se está trabajando en 119 municipios de los 170 PDET (70%) promoviendo el fortalecimiento de los entornos protectores para la niñez. El Gobierno Nacional cuenta con un Plan de Acción derivado de la Línea de Política de prevención de reclutamiento, utilización, uso y violencia sexual contra niños, niñas y adolescentes, articulando a todas las instituciones que conforman la CIPRUNNA. Dentro de este Plan de Acción nace la estrategia “Súmate por Mí– Entornos de protección para la niñez y la adolescencia”, un esfuerzo liderado por el gobierno nacional y con el apoyo de la cooperación internacional a través del apoyo del Fondo Multidonante, y que cuenta con el apoyo técnico de UNICEF y OIM.

Esta estrategia buscó prevenir el reclutamiento, uso y utilización de niños, niñas y adolescentes en zonas afectadas por la violencia. El Programa llegó a cerca de cinco millones de niños, niñas y adolescentes, sus familias, 168 directivos docentes, voceros comunitarios y 103 autoridades locales.

12.500 niños, niñas y adolescentes de municipios que se consideran están en riesgo por la situación de orden público, diseñaron y pusieron en marcha 273 iniciativas comunitarias que buscaron propiciar espacios y actividades seguras para los menores, además de incentivar sus intereses y prevenir su exposición en escenarios de riesgo. El 39% de las iniciativas se enfocaron en temas deportivos, el 31% artísticas y culturales, el 24% en temas ambientales, el 5% en construcción de paz y el 1% en emprendimientos. El 50% de las iniciativas son lideradas por niñas y mujeres adolescentes.

Además, hasta el momento, un total de 6,570 niños, niñas y adolescentes han participado en los procesos de formación y pueden reconocer ahora amenazas y situaciones de riesgo y vulneración. Simultáneamente, se crearon 7 planes de acción desde el entorno comunitario para el fortalecimiento de entornos protectores en los municipios Carepa, Turbo, El Bagre (Antioquia), San Onofre (Sucre), y San Pablo y Simití (Bolívar).

27. De acuerdo con el Decreto 2081 de 2019, la Comisión Intersectorial está presidida por el Consejero Presidencial para los Derechos Humanos y Asuntos Internacionales y se encuentra conformada por las siguientes entidades: El Ministro del Interior, o su delegado del nivel directivo. El Ministro de Justicia y del Derecho, o su delegado del nivel directivo. El Ministro de Relaciones Exteriores, o su delegado del nivel directivo. El Ministro de Defensa Nacional, o su delegado del nivel directivo. El Ministro de Salud y Protección Social, o su delegado del nivel directivo. El Ministro del Trabajo, o su delegado del nivel directivo. El Ministro de Educación Nacional, o su delegado del nivel directivo. El Ministro de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones, o su delegado del nivel directivo. El Ministro de Cultura, o su delegado del nivel directivo. El Ministro de Trabajo, o su delegado del nivel directivo. El Alto Comisionado para la Paz, o su delegado del nivel directivo. General del Departamento Nacional de Planeación, DNP, o su delegado del nivel directivo. El Director General del Departamento Administrativo para la Prosperidad Social, o su delegado del nivel directivo. El Director General de la Unidad Administrativa de Atención y Reparación a Víctimas, UARIV, o su delegado del nivel directivo.

AQUÍ SE visonar, jugar, pensar y ser libres.

Súmate por mí, para que los niños, niñas y adolescentes de este municipio, puedan vivir ese momento mágico que es la infancia y la adolescencia.





A través del fortalecimiento institucional, se realizaron un total de 235 acuerdos con entidades territoriales y autoridades indígenas. Se logró fortalecimiento institucional con las entidades relevantes en temas de prevención de reclutamiento: con la Agencia de Renovación del Territorio para fortalecer las iniciativas enmarcadas en el pilar 8; con el Ministerio de Educación para involucrar a este entorno protector en las acciones del proyecto; y con la Agencia para la Reincorporación y Normalización en el intercambio de experiencias con la estrategia “Mambrú”.

Las comunidades indígenas al encontrarse en zonas con alto riesgo de reclutamiento y por otras condiciones que tienen también son altamente afectadas. El reclutamiento forzado en NNA pertenecientes a comunidades indígenas, genera una afectación en sus prácticas culturales, en sus formas de gobierno y control social que las diferencian de otras comunidades rurales en el pleno ejercicio del derecho de propiedad de sus resguardos y territorios, en toda su connotación ancestral e histórica según la Constitución Política de Colombia pero, además en la práctica de sus valores espirituales, las formas de crianza, las órdenes de género y generacionales, el conocimiento reservado, la reproducción de la salud, de redes y formas de comunicación y educación propias, del autoabastecimiento alimentario, entre otros.

Por ello, la estrategia que estuvo vigente hasta el 2021 apoyada por el Fondo, se desarrolló en más de 14 comunidades étnicas (Guayaberos, Cubeo, Tukanos, Carapanas, Carijonas, Desanos, Cirianos, Jiw, Kichwa, Inga, Wounan, Esperara - Siapidara, Awá y Nasa); y capacitó a los profesionales de los equipos territoriales en el manejo de herramientas para el análisis cultural, el reconocimiento de las normas y legislación propia de las comunidades, el Consentimiento Libre, Previo e Informado (CLPI) y las actividades orientadas al respeto de la identidad, los saberes y conocimientos propios de las personas que pertenecen a los grupos étnicos.

Aunque las cifras oficiales sobre víctimas de reclutamiento y utilización de los NNA en el conflicto armado por parte de grupos armados ilegales no son homogéneas, ni totales frente a la magnitud del fenómeno, permiten tener una visión sobre la gravedad de la afectación a los derechos fundamentales de los niños y niñas en Colombia.

27. El Director General del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), o su delegado del nivel directivo. El Director General de la Agencia para la Reincorporación y la Normalización (ARN), o su delegado del nivel directivo. El Director General de la Agencia de Renovación del Territorio (ART), o su delegado del nivel directivo. El Director General del Servicio Nacional de Aprendizaje, (SENA), o su delegado del nivel directivo. Consejería Presidencial para la Niñez y Adolescencia.

Consejería Presidencial para la Juventud - Colombia Joven. La Consejera Presidencial para la Equidad de la Mujer del Departamento Administrativo de la Presidencia de la República. El Consejero Presidencial para las Derechos Humanos y Asuntos Internacionales del Departamento Administrativo de la Presidencia de la República.

Colombia: “El riesgo de defender y liderar”, radiografía sobre la situación de defensores y defensoras en el país.

Allí, donde la violencia persiste, la voz de las comunidades y de las y los defensores de derechos humanos se convierte en protagonista, para proteger la vida de sus comunidades de la mano con las instituciones encargadas, visibilizar la violencia, la desigualdad y la necesidad de transformar los territorios.

Sin esa voz que representa la diversidad de regiones, culturas, paisajes, ideologías en los territorios, la consolidación de la paz sería aún más difícil de lo pensado. Es por ello que el Fondo en el 2021 siguió priorizando a quienes protegen con su vida la paz y a fortalecer a las organizaciones de la sociedad civil para que desde su propia visión encuentren modos y caminos para trabajar en pro de la construcción de la confianza con el Estado.

Durante el primer semestre de 2021 se confirmó el homicidio de 38 defensores/as de derechos humanos, fueron 34 hombres y 4 mujeres, según alertaron organizaciones de la sociedad civil que reivindican las causas sociales en Colombia. “sigue la expansión de grupos armados no estatales que amenazan y expulsan a la población local de sus territorios; la reducción del presupuesto para la atención de contingencias; la ausencia o insuficiencia de la asistencia a las víctimas, y la realización de retornos inmediatos sin análisis de riesgo y garantías de retorno seguro. Adicionalmente, se observa que según la Defensoría del Pueblo de Colombia, los colectivos mayoritariamente afectados por este fenómeno son aquéllos que enfrentan una situación de vulneración histórica y estructural, tales como las comunidades étnicas indígenas y afrodescendiente (en el 59% de los casos) y la población campesina.”

Esta situación ya se ha venido visibilizando en el país a través de diferentes alertas, reportes de instituciones públicas como la Defensoría del Pueblo y denuncias de organizaciones humanitarias y sociedad civil.

“La voz de las comunidades y de las y los defensores de Derechos Humanos se convierte en protagonista para proteger la vida”.

“En el periodo comprendido entre el 1° de enero y el 31 de julio de 2020, la base de datos de violencia sociopolítica de la Comisión Colombiana de Juristas documentó 184 casos de violaciones de los derechos humanos de líderes, lideresas y personas defensoras. De estas 184 personas, 183 fueron asesinadas y una persona fue víctima de desaparición forzada”, menciona el comunicado de prensa de la organización a propósito de la presentación de su informe titulado “El riesgo de defender y liderar”.

El informe realizado por veinte organizaciones de derechos humanos y coordinado por Comisión Colombiana de Juristas Organización Jurídica- Coljuristas- toma como muestra el periodo comprendido entre el 1° de agosto de 2018 y el 31 de julio de 2020. “En 29 departamentos de Colombia persisten los altos niveles de violencia, sus impactos continúan afectando a las personas, organizaciones y comunidades que defienden los derechos humanos,” esto reveló.

Este documento, que además fue presentado ante mecanismos de incidencia nacional e internacional veladores de derechos humanos, quiere contribuir a la denuncia, visibilización, reconocimiento y dignificación de la defensa de los derechos humanos de las personas, comunidades, organizaciones y pueblos, desde los enfoques diferenciales y también a la identificación de pautas comunes y aspectos diferenciales en las violaciones a sus derechos humanos.

Por otro lado, el informe reveló el constante señalamiento hacia lideresas y personas defensoras LGBTIQ+ por causas como orientación sexual, pertenencia étnica, género y condición socioeconómica de quienes ejercen la labor de defender. “Por ello resulta fundamental identificar estas afectaciones diferenciadas e incorporar los enfoques diferenciales en la documentación de los casos, así como en las medidas de prevención y protección y en las garantías de seguridad humana”, resalta el documento.

La investigación se elaboró en el marco de la convocatoria para organizaciones de la sociedad civil en emprender acciones para el fortalecimiento de la capacidad de protección y autoprotección de las y los defensores de derechos humanos en Colombia durante el 2021 financiada por el Fondo Multidonante de las Naciones Unidas para el Sostenimiento de la Paz en Colombia.

Esta convocatoria tiene el objetivo de fortalecer la labor articulada de los y las defensores de derechos humanos en territorios donde la violencia persiste por enfrentarse a conflictos relacionados con la tenencia de la tierra, las políticas extractivas y saqueo de recursos naturales, la siembra de cultivos ilícitos, entre otros.

Las organizaciones han desarrollado varias acciones desde el inicio de la implementación del Acuerdo Final, y a través del tiempo ha obtenido logros importantes como la creación de alertas tempranas sobre la situación de los derechos humanos de las mujeres en el país, los espacios de interlocución con la institucionalidad, reactivación de las Mesas Territoriales de Garantías. Así mismo se ha producido el fortalecimiento de 4 redes de defensores ((La red de Defensores en Alto Patía y Norte del Cauca; la red Nacional de Mujeres Defensoras; la red Francisco Isaías Cifuentes; ReDHPaNa) y la creación de una red nueva para la Región del Chocó (RedAnasi).

- Articuladas 120 organizaciones étnico-territoriales, incluidas 23 redes de organizaciones de segundo nivel que a través de la implementación de un Plan de Formación fortalecieron sus capacidades de incidencia, monitoreo de DDHH.

- 43 reportes de amenazas y asesinatos a líderes/as del Cauca por la Red “Francisco Isaías Cifuentes” y la Red de Defensores del Alto Patía y Norte del Cauca.

- Creados 3 fondos de emergencia para apoyar a personas víctimas de amenazas y otros hechos violentos. 6 personas, dos en el Meta, una en el Guaviare y tres en la región del Catatumbo han sido apoyadas.

- Construcción participativa de planes de protección y autoprotección, que tienen como objetivo identificar las propias capacidades y estrategias de protección, así como servir como herramientas de incidencia para la respuesta institucional.

- 3 mapas de riesgo regionales y 3 rutas de autoprotección construidas en Catatumbo, Meta y Guaviare identificando vulnerabilidades, amenazas y capacidades de respuesta de las organizaciones y comunidades.

- 85 personas realizaron el diplomado “Tulpas de Saberes para la protección de la vida y el territorio” en los resguardos de Canoas y Corinto en el Cauca.



Foto: MPTF Colombia / @beccali

Cecilia Tapié, una mujer que va más allá de sus límites por la comunidad: “de hoy en adelante nada me queda difícil”.

La lideresa indígena promueve la economía de su territorio a través de la construcción de una granja porcícola.

Cecilia Tapié tiene 53 años y es oriunda del municipio de Cumbal, en el departamento de Nariño, al suroccidente de Colombia en la frontera con Ecuador. La mayor parte de su vida ha estado en el municipio de Barbacoas, a cuatro horas de su pueblo de origen. Allí se casó, tuvo tres hijos y entró a ser parte del resguardo indígena Renacer Awá y la organización Semillas Renacer, conformada principalmente por mujeres.

Cecilia está comprometida con el desarrollo sostenible de su comunidad. Junto a sus vecinos, gestionó el mejoramiento de la infraestructura del centro de salud, el levantamiento de una placa huella y la reconstrucción del Colegio del corregimiento de Altaquer.

La organización Semillas Renacer, de la cual hace parte, es la encargada de la construcción de una granja porcícola para la cría y levante de 80 cerdos, que servirán como medio de sustento para 11 familias del resguardo indígena Renacer Awá y la organización Monteloro.

La obra cuenta con el respaldo del proyecto “Estabilización territorial” liderado por la ART con el apoyo del PNUD con el financiamiento del Fondo y el acompañamiento e inversión de recursos económicos propios y de tiempo del Resguardo Awá.

Tras la firma del Acuerdo Final y la selección de los municipios PDET, muchas regiones entraron en una fase de reconstrucción económica y social donde una de sus principales necesidades ha sido la de estabilizarse después de los estragos del conflicto.

Este proyecto busca también abrir nuevas competencias en el sector agropecuario, tradicional y ancestral de la región y también a través de la construcción de infraestructura comunitaria y el fortalecimiento de

las capacidades productivas locales, esta iniciativa busca fortalecer la confianza institucional en zonas afectadas por el conflicto armado y los cultivos ilícitos.

El proyecto apoyó la implementación de intervenciones integrales en proyectos productivos e infraestructura en 6 municipios PDET del Pacífico Nariñense y Catatumbo con el propósito de reconstruir el capital social de las comunidades, activar económicamente los territorios y fortalecer las capacidades locales.

Los proyectos fueron implementados directamente por organizaciones sociales de base, productoras

y Juntas de Acción Comunal, favoreciendo la apropiación y sostenibilidad de los proyectos. Se promovió la reactivación económica y desarrollo productivo rural de estas regiones a través de la implementación de 20 obras de infraestructura viales y productivas, la creación de empleos formales y el fortalecimiento de organizaciones de base. En total se

desarrollaron 15 obras de mejoramientos viales (Placa Huella, Alcantarillas y Box Coulvert) y 5 de infraestructuras productivas (2 viveros y 3 granjas porcícolas de cría y ceiba).

Se promovió la participación de las mujeres en la realización de labores de construcción y reforestación, siendo uno de los mayores desafíos lograr una alta tasa de vinculación de mano de obra femenina en labores habitualmente desarrolladas por hombres. Al cierre del proyecto, el 37% de la mano de obra correspondió a personal femenino, lo que, comparado con el 7% reportado por CAMACOL (Cámara Colombiana de Construcción) sobre las mujeres en el mundo de la construcción, lo hace muy relevante.

Cecilia contó con el apoyo de su organización, la ingeniera residente, la auxiliar contable y el PNUD para hacer frente a diversos desafíos. Logró superar con éxito los obstáculos para conseguir retroexcavadoras en la zona, el aumento de los costos de transporte y materiales y las dificultades con los pagos electrónicos.

“En cualquier reto, campo o lugar, soy otra persona. Me siento segura, capaz y decidida. Yo sé que puedo hacer lo que me proponga”.

Este proyecto implicó grandes retos personales y profesionales. Los más grandes fueron las condiciones de trabajo en medio de la crisis generada por el covid-19. A pesar de las dificultades, fue capaz de hacer seguimiento a la obra, comunicarse virtualmente con personas en Bogotá y responder mensajes instantáneos de WhatsApp con un teléfono móvil que antes sólo usaba para contestar llamadas. A partir de esta situación, su hijo le regaló un celular y aprendió a conectarse mucho más en el mundo digital.

A través de este proceso, Cecilia se capacitó en fortalecimiento organizativo, aprendió a administrar presupuestos y a fijarse metas para alcanzar los resultados esperados. Se siente segura de sí misma y con determinación afirma que cualquier proyecto futuro será más fácil pues ha aprendido a coordinar grupos de trabajo y a fortalecer sus habilidades comunicativas.

Así como Cecilia, se fortalecieron los miembros de 23 organizaciones sociales de base en capacidades productivas y administrativas, sobre todo en lo que tiene que ver con temas relacionados con planeación de desarrollo comunitario, planeación estratégica, trabajo en equipo, resolución de conflictos, roles y estereotipos de género, economía del cuidado y violencia basada en género, entre otros.

“De hoy en adelante nada me queda difícil: en cualquier reto, campo o lugar, soy otra persona. Me siento segura, capaz y decidida. Yo sé que puedo hacer lo que me proponga”, afirma.

- Un total de 4.500 semillas de 14 especies nativas están en proceso de germinación en los viveros construidos en el Pacífico Nariñense.

- Establecidos 6 proyectos productivos en el marco de iniciativas PDET del pilar de reactivación económica, 4 en Catatumbo y 2 en Pacífico Nariñense. Las iniciativas están relacionadas con: producción hortícola, porcicultura y avicultura y el establecimiento de viveros.

- Generados 216 empleos formales temporales que aumentaron los ingresos inmediatos de personas locales, permitiéndoles acceder a bienes y servicios que pudiesen convertirse en medios de vida.

- Las personas contratadas en las obras, tuvieron un importante crecimiento en sus ingresos semanales.

- Un total de 1.636 personas (47% mujeres y 53% hombres) se beneficiaron de las inversiones realizadas bajo el fortalecimiento productivo.



Alianzas con el sector privado: recursos que sientan sus bases en las regiones.

Dentro del ámbito de estabilización, el Fondo identificó una oportunidad para alinear el cumplimiento de la agenda ODS, específicamente del ODS 16 y todo lo relacionado con el sostenimiento de la paz. A través de su convocatoria de Blended Finance, el Fondo se planteó como objetivo validar la premisa que los recursos de cooperación Sí pueden actuar de manera catalítica para apoyar con la formalización y dar viabilidad a diferentes modelos de negocio que generan estabilidad y desarrollo económico. En especial en aquellos territorios del país más afectados por el conflicto y en donde los inversionistas del sector privado enfrentan mayores riesgos para invertir de manera independiente, que, en el marco de la implementación del Acuerdo Final, se materializan en los municipios PDET.

Esta convocatoria canalizó recursos del Fondo del Secretario de Naciones Unidas para la Consolidación del Paz - PBF (por sus siglas en inglés - Peacebuilding Fund), y en atención precisamente a sus recomendaciones, en las que alienta al Sistema de Naciones Unidas a buscar formas innovadoras de trabajo con el sector privado para acelerar el cumplimiento de los ODS y que permitieron pilotear, bajo diferentes instrumentos de Blended Finance los lineamientos de finanzas para el desarrollo.

La iniciativa ha sido tan exitosa que ha permitido apalancar del sector privado, un promedio de seis veces (USD \$13 M) el valor que ha invertido el Fondo (USD \$21 M). Es claro que los proyectos de Blended Finance obtienen resultados catalíticos y exponenciales al movilizar recursos del sector privado para su alineación con la agenda ODS, a la vez que se tienden puentes de financiación para proyectos que generan impacto en desarrollo, y que contribuyen de manera positiva a la estabilización en los territorios más afectados por la

violencia y, en consecuencia, al sostenimiento de la paz en el país. Gracias a estas inversiones se dio viabilidad a 2 líneas de crédito con énfasis en microfinanzas para el desarrollo rural, habilitando así recursos de financiación por USD \$7,5 millones. Mientras que con las otras 5 inversiones con características y apoyos al sector agropecuario, se fortalecieron a 15 asociaciones de base comunitaria y con presencia en los municipios PDET a través de las diferentes intervenciones como el aportes de capital semilla, asistencia técnica e inversiones en activos fijos. Resultado de estas alianzas, se movilizaron USD \$5,2 millones aportados por el sector privado para el desarrollo de las diferentes actividades.

Acá la historia de una de las inversiones que hacen parte del portafolio de las 7 que se realizaron en esta convocatoria.





“El sueño del Açaí”

El Putumayo es uno de los cuatro departamentos que históricamente han sido los principales productores de coca en Colombia, junto con el vecino Nariño, el Cauca y el Norte de Santander. En esta región se ha intentado muchas veces implementar proyectos de sustitución de cultivos, “estábamos cansados de todas estas iniciativas sin sostenibilidad”, cuenta Edgar Montenegro director y cofundador de Corpocampo- “venían nos ayudaban a plantar algo, pero sin un plan estratégico, a los pocos meses se perdía todo”.

Edgar es oriundo de la región, creció en la vereda El Danubio del municipio de Puerto Asís donde vivía su padre, quien llegó desplazado del Caquetá en los años 60. Las distancias y el mal estado de las vías hacían que cualquier cultivo fuera poco rentable en El Danubio, al igual que la mayor parte de la ruralidad del Putumayo; fue por esta misma razón que en los años 80 el cultivo de la coca cogió tanta fuerza en la región.

Edgar siempre buscó una alternativa a los cultivos ilícitos, fue así como en 2003 aprovechó la oportunidad para la compra de una empresa resultado de un intento fracasado de sustitución de cultivos. Se trataba de una empresa procesadora de palmitos. “Yo en 2001 trabajé en esta empresa para comercializar el palmito, que es el producto de una palma muy común en la región, y le vi mucho potencial” -menciona Edgar. Así, nació la Corporación para la Comercialización del Campo (Corpocampo) que, actualmente, compra palmito a más de 1.200 familias afrodescendientes, campesinas e indígenas que pudieron sustituir sus cultivos ilegales. “Involucrado en este proyecto a todas aquellas familias que venían agotadas de alternativas fallidas y de la aspersión con glifosato”, continúa diciendo.

Pero Corpocampo no sólo produce palmito, en el marco de la implementación del Acuerdo Final, decidieron también involucrarse en la producción de lo que Edgar define como “un tesoro de esta selva que antes no se veía porque estaba manchada de sangre”. Refiriéndose al fruto de otra de las palmas nativa de la amazonia: el açaí.

De hecho, en 2018, Montenegro recibió el Oslo Business for Peace Award que se otorga a compañías que ofrecen mejor calidad de vida a comunidades afectadas por conflictos armados. “Una de las deficiencias que ha tenido la cadena de valor del palmito y del açaí es la capacidad de abastecimiento, hasta el punto que en ocasiones Corpocampo se ve obligado a importar la materia prima de otros países” - nos cuenta Edgar, evidenciando así la gran oportunidad que representa

poder contar con el abastecimiento suficiente en el Putumayo como una alternativa de producción lícita para una de las regiones más afectadas por el conflicto armado.

Fue así como en 2019, Edgar y su familia, ratificaron su compromiso con la región y con sus campesinos a través del desarrollo de una iniciativa de expansión hacia la cadena de valor del açaí con la formulación del proyecto “El sueño del açaí” implementado a través de la Corporación para el Desarrollo del Campo y la Población Rural – Corpocampo ONG, entidad que la familia Montenegro constituyó con el objetivo de poder apoyar a los hogares campesinos para que se vinculen al mercado alternativo del açaí y que les brinda mejores beneficios que los que el mercado agropecuario convencional ofrece.

“El açaí es un fruto muy particular”, cuenta Edgar agarrando de un balde unos frutos que se deshacen en sus manos - las palmas que lo producen son muy altas y el fruto tiene una cáscara espesa, muy poca pulpa y una semilla muy grande. “Con razón que tampoco los indígenas oriundos lo consumían, era mucho trabajo subirse en semejante plantas para unos frutos sin pulpa”. Del fruto o baya que nace en la copa de esta palma endémica de la región se extrae una pulpa que se puede consumir directamente o deshidratada. Es de color púrpura oscura, parecida al agras, con omegas saludables y nutrientes, y que hoy puede ser adquirida en grandes almacenes de cadena en Colombia y en el mundo.

La planta procesadora de Corpocampo es hoy la principal productora de açaí en Colombia. Edgar tiene razón, se trata de un fruto raro y su riqueza está en su cáscara que, para poder aprovecharla, necesita ser procesada. Lo que los indígenas no podían saber es que el açaí es un poderoso antioxidante que fortalece el sistema inmune, mejora la digestión y ayuda a regular el peso. Un fruto cuya comercialización levantó la economía agrícola de la amazonia en Brasil. “¿Si Brasil pudo? - se pregunta Edgar - ¿Por qué Colombia no puede?”.

Corpocampo, en sus instalaciones de Puerto Asís, cuenta con un enorme vivero de açaí de 1.304 mts², con la capacidad para la reproducción y almacenamiento de 100.000 plántulas de açaí (equivalente a 160 hectáreas de cultivo). Este activo le permite a Corpocampo proveer de material vegetal a las comunidades que se vinculan con la siembra de açaí.





Es a través la iniciativa de Blended Finance que el Fondo se vincula con el proyecto de “El Sueño del açai”, otra de las siete inversiones. Con los recursos del Fondo, Corpocampo brinda asistencia técnica en la siembra del acaí y aporta al desarrollo de cultivos de corto plazo. “Mientras que las plántulas de la palma de açai alcanzan su etapa productiva, los campesinos locales están cosechando las plantas silvestres milenarias, con proyectos agroforestales de corto plazo, financiados producto de los recursos aportados por el Fondo para esta inversión” - explica Edgar. Los campesinos se suben a la palma, estas mismas palmas que pensaron inútiles por décadas, agarran el racimo, lo descuelgan y dejan en la copa otro racimo para las aves, que son las que ayudan a polinizar y Corpocampo los capacita, los ayuda y les garantiza la compra de su cosecha”. - Continúa Edgar explicando.

Corpocampo comercializa el açai en diferentes formas, los sorbetes mezclados con otros frutos es una línea de productos muy innovadora y que cuenta con muy buena aprobación y demanda en el mercado. Teniendo en cuenta que los productos del portafolio de Corpocampo son procesados en la planta propiedad de la empresa, el valor agregado se queda en el Putumayo, pues la planta de Corpocampo se encuentra en Puerto Asís, además de la generación de empleo local. En la actualidad, en la planta de transformación de Corpocampo en Puerto Asís, y en general para Corpocampo, incluyendo la ONG, trabajan 34 empleados, 19 son mujeres. Con relación a sus ingresos por ventas, en 2018 Corpocampo alcanzó 4 millones de dólares anuales en exportaciones a Francia, Estados Unidos, México y Japón. Hoy se encuentran trabajando para incluir otros países como Holanda y hasta el Líbano, esto proporciona una línea de comercialización estable que garantiza ingresos fijos a familias productoras ubicadas en los departamentos del Putumayo, Cauca y Nariño.

Cuando no existían alternativas los campesinos encontraban en alquilar la tierra a los narcotraficantes, la única posibilidad de obtener recursos económicos, “nosotros ofrecemos lo mismo, pero por siembra de palma de açai. Además, cuidamos el medio ambiente porque no deforestamos, sembramos y cuidamos el bosque. A los ganaderos les impacta cuando les decimos que en lugar de tener dos o tres hectáreas para una vaca, pueden tener mayores ingresos con una sola hectárea sembrada con palma de açai”. Gracias a este proyecto se espera recuperar más de 2 mil hectáreas de bosque amazónico convenciendo a los propietarios de esas tierras que inviertan en su reforestación con

la siembra de esta palma nativa. En la zona rural de Puerto Asís llegamos con Edgar en una pequeña finca de dos campesinos que fueron coccaleros. “Es que uno no quisiera plantar coca, -cuenta uno de ellos- intentamos con la siembra de pimienta, pero fracasó y en ese momento fue cuando conocimos a Corpocampo y el proyecto de açai, y esto fue lo que nos devolvió la tranquilidad.” Continúa explicando con una cara de satisfacción como alguien que soluciona un enigma al que se enfrentó por largo tiempo, “Donde se sembró coca, crece açai de forma natural -cuenta- “Pero la coca necesita sembrarse monte adentro y está acabando con la selva amazónica que queda. Donde se siembra coca no hay seguridad, en cambio con el açai, sí”.

Las nubes negras se revuelcan impetuosas en el cielo avisando que ya llega una lluvia de gotas grandes y pesadas. Parece un diluvio interminable. El otro campesino se ríe: “acá llueve todos los días y luego sale el sol que nos seca. No hay sombrillas, los campesinos nos mojamos, no es como en la ciudad”. Las hojas de las palmas son un reparo momentáneo. Este campesino cuenta que la aspersión con glifosato ha generado grandes impactos y que acaba con lo legal y lo ilegal, luego probó con la ganadería y trató de incursionar en el negocio de la madera achapo, del comino y del pino que enviaba a Bogotá, Cali y Pasto, nada dio resultados. “A lo último apareció el açai”, cuenta, “esta palma crece acá endémica. Yo sabía que hace cinco años estaban comprando esos racimos, pero no le paraba bolas. Hace dos años empecé a recoger esa pepa y ya vimos que nos podía dar de vivir. Salíamos a la carretera con los racimos y pasaban los de Corpocampo y nos compraban. Por fin encontramos la posibilidad de cultivar algo lícito y poder no solo sobrevivir, sino planificar el futuro”.

El Fondo aportó \$300 mil dólares americanos para esta inversión, que a su vez, en virtud de los principios de Blended Finance, permite la movilización de recursos adicionales que se traducen en un apalancamiento de \$3 millones de dólares aportados por Corpocampo y otros aliados. En términos de construcción de paz, “El Sueño de açai” produce un efecto catalítico reflejado en las oportunidades económicas lícitas que se generan para los campesinos del Putumayo. Actualmente más de 500 productores y sus familias ya cuentan con contratos para la producción y comercialización de açai y otros productos amazónicos suscritos con Corpocampo, en su gran mayoría los campesinos se vinculan mediante contratos individuales, sin embargo se cuenta con 2 contratos colectivos uno con una cooperativa que reúne a 80 de excombatientes y otro con el resguardo indígena de Condaña.

“Por fin encontramos la posibilidad de cultivar algo lícito y poder no solo sobrevivir, sino planificar el futuro”.

Índice de progreso social

La convocatoria contempla la medición a través de la metodología del Índice de Progreso Social -IPS. A la fecha de este informe se había realizado la primera medición con entrevistas a 691 hogares, 1.942 personas, de las cuales 1.108 de tratamiento, es decir que son beneficiarios de las inversiones y 834 de control. Los resultados de esta medición reflejan:

- El acceso a educación de calidad es una condición necesaria para erradicar la pobreza, eliminar desigualdades y las causas estructurales que pueden desencadenar en actos violentos. 82% de la población encuestada se encuentra alfabetizada, sin embargo, la tasa de cumplimiento de primaria es sólo del 48% y la tasa de cumplimiento de secundaria no supera el 18%, indicando que el abandono escolar es elevado.

- El 74% de los hogares tiene un bajo logro educativo. El acceso a educación superior es aún más restringido, sólo el 6% de las personas tiene formación técnica y superior, y únicamente el 2% cuenta con una licenciatura.

- La brecha digital comparada con los indicadores a nivel país es grande. Sólo el 62% de las personas tienen teléfono celular, de éstas, sólo la mitad accede a una buena señal desde su vivienda, por lo que, en promedio, les toma 15 minutos llegar a un lugar con buena señal. El acceso de las familias a una computadora es reducido, solo el 6% de los hogares cuentan con una.

- Las personas emplean distintos medios para informarse, siendo los más utilizados la televisión 70%, la radio 60% y el internet 26%. En cambio, sólo el 2% consultan fuentes escritas como periódicos y revistas.

- Con relación a los derechos políticos de excombatientes la opinión se encuentra dividida. El 49% de los encuestados considera que quienes formaron parte de la guerrilla deberían gozar de los mismos derechos políticos y tener las mismas oportunidades electorales que el resto de la población, mientras que el 51% opina lo contrario. Esta opinión no varía en función del grado de afectación que experimentó cada familia, pues es la misma en aquellas que sufrieron la muerte de un familiar cercano a causa del conflicto armado, como en las que no lo hicieron.

- La violencia limita la participación popular en la construcción de desarrollo. 1/3 de los hogares encuestados afirma haber perdido a algún familiar cercano a causa de la guerra.

- El 51% considera que la vida de sus líderes peligra. Motivo por el que únicamente el 34% decidiría ser líder político y/o social si tuviera la oportunidad.

- Se percibe una baja confianza en las instituciones del Estado, únicamente el 51% cree estar protegido por la justicia. La confianza con respecto a la actuación de las autoridades del Estado en el territorio es baja. El 30% siente respaldo de la policía, 35% opina que los militares podrían ayudarlo, y únicamente el 18% dice sentirse respaldado por la Casa de la Justicia.

- Como aspectos positivos de esta primera medición vale la pena resaltar que más del 90% de las personas considera que no hay barreras infranqueables que restrinjan sus posibilidades para decidir sobre su futuro, aun cuando se desenvuelven en un ambiente que ha sido condicionado por conflicto social y la violencia armada. Ratificando la resiliencia y optimismo que caracteriza a los habitantes del país.

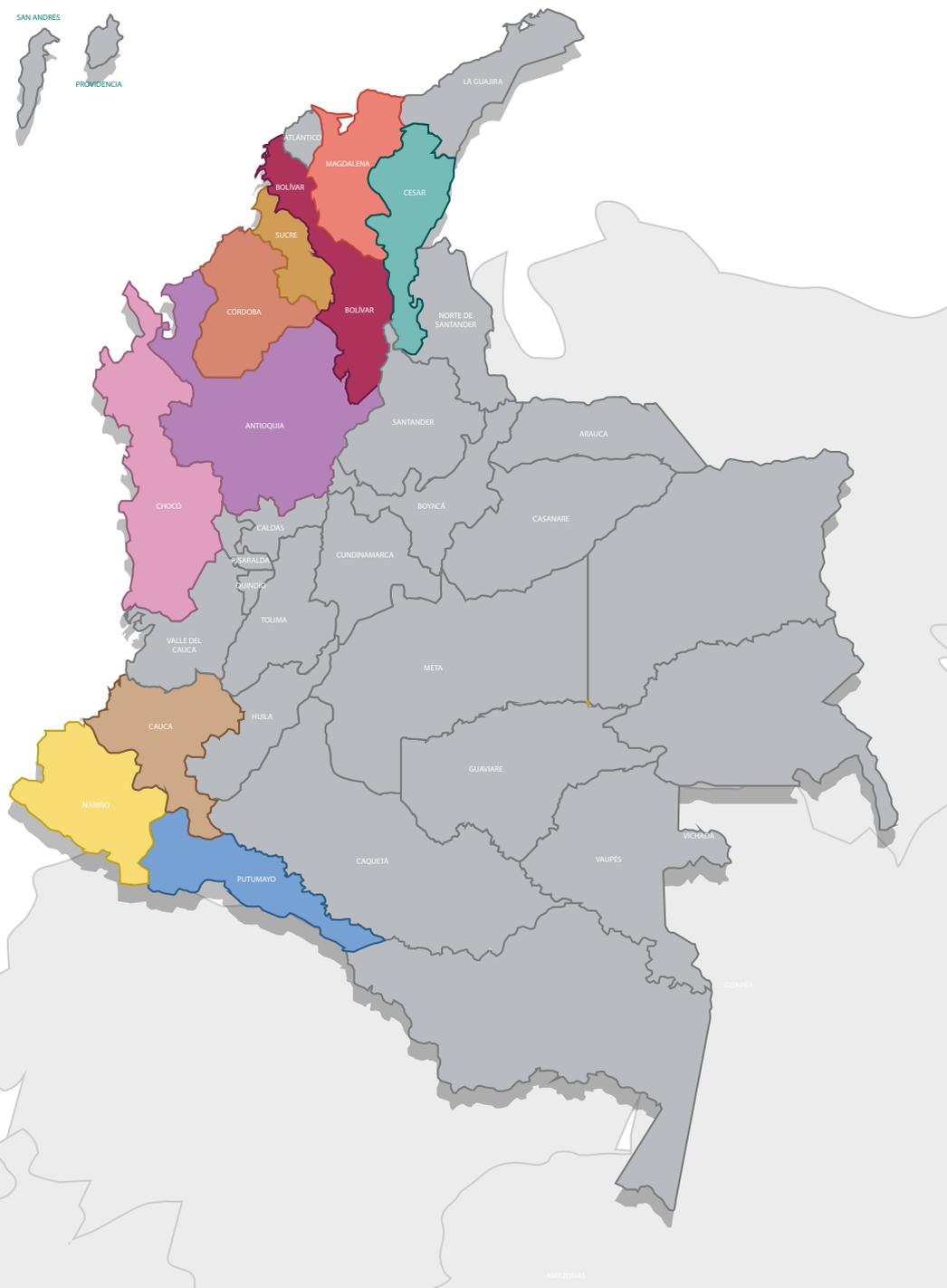
- Junto con la alta predisposición al trabajo colaborativo. El 87% de las personas manifiesta deseos de organizarse con otros miembros de su comunidad para trabajar en causas comunes. Las personas que cuentan con una red de contactos más amplia con sus vecinos tienden a ser más positivas con respecto a la posibilidad de trabajar colaborativamente.

- Con la segunda medición que se llevará a cabo a finales del segundo semestre de 2022, se espera identificar movimientos positivos en el bienestar y avances en superación de la pobreza de la población que ha sido beneficiada en el marco de esta iniciativa.

Exploradata:



- Acumen
- Acumen - IC Fundación
- Acumen - Incofin
- Wegrou/MC - Supracafé
Bancóldex - MEbA - Incofin
- Corpocampo - Incofin
- IC Fundación
- Bancóldex - MEbA
- Bancóldex - MEbA
- Bancóldex - MEbA -
IC Fundación
- Bancóldex - MEbA



Conversamos con la ART, el socio estratégico del Fondo para la implementación.

Se han avanzado en implementar 32.808 iniciativas que responden a las necesidades identificadas por las comunidades; actualmente, en la fase de implementación de los PDET.

¿Por qué se ha convertido en un socio estratégico la ART para la implementación del Acuerdo?

ART: El Acuerdo Final para la Terminación del Conflicto, en el Punto 1 contiene la Reforma Rural Integral (RRI) que contribuirá a la transformación estructural del campo, cerrando las brechas entre el campo y la ciudad, y creando condiciones de bienestar y buen vivir para la población rural. En este contexto, fue creada la Agencia de Renovación del Territorio (ART) para coordinar la intervención de entidades nacionales y territoriales en zonas rurales afectadas por el conflicto priorizadas por el Gobierno nacional, a través de la ejecución de planes y proyectos para la renovación territorial de estas zonas, que permitan su reactivación económica, social y su fortalecimiento institucional para que se integren de manera sostenible al desarrollo del país.

Posteriormente, en el marco del Decreto 893 de 2017 que crea los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET) como instrumento de planificación y gestión para implementar de manera prioritaria los Planes Sectoriales y programas en el marco de la RRI, la ART ha sido socio estratégico para la implementación del Acuerdo Final toda vez que construyó una metodología que permitió la participación de aproximadamente 200 mil personas en la construcción de los 16 Planes de Acción para la Transformación Regional (PATR).

Allí, las comunidades de los 170 municipios y 11.000 veredas de los territorios más afectados por la violencia, la pobreza, las economías ilícitas y la debilidad institucional, lograron proponer 32.808 iniciativas que responden a las necesidades identificadas por las comunidades; actualmente, en la fase de implementación de los PDET.

La ART continúa coordinando la intervención de entidades nacionales y territoriales para contribuir a la ejecución de las iniciativas propuestas por las comunidades.

¿Cuál es el balance que hace ART sobre todo del trabajo en regiones en torno a la construcción de paz?

La acción focalizada de la ART en los 170 municipios PDET está contribuyendo a avanzar en: i) Integralidad en la intervención del Estado y la implementación de los componentes del PDET, ii) Transformar las economías de ilegalidad en desarrollo económico acorde con las dinámicas territoriales, iii) Garantizar la presencia estatal y fortalecer la institucionalidad en estos territorios, iv) Prevenir la reproducción de ciclos de violencia y aprovechar las potencialidades productivas, económicas y naturales, a través de las capacidades de los territorios.

¿Cómo el Fondo ha sido socio clave para la ART en apoyo a los PDET?

En este contexto, con el apoyo del Fondo Multidimensional de las Naciones Unidas para el Sostenimiento de la Paz se han desarrollado una serie de acciones en torno al apoyo en el proceso de implementación de iniciativas PDET en las diferentes subregiones, lo cual ha permitido fortalecer las capacidades técnicas de los gobiernos municipales, mejorar la cohesión social de las organizaciones en torno a la implementación de iniciativas PDET, fortalecer las competencias de comunicación, participación e incidencia de las comunidades que habitan estos territorios y finalmente, contar financiación para intervenciones a través de proyectos integradores, proyectos de Reincorporación Comunitaria asociados a iniciativas PDET por parte de organizaciones de la sociedad civil, financiar iniciativas de justicia para la ruralidad y pedagogía de paz lideradas por organizaciones sociales, prevención del reclutamiento, uso, utilización y violencia sexual contra NNA, entre otras acciones que contribuyen a la irreversibilidad de los PDET.



Justicia local, una forma de resolver conflictos desde lo genuino



“¡La primera vez! ¡Es la primera vez! – repite Wilson dos veces, la primera suena como si fuera una pregunta, y la segunda se contesta a sí mismo: “es la primera vez que un proyecto llega a los territorios rurales, generalmente se quedan en la cabecera municipal”. Estas son las palabras de un hombre amable que parece joven y fuerte, pero el pelo blanco que se concentra en los laterales de su cabeza, traiciona su verdadera edad. Wilson vive en el municipio de Nobita, en el departamento del Chocó donde se desempeña como líder comunitario.

El proyecto al que se refiere se llama: “Implementación de los modelos de justicia local y rural” es liderado por el Ministerio de Justicia, implementado por PNUD y UNODC y financiado por el Fondo. Se propone

promover el acceso efectivo a la justicia en las zonas con la finalidad de construir la paz y el desarrollo integral en estas zonas.

Los territorios rurales en Colombia parecen estar lejos de las grandes y modernas ciudades, no solo en el espacio sino en el tiempo, parece de volver a épocas anteriores a la modernidad cuando se viaja por estos territorios. Wilson lo cuenta muy bien: “este proyecto se preocupó por llegar hasta la zona rural siendo muy gratificante. Nuestra geografía es muy complicada, y las comunidades son de muy difícil acceso. Se tiene que viajar por medio fluvial, luego hay que bajarse de la lancha, y coger mulas por horas; son zonas bastante apartadas, y no tenemos ningún servicio público, evidentemente, tampoco tenemos acceso a la justicia”.



En estas zonas rurales de los municipios PDET, se evidenciaba la existencia de una serie de conflictos entre los pobladores, aquellos permanecían sin ninguna posibilidad de resolverlos a través de la justicia: existían algunas disparidades típicas y repetitivas. Por esto se decidió desarrollar unos modelos de justicia local y rural como alternativa a la justicia ordinaria. Estos modelos incluyen servicios de justicia formal (Mujer Rural); conciliación agraria; solución pacífica de conflictos, cultura de legalidad, construcción de paz y justicia restaurativa (justicia juvenil).

Se fortalecieron las Comisarías de Familia en 22 municipios de Córdoba, Antioquia, Cauca y Putumayo, en el marco del desarrollo de ac-

ciones conjuntas para apoyar el eje de justicia formal (mujer rural) abordando especialmente casos de Violencia Basada en Género y justicia juvenil para mujeres y comunidad LGBTI Q+

Así mismo, en el tema de resolución de conflictos y tenencia de la tierra se capacitaron a 173 líderes y lideresas comunitarias, y a 39 funcionarios públicos pertenecientes a Alcaldías, Personerías e Inspecciones de Policía.

“Teníamos mucho desconocimiento de este tema de resolución de conflictos por tierra” -confiesa Wilson - “y es un tema que la verdad se ve muy a menudo y generaba muchos problemas, pero ahora capacitando a los conciliadores, a los mediadores, pues ya somos un equipo que ya conformamos acá para atender estos casos y buscamos soluciones sin general llegar a designar ganadores y perdedores. Actuamos como una comunidad”.

El proyecto tiene un gran reto y es la promoción de una cultura de solución pacífica de conflictos; el empoderamiento de los ciudadanos en derechos, deberes, prevención de las violencias; acercamiento con el funcionamiento de la justicia y la institucionalidad; y generar una cultura de la legalidad en zonas remotas del país, aun cuando en ellas se vive en medio de altos índices de violencia.

Estas acciones cobran especial relevancia porque la gente en los territorios no conoce cómo acercarse a la justicia, desconocen las rutas de atención de las entidades públicas y esto les permite no solo capacitarse, solucionar pacíficamente sus conflictos, sino también entender el funcionamiento de la justicia formal, para entender cómo poder hacer uso de ella.

El Fondo invirtió 1.5M de dólares en el proyecto generando una contrapartida del Ministerio de Justicia y de los otros socios por 1.3M de dólares beneficiando a 1.992 personas en 22 municipios PDET.

REIN CORPO RACIÓN

Encuentra el listado de los proyectos aquí:

28 proyectos
USD \$27M

21 organizaciones de la sociedad civil
UNMAS, PNUD, FAO, OIM.



Firmantes de paz: mirar de otra manera la selva colombiana

En estos más de cinco años de implementación del Acuerdo de Paz colombiano, el Fondo ha apoyado a la Agencia para la Reincorporación y la Normalización para cumplirle a la población en proceso de reincorporación lo pactado y lograr su efectiva inclusión en las dinámicas de las comunidades receptoras, a través de la implementación de la política de reincorporación socio-comunitaria. Durante el año 2021 se amplió el espectro del apoyo brindado por el Fondo, del apoyo a la reincorporación económica y política, al apoyo decidido al enfoque comunitario de esta política.

Este proceso gradual comenzó con brindar a las personas en proceso de reincorporación y sus familias autonomía económica a través de la formulación e implementación de 82 proyectos colectivos y 1.238 individuales aprobados por el Consejo Nacional de Reincorporación (CNR). Esto representa el 77% de los proyectos colectivos apoyados a



nivel nacional y el 33% de los 4.214 proyectos individuales apoyados por la ARN.

En estos proyectos participan 8.875 ex combatientes que representan el 69% de las personas acreditadas por la oficina del Alto Comisionado para la Paz como “personas en proceso de reincorporación”, gracias a una inversión del Fondo de más de 12 millones de dólares. Para el desarrollo de estos proyectos 4.448 (1.086 mujeres) excombatientes han adquirido capacidades técnicas y blandas que les han permitido escalar sus emprendimientos, esta cifra representa el 44% de las 10.036 personas en proceso de reincorporación, que según la Consejería, han recibido algún tipo de formación para el trabajo.

Uno de los mayores desafíos a los que se enfrentan estos emprendimientos es la búsqueda de aliados comerciales y la sostenibilidad en sus primeros años de funcionamiento, para hacer frente a este reto en 2021 se aprobó la financiación de una estrategia que tenderá por articular un proceso de fortalecimiento de capacidades y habilidades de las personas que conforman los proyectos productivos, con la oferta interinstitucional, las redes territoriales de comercialización y actores del sector privado que faciliten el acceso sostenible a mercados nacionales e internacionales.

En apoyo al enfoque comunitario del proceso de reincorporación el Fondo optó por trabajar con 65 organizaciones de la sociedad civil y cooperativas de excombatientes para adelantar iniciativas que a través del arte, el cuidado al medio ambiente, la educación, el ecoturismo y las actividades productivas fortalecieron los vínculos entre las comunidades aledañas y las familias de las personas en proceso de reincorporación. Todos y todas comprendieron que deben unir esfuerzos para la construcción de un mejor futuro para sus territorios.

Por otro lado, el Fondo apoya el desarrollo de estudios de prefactibilidad en 9 predios para el desarrollo de proyectos de vivienda permanente que brinde estabilidad a más de 250 familias de personas en proceso de reincorporación.

Conoce los resultados de nuestros proyectos en medios de comunicación del mundo.





Foto: Jorge Cocomá

Asimismo, se conformaron comités de gestión del agua, el riesgo y la vivienda. Espacios organizativos que impulsarán la participación efectiva de la población en proceso de reincorporación en cada uno de los momentos de la ruta de vivienda.

En el campo de la reincorporación política el Fondo continuó en 2021 apoyando la participación del componente de Comunes (partido político creado por las antiguas FARC EP) en la CSIVI y en el CNR, así como en otros espacios de incidencia relevantes del orden institucional y comunitario. Lo anterior, se logró gracias al trabajo del Centro de Pensamiento y Diálogo Político (CEPDIPO) que elaboró 108 insumos técnicos (entre propuestas, recomendaciones, observaciones, conceptos jurídicos, libros, informes, balances, matrices de análisis y relatorías) para promover el trabajo del componente Comunes en la CSIVI y, en general, para aportar en las funciones que debe cumplir la instancia. El trabajo de sistematización, seguimiento, análisis y verificación de cada uno de los puntos del AF elaborado por CEPDIPO le permitió al Componente Comunes de la CSIVI contar con información basada en evidencia sobre el estado actual de la implementación para de esta forma cualificar su participación en los diversos espacios de incidencia política..



Aprendizajes

1. Promover la creación de negocios entre la población en proceso de reincorporación y las comunidades aledañas: La confianza para adelantar un negocio incluye los siguientes pasos: evaluar las capacidades productivas de los asociados, satisfacer las necesidades productivas de manera equitativa e invertir en bienes de uso común, lo que lo hace una táctica efectiva para promover la reconciliación.

2. Generar confianza entre todos los actores: Las acciones de reconciliación deben incluir generación de confianza no sólo entre la población aledaña, y la excombatiente si no entre las propias comunidades, la institucionalidad y la fuerza pública.

3. Promover la sostenibilidad mejorando el capital social: Formar a formadores promueve la sostenibilidad de las iniciativas educativas. Esto empodera a los individuos y asegura que se generen procesos de acuerdo con las particularidades de las comunidades, a la vez que se procura un beneficio tangible para la comunidad en proceso de reincorporación y aledaña que comparten procesos educativos, artísticos o productivos.

4. Promover acciones para la articulación con mercados: Construir planes de mercado con acciones concretas de comercialización y que incluyan tecnologías de la información, y la articulación con la institucionalidad competente es una necesidad para la sostenibilidad de los procesos productivos generados por las comunidades y población en proceso de reincorporación.

5. Compartir historias: Las herramientas comunicativas que exponen los relatos de todos los habitantes del territorio permiten el reconocimiento y apropiación de lo sucedido en las comunidades, el análisis y entendimiento de las problemáticas presentes, disminuyendo la estigmatización derivada del desconocimiento de la realidad de los demás.

6. Promover veedurías conjuntas entre la población en proceso de reincorporación y las comunidades: Realizar procesos de control social, veeduría o fortalecimiento de instancias de participación conjunta entre la comunidad excombatiente y aledaña, genera consciencia de que todos/as habitan el mismo territorio y trabajan por los mismos objetivos.

7. Articular el turismo para la reconciliación con las apuestas territoriales: Las actividades turísticas con enfoque de reconciliación resultan más eficientes para generar articulación y arraigo, cuando se desarrollan en el marco de una planeación territorial de turismo sostenible.

8. Incluir a todos y todas en la resignificación de los lugares que fueron enclaves de la guerra, debe hacerse con una perspectiva intercultural que valore e incluya a todos los antiguos y nuevos habitantes.





9. Acompañar a las comunidades étnicas en la acogida de las personas en proceso de reincorporación: Las comunidades étnicas que reciben a integrantes de su comunidad en proceso de reincorporación requieren de procesos de reconciliación internos que favorezcan la reconstrucción del tejido social y cultural.

10. Promover la educación comunitaria: Los hijos/as de las personas en proceso de reincorporación necesitan soluciones educativas de fácil acceso, el fortalecimiento de las comunidades para que sean ellas las que formulen estas soluciones resulta eficiente, y les permite vincular sus saberes y valores para empoderarlos en el proceso de aprendizaje y generación de conocimiento.

11. Abrir espacios de sanación del espíritu: Los espacios de cuidado para el tratamiento del dolor individual y el desarrollo de los planes individuales de vida traen mejoras tangibles en el relacionamiento entre la población aledaña y la que se encuentra en proceso de reincorporación.

Innovaciones

1. Se creó un programa educativo para los niños/as del AETCR de Agua Bonita en el Caquetá, en el que la Universidad de la Sabana capacitó a 32 personas de la comunidad (26 mujeres y 6 hombres) en el Diplomado en Educación Popular para que generen espacios educativos para los niños/as y jóvenes de la comunidad.

2. Los/as jóvenes de la comunidad de Dabeiba desarrollaron tecnologías como el uso de hongos para eliminar las garrapatas de las reses o la construcción de artefactos para la construcción de la carretera de Dabeiba.

3. Corpomanigua adelantó el festival Caquetá se Pinta de Colores, un festival de muralismo en el que la comunidad (excombatiente y aledaña) mejoró espacios públicos con la expresión de lo que consideran importante en su vida individual y colectiva.

4. La organización Hombres en Marcha desarrolló un calendario para la división de las tareas del hogar, y un dominó con frases alusivas a la igualdad de género atendiendo a las prácticas culturales de la comunidad tumaqueña.

Retos

1. Alianzas en pro de la sostenibilidad: Uno de los principales desafíos de los proyectos productivos liderados por personas en proceso de reincorporación es la sostenibilidad, que les garantice ingresos en el largo plazo. Esta está supeditada a diferentes criterios como son: el acceso a mercados, cadenas de comercialización, asistencia técnica, fluctuación de los precios de los productos en los mercados, vinculación de otros actores como el sector privado, y otros de índole más estructural como el acceso a vías y tierras.

2. Medidas de seguridad La seguridad de los excombatientes sigue siendo un reto mayor para la reincorporación, porque no solo atenta a la vida de los mismos, sino que dificulta los proyectos productivos y el funcionamiento de las cooperativas, que a veces se tienen que trasladar.

3. Atraer la oferta institucional: Es necesario vincular más la oferta institucional nacional con presencia en lo local al proceso de reincorporación. Esta puede facilitar e impulsar el proceso, por ejemplo, al dar continuidad después de la asistencia técnica que brinda Naciones Unidas a los proyectos productivos.

4. Apoyo psicosocial y discapacidad: Es importante fortalecer estrategias que aborden de manera efectiva la problemática de salud física y mental, con un especial énfasis en discapacidad.

5. Liderazgos juveniles: Es fundamental promover la construcción de liderazgos de jóvenes con enfoque en prevención del reclutamiento y tener claras acciones de empoderamiento político y socio-económico de los jóvenes de las comunidades y de los ex combatientes.

6. Economía del cuidado como eje transversal a los proyectos productivos: Aunque han sido varios los proyectos que incluyen acciones específicas de cuidado, aún sigue siendo un reto para las mujeres que lideran o integran proyectos productivos contar con acciones afirmativas que promuevan su participación y toma de decisiones en estos proyectos.

7. Acceso a créditos para vivienda: Debido a la falta de cumplimiento de los requisitos mínimos para acceso al sistema financiero por parte de las personas en proceso de reincorporación, se constituye como el principal desafío para brindar posibilidades de acceso a vivienda digna a esta población.



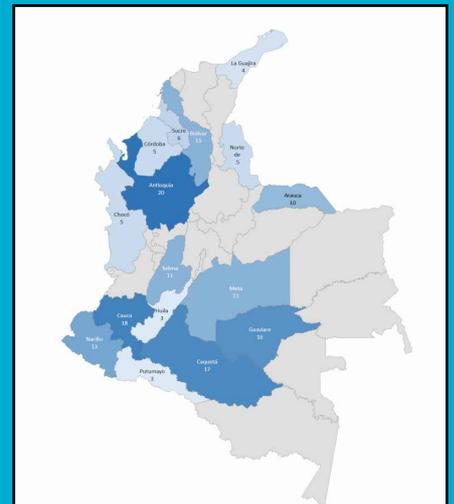
Foto: OIM Colombia / Brújula Comunicaciones





Reconciliarse con igualdad de oportunidades

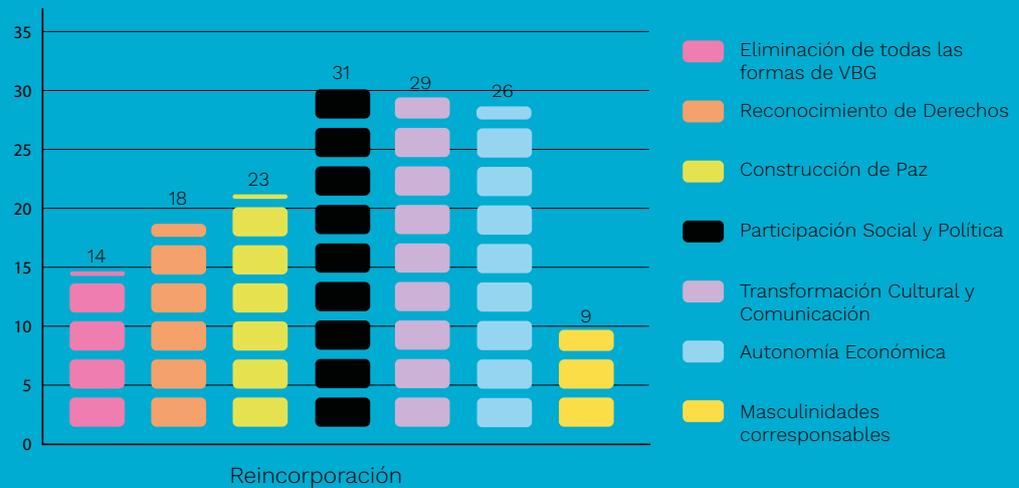
**Presupuesto
de género
USD
\$4.345.274**



Han sido implementadas 150 acciones (afirmativas y de transversalización) que promueven la igualdad de derechos y oportunidades para las mujeres y las niñas en los territorios en los que se está gestando la reconciliación entre personas en reincorporación y las comunidades

Acciones afirmativas

El énfasis de estas acciones estuvo marcado por la transformación cultural y comunicación alineada con la prevención de las distintas formas de VBG y las masculinidades corresponsables (52); además por la Autonomía económica en articulación con la construcción de paz (49); y la participación social y política y el reconocimiento de derechos (49)



150 acciones con mayor representatividad en los departamentos de Antioquia (19), Cauca (17), Caquetá (16), Guaviare (15) y Nariño (12) que corresponde al 53% del total de acciones.

Transformación cultural y comunicación alineada con la prevención de las distintas formas de VBG y las masculinidades corresponsables

Se destaca la implementación de dispositivos artísticos y culturales que incluyen la construcción de espacios generadores de cultura, de convivencia pacífica, de expresiones artísticas y culturales, así como de procesos formativos para deconstruir imaginarios que contribuyan a generar nuevos constructos, confianzas y alianzas:

- 1079 mujeres participaron de la creación y dinamización de espacios para el encuentro, diálogo, incidencia y fortalecimiento y potenciación de agendas en pro de la reconciliación, la convivencia, la prevención de las violencias de género, el cuidado de la vida, el respeto por las diferencias.

- 500 personas en Arauca, Caquetá y Guaviare apostaron por la reconciliación a través de la generación de escenarios artísticos y culturales que visibilizaron a las mujeres por su liderazgo y aporte a la reconstrucción del tejido social, cultura de paz y reconciliación a partir del respeto por las costumbres, saberes y tradiciones territoriales.

- 965 mujeres construyeron rutas comunitarias de prevención, autoprotección y atención a las violencias basadas en género en Antioquia, Arauca, Caquetá, Cauca, Córdoba, Nariño y Norte de Santander.

- Se crearon espacios de cuidado de hijos e hijas de las mujeres y hombres en los diferentes AETCR como estrategia de cuidado, posibilitando el acceso y permanencia de las mujeres firmantes de paz en los diferentes procesos.

Participación social y política y el reconocimiento de derechos

- 414 mujeres lideresas y firmantes de Paz fortalecieron sus liderazgos y capacidades para afrontar contextos de violencia sociopolítica y de VBG en sus comunidades logrando incluir sus preocupaciones en los espacios organizativos como las Juntas de Acción Comunal, planes de incidencia, comités de mujeres y otros procesos de articulación con mujeres en el territorio.

- En Dabeiba, se generaron espacios de encuentro entre firmantes de paz y lideresas de los comités para el diálogo y la reconciliación comunitaria. Tres (3) Encuentros inter-organizativos entre representantes de los comités, la junta directiva de ASCOA y otras/os líderes de la organización, para el intercambio de sus experiencias y para la coordinación del desarrollo de contenidos unificados y / o concertados en términos formativos y de incidencia institucional/municipal; logrando acordar la participación en la mesa para la erradicación de VBG del municipio y en la dinamización y puesta en marcha de la declaratoria de Zona de Reserva Campesina para 35 veredas del municipio.

Autonomía económica en articulación con la construcción de paz

- 346 mujeres (154 mujeres en reincorporación y 192 de las comunidades receptoras) vinculadas a 30 proyectos colectivos, el 35% de mujeres exintegrantes FARC EP hacen parte de las instancias de decisión de los proyectos productivos mixtos.

- 183 mujeres excombatientes se formaron en capacidades técnicas y blandas que incluyeron el empoderamiento económico en un 37% de las temáticas tratadas.

- 103 mujeres excombatientes fortalecieron sus capacidades productivas y de generación de confianza a partir de una apuesta clara de reconcilia-

ción, convivencia y mejoramiento de las condiciones que les permiten aportar en la dinamización de sus economías locales a través de la puesta en marcha de la producción y comercialización de alimentos (cárnicos y derivados de la leche de búfala en Tibún Sant), porcicultura y comercialización de bienes rurales y apuestas gastronómicas con identidad regional y café de exportación En Tierralta (Córdoba) Planadas (Tolima), Mesetas y Vistahermosa (Meta).

Acciones de transversalización³⁰ en género

Observatorios con información desagregada por sexo y análisis de género

- Diagnóstico social participativo con enfoque territorial y de género para conocer los contextos de los AETCR priorizados y así dar respuesta a las necesidades de diseño y de uso y disfrute de las viviendas. Se generó información clave para las siguientes fases de la ruta de vivienda como son los modelos de ocupación, y se cuenta con una identificación de formas asociativas conformadas exclusiva o mayoritariamente por mujeres y sus tipos de liderazgo.



Montañita, Caquetá: hubo un lugar de guerra, hay un lugar de reconciliación.

La entrada hacia el AETCR “Héctor Ramírez” en la vereda de Agua Bonita, a 40 minutos del casco urbano del municipio de Montañita (Caquetá), es de difícil acceso, así como ha sido entender las razones del conflicto armado en Colombia, ambos requieren de un ingrediente: voluntad.

Para llegar a Agua Bonita se debe saltar una carretera destapada, un aspecto común en varias zonas de Colombia, donde además por ser el Caquetá parte de la Amazonía, confluyen varios ríos y riachuelos. La comunidad de la zona ha construido puentes “temporales” mientras el Estado recompone el único existente que se ha caído.

Durante el trayecto, es inevitable pensar en cómo en esta región, zona selvática de gran vocación agrícola/ganadera y de un gran movimiento campesino organizado transcurrieron hechos que, junto con otras zonas emblemáticas como Marquetalia, dieron origen al movimiento guerrillero y de hechos imprescindibles, que lograron su expansión geográfica y consolidación ideológica.

Al llegar a la vereda Agua Bonita, donde se ubica uno de los Antiguos Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación (AETCR) que nacieron luego del Acuerdo Final, la base del Ejército le da la entrada y bienvenida al espacio. Desde allí se empieza a desdibujar la historia del conflicto entre estas dos partes. Ahora, la base militar, es el escudo de las personas en proceso de reincorporación.

El verde de los árboles cobra contraste con las casas pintadas de colores, producto de varios grafitis donde está consignada la historia y las frases célebres de los líderes guerrilleros como Manuel Marulanda y Alfonso Cano, más recordados por los cerca de 191 firmantes de paz que viven allí, desde el 2017, cuando entregaron las armas para trabajar la tierra, para construir la paz. Según la ARN, se estima que en total se concentran 500 personas contando la comunidad de la zona, familiares de las personas en proceso de reincorporación, miembros del Gobierno y la Misión de Verificación de la ONU.

Las edificaciones, que hoy suman alrededor de 60, adquirieron color y vida durante el tradicional festival “Caquetá se Pinta de Colores”, iniciativa que empezó realizándose en el año 2017 con un alcance local, y que en la edición de 2021, trascendió a 7 municipios del Caquetá, convocando a 81 artistas.

El Festival busca llevar mensajes de reconciliación y reflejar la transición a la vida civil a través del grafiti, arte y expresiones genuinas entre las víctimas y los firmantes de paz. Aquellos grafitis, que en el marco de la guerra pintaban en las casas reivindicando la lucha armada, son cambiados hoy por mensajes que invitan a educarse, a organizarse socialmente, a encontrar en la exigencia de derechos un paso más cercano a la dignidad.

“Luego de que se firma el Acuerdo Final, haciendo uso del compromiso que adquirimos en el Caquetá, surgió una iniciativa reparadora, de unidad con las comunidades a través de la pintura, inicialmente se llamó Agua bonita se pinta de colores, luego se logró avanzar un poco más, ahora lo denominamos Caquetá se pinta de colores, partiendo de que ya se ha realizado en otros departamentos; como lo fue San Adolfo, Huila. Donde ha habido personas que fueron víctimas del conflicto armado colombiano, y nos abren las puertas para dialogar y pedir perdón por el daño ocasionado en medio de la guerra. Afortunadamente todo este tipo de eventos han tenido un apoyo de la población y de las mismas víctimas”, explica un firmante de paz.

Lo que ocurre en el AETCR de Agua Bonita es un ejemplo para el país y el mundo, no sólo por usar el arte como medio de expresión para llevar mensajes de reconciliación y paz, sino porque la firme voluntad y compromiso de los firmantes de paz agrupados en este espacio, los llevó a reunir los recursos otorgados por el Gobierno Nacional (ocho millones de pesos por cada firmante), para utilizarlos en la compra del predio donde habitan, que son alrededor de 169 hectáreas. Aunque aún les queda una parte del predio por pagar, los ahora miembros de la Cooperativa Multiactiva para el buen vivir y la paz de Colombia, demuestran su tranquilidad al poder vivir y desarrollar sus proyectos productivos y turísticos en un terreno propio.



Establecidas 11 alianzas comerciales impulsadas por los excombatientes en: venta de bebidas (La Trocha); venta de cerdos (COMULPAZ); venta de café (Acopaz y Cafepaz); venta de Sacha Inchi (COOPROAGROMETA); venta de caña panelera (COOPROAGROMETA); piscicultura (AFPAC); iniciativas productivas (COMMUVIPAC); acceso a las TICS (COOPEMPRENDER); ganadería (COOMUCAR); y ganadería, porcicultura y piscicultura (CEPRODET).



El Fondo apoyó la creación de una Organización de Desminado Humanitario compuesta por 113 mujeres y hombres excombatientes. Humanicemos DH, no solo contribuye con la educación sobre el riesgo de minas y la limpieza de los territorios, sino también con la reconciliación y la generación de confianza en las comunidades afectadas por esta problemática.

El trabajo en equipo: en la selva y en la casa

Como lo han mencionado en varios de sus relatos, los firmantes de paz aseguran que para llegar a una meta es importante el trabajo en equipo, recordando uno de sus principios guerrilleros. Por eso ahora, saben que la única manera de consolidar sus proyectos productivos es trabajando conjuntamente de la mano, del acompañamiento de instituciones públicas del Gobierno que apoyan la reinserción a la vida civil, y de organismos internacionales.

El objetivo de las intervenciones apoyadas por el Fondo es generar y fortalecer la confianza de la comunidad, a la vez que se rompe el vínculo entre política y violencia y se promueve la inclusión económica y social.

Según relata uno de los firmantes de paz y líder de las iniciativas productivas, los galpones de gallinas junto con la siembra de cacao y café, fueron lo primero que se cosechó en esta zona, a lo que se le denominó la cosecha de la paz. Después de un tiempo decidieron especializarse en la siembra y recolección del cultivo de piña. Hoy ya cuentan con 170.000 plantas sembradas y con acuerdos de comercialización en la región.

La comunidad de excombatientes de Agua Bonita tiene a su disposición para el uso del suelo 169 hectáreas para diferentes actividades que van desde vivienda, recreación, proyectos laborales y educativos como la Biblioteca Alfonso Cano, recientemente inaugurada y renombrada nacionalmente por poseer la mayor recopilación de libros de las FARC.

“Nos despedimos de las armas, pero no de los libros ni las botas. Los libros los cargábamos siempre en el morral, y las botas ahora nos han servido mucho para trabajar la tierra”, cuenta Montes., “Decidimos donar nuestros libros a la biblioteca para que nuestros hijos de la paz crezcan con los valores que nos caracterizan”.

Las venas abiertas de América Latina de Eduardo Galeano sobresale como libro en la biblioteca Alfonso Cano. Sin duda, en ese lugar existe un sinfín de libros que hablan sobre la historia política de Colombia, los orígenes del marxismo, leninismo, poesía sobre la violencia bipartidista en Colombia, la historia del comunismo en Cuba, entre otros.

Seguidamente, y entre los pasillos blancos de la Biblioteca, se encuentra una mujer de no más 25 años de edad con ojos grandes y delirantes, producto de su discurso sobre la emancipación de la mujer, los tradicionales roles del patriarcado, la aceptación del deseo, y el papel como mujer en la guerrilla y en la vida civil: “no sólo servimos para tener hijos, también podemos cam-

biar el mundo con nuestros pensamientos”, relataba.

Esos discursos que transmiten lo que fue y será los valores con los que crecieron las y los integrantes de la guerrilla, fortalecen la participación política de esta en los procesos de diálogo y toma de decisiones tanto en su vida cotidiana, comunal y política. El Fondo ha apoyado procesos de reincorporación política apoyando la capacidad de interlocución técnica con los representantes del Gobierno y otros actores nacionales.

En el AETCR hacen presencia tres oficinas administrativas a disponibilidad de entes externos a la comunidad que son la ARN, Consejo Territorial y La Unidad de Búsqueda de Personas dadas por Desaparecidas.

Los y las lideresas de la zona están en constante diálogo y toma de decisiones para lograr un proceso organizativo que apoye, de manera integral, la reinserción social de los firmantes de paz a la vida civil. El AETCR “Hector Ramirez”, bautizado así en honor a uno de sus líderes guerrilleros, ha sido una de las experiencias más exitosas como espacio de transición, el trabajo mancomunado ha logrado ser y sentirse comunidad.

Para las actividades de ocio y diversión, también vistas como espacios para la reconciliación, se construyeron las tiendas comunitarias, restaurantes, y unas canchas sintéticas. Allí, a través de torneos hay espacios para el encuentro con el otro.

Como abastecimiento del mercado local dentro de sus instalaciones, tiene una miscelánea, donde se comercializa papelería, ropa y calzado, este último fabricado por ellos mismos. Estos emprendimientos productivos son manejados para la comercialización interna, pero también para la externa a la comunidad.

Los retos del AETCR incluyen encontrar una estrategia de sostenibilidad para poder diversificar y dar a conocer sus productos más allá de su comunidad pues se enfrentan aún a la distancia de la realidad urbana, aquella que aun la juzga y que día a día luchan no por borrar su historia, sino por seguir construyendo una historia de paz.

Concluye el ex guerrillero: “cuando firmaron el Acuerdo Final, asumieron un compromiso con la no repetición, con la reparación y poder convertir la paz en una realidad, nosotros desde el compromiso asumido nos hemos delegados distintas tareas, responsabilidades e iniciativas para que la paz sea una realidad para el pueblo colombiano, para tener una verdadera paz y no sea un delito ser pobre, campesino, comunidad indígena, afro. Estos derechos que tenemos como colombianos, no nos lo conviertan en delitos, así como nos han venido asesinando a muchos compañeros y compañeras que firmaron el Acuerdo Final”.

Encuentro con las aves: el baile mágico de la reconciliación.

Historia de avistamiento:



“Esos lindos colores nos rodeaban todo el tiempo, pero en la guerra y en la selva no pensábamos en eso, teníamos otros roles, otras cosas que pensar”, los colores de los que habla Maribel se representan en las miles de aves que la han acompañado toda su vida, que no veía – “pero hoy nos han brindado un mejor futuro para nosotros y más que todo para nuestros hijos. Las aves son un puente que conecta nuestro pasado con nuestro presente”.

Maribel estuvo en la guerra como guerrillera de las FARC-EP, ahí tuvo a su hijo Christian, que hoy tiene 15 años. Solo desde la firma del Acuerdo Final pueden vivir juntos y los dos son beneficiarios de uno de los 20 proyectos de la convocatoria de reconciliación del Fondo que busca apoyar a las organizaciones de la sociedad civil, para desarrollar iniciativas comunitarias que contribuyan a la reconciliación, convivencia y construcción de paz incluidas en los Planes de Desarrollo con Enfoque Territorial, PDET.

La convocatoria incluye 20 iniciativas que se juntan en un esfuerzo común de 65 organizaciones y 4.539 personas, de las cuales 1.295 son personas en proceso de reincorporación, exactamente como Maribel. Además, un total de 7.695 personas fueron beneficiarios indirectos del proyecto.

El Fondo ha invertido en estos proyectos casi 2M de dólares en tres líneas, la primera busca promover el trabajo conjunto de los ex combatientes y las comunidades, la segunda busca fortalecer entornos protectores y el último busca fortalecer las capacidades para el ejercicio de la ciudadanía que contribuya a prevenir la estigmatización de los excombatientes.

Los resultados más importantes de la convocatoria se enmarcan en el apoyo a procesos significativos de reconciliación, perdón, convivencia pacífica, y nuevas oportunidades de desarrollo conjunto.

Así mismo, en los proyectos se fortalecieron iniciativas de turismo comunitario, actividades productivas innovadoras, prevención del reclutamiento y de la es-

tigmatización, que han servido para acabar con estereotipos ligados a pertenecer a la vida guerrillera de las personas que hoy se encuentran en proceso de transición a la vida civil.

Maribel vive en el AETCR El Oso en Planadas-Tolima. La zona ha sido golpeada duramente por el conflicto armado, y es una región donde viven campesinos, indígenas del resguardo Páez de Gaitania, y los ex combatientes de la AETCR.

El proyecto que cambió la vida de Maribel, su hijo y sus compañeros es un proyecto que beneficia a 62 personas de 3 organizaciones ASOCANAFI, ASOMAPROSO Y ASOPEP que fueron formados en avistamientos de aves por la Asociación de Ornitología del Tolima. También se le entregaron equipos para avistamiento de aves. Otros beneficiarios pudieron aprender barismo, gastronomía y producción de café. Hoy la marca de café El Tercer Acuerdo cuenta con trilladora, tostadora y vende casi 200 libras mensuales de café.

Maribel confiesa que espera que pueda seguir contando con el Fondo a través de su apoyo a iniciativas como esta, porque están cambiando la vida de las comunidades.

“Mi ave favorita es la aglalaria, - concluye - me gusta porque en ella puedo ver los diferentes colores de las aguas. Este pajarito tiene colores muy vivos y le veo el color del agua del páramo, que es muy diferente al color de las aguas que nacen de las rocas de las montañas, o las de los ríos. Ella los tiene todos en sus plumas y cuando despliega las alas antes de volar me emociona”.



Las búfalas del Catatumbo: la fuerza y resistencia animal de los firmantes de paz

El Catatumbo, en el departamento de Norte de Santander, es una de las zonas más afectadas por el conflicto. Los ex combatientes y las comunidades locales de la zona de Tibú han liderado un proyecto productivo muy innovador, que se adelanta en la región gracias al Fondo y ASCAMCAT, la asociación campesina del Catatumbo.

La finalidad era poder generar medios de vida para los habitantes del AETCR de Caño Indio, y al mismo tiempo, fortalecer el tejido social, la reincorporación, y el conocimiento de los DDHH. También, se quiso aportar en acciones positivas para la construcción de la paz territorial para todas las comunidades campesinas e indígenas que han vivido el conflicto por tantos años.

“Se trata de un proyecto muy rentable, aún si de largo plazo, pero es típico de todos los proyectos ganaderos – cuenta Guillermo Quintero de ASCAMCAT – de hecho, creemos que este proyecto puede ser un gran incentivo a la sustitución de cultivos, transforma lentamente la economía de la región en una economía legal, y contribuir al desarrollo económico de esta región que ha sido tan afectada por el conflicto por muchos años”.

Gracias al apoyo del Fondo, se llevaron 52 búfalas y un búfalo en una finca bufalina en la AETCR, cuyos integrantes crearon una cooperativa llamada Bufo Paz. Lentamente la cooperativa está produciendo carne y lácteos y se acerca a la sostenibilidad.

El resultado más importante de estos proyectos productivos ha sido que ex combatientes y comunidades locales trabajarán juntos en proyectos económicos y productivos que tienen la perspectiva de transformar las vidas de los involucrados. Además, este proyecto tiene un significado adicional hacia la reconciliación, dado que los búfalos fueron donados por la Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra (ACVC), después de haberlos recibido en donación a su vez, hace más de 20 años por los campesinos del Magdalena que lo habían recibido en esa época como símbolo de reconciliación en el marco del los laboratorios de paz.

Otros proyectos se enfocaron en el arte, la cultura y la comunicación para favorecer la reincorporación y el fortalecimiento del tejido social.

La segunda línea ha logrado fortalecer los entornos protectores de las y los jóvenes. Un caso muy exitoso ha sido la iniciativa de jóvenes mentoras de paz, y reconciliación que ha ayudado a desarrollar el entorno protector de niñas y niños en el AETCR Martín Villa y sus comunidades aledañas.

Un total de 116 mujeres y jóvenes fueron capacitadas en prácticas de cuidado y fortalecimiento de entornos protectores a través del diálogo, capacitación y co-creación pedagógica, estético-comunicativa, cultural y artística. Además, la Casa de la Cultura Policarpa Salavarrieta se volvió un entorno protector que promoverá acciones de reconciliación y encuentro entre familias de excombatientes y víctimas en zona de conflicto.



COMUNICACIÓN

Encuentra el listado de los proyectos aquí:

21 proyectos
USD \$11.5M

13 organizaciones de la sociedad civil
PNUD, OIM & ONU Mujeres.



El Acuerdo Final: seguimiento y verificación

La legitimidad del proceso de implementación de lo acordado parte de los mecanismos para su seguimiento de manera periódica, imparcial, neutral y rigurosa, así como de la difusión que tenga esta información entre la comunidad nacional e internacional, para el desarrollo de acciones de incidencia tendientes a impulsar aquellos puntos en los que se presentan falencias.

En ese sentido, el Fondo ha acompañado a las organizaciones de la sociedad civil que componen las instancias de seguimiento y que fueron designadas por el Acuerdo para hacer seguimiento a su implementación, y aportar en los debates sobre los avances y desafíos que ha representado la implementación en cada uno de los puntos acordados, pero también en el seguimiento a las disposiciones especiales de género y favor de las comunidades étnicas.



Foto: @ComisiónVerdadC

El Fondo ha apoyado desde su conformación a la Secretaría Técnica del Componente de Verificación Internacional (STCVI), conformada por CERAC y CINEP, que realizan análisis sobre el avance en la implementación. La STCVI ha desarrollado hasta el momento diez informes públicos de seguimiento, seis informes especializados sobre el avance en la implementación de las disposiciones con enfoque de género y tres informes sobre el nivel de cumplimiento a los compromisos del capítulo étnico del Acuerdo. Durante el 2021 la Secretaría inició una estrategia de análisis territorial con enfoque en tres regiones PDET.

Además, el Fondo ha apoyado el mecanismo establecido en el Acuerdo para el monitoreo del mismo, realizado por el Instituto Kroc de la Universidad de Notre Dame, que ya ha lanzado cinco informes comprensivos sobre el avance en la implementación.

El Acuerdo Final dispuso la creación de dos Instancias Especiales que tienen la función de representar y asesorar a la Comisión de Seguimiento, Impulso y Verificación del Acuerdo Final (CSIVI) en materia de género y asuntos étnicos: la Instancia Especial de Mujeres y la Instancia Especial de Alto Nivel con Pueblos Étnicos (IEANPE). El Fondo ha brindado un apoyo crucial al establecimiento y sostenimiento de estas dos Instancias.

Por otro lado, la Instancia Especial de Mujeres adelantó el proceso de elección de las delegadas de la nueva instancia, con una asamblea nacional y 20 asambleas territoriales, 259 organizaciones de la sociedad civil participaron en este proceso. La Instancia ha publicado un total de 4 informes de seguimiento a los 51 indicadores de género del PMI. Asimismo, el Fondo apoyó la instalación de la IEANPE que lanzó el primer informe de seguimiento a los 97 indicadores étnicos del PMI en el 2021.

Informes de seguimiento a la implementación. Compilación de productos de proyectos.



Foto: @ComisiónVerdadC



Adicionalmente, la Instancia realiza un despliegue territorial en los 32 departamentos del país, distribuidos en 6 macroregiones, y realizó un encuentro de mujeres étnicas y 2 encuentros nacionales de la IEANPE y el equipo asesor.

Además, el Fondo apoyó el fortalecimiento de capacidades las capacidades técnicas y metodológicas de 19 Gobernaciones y 13 Alcaldías municipales para el seguimiento a nivel local del Plan Marco de Implementación (PMI) mejorando el reporte en el Sistema Integrado de Información para el Posconflicto (SIIPO).

Finalmente, con el propósito de visibilizar voces territoriales de mujeres, jóvenes, comunidades étnicas y población LGBTQ+ que impulsen la corresponsabilidad frente a la implementación del Acuerdo Final se aprobó en 2021 un proyecto que se implementa en 40 municipios PDET para fortalecer los procesos de comunicación comunitaria para dar a conocer los avances, retos y oportunidades de la construcción de paz en el país. En el marco de este proyecto 466 personas participaron en los talleres “Tu Voz Cuenta” en los que se socializaron contenidos y avances en materia de implementación del Acuerdo y se identificaron experiencias y narrativas comunitarias con relación a la construcción de paz, estos talleres se realizaron en articulación con la ART y la ARN.



Sistema Integrado de Información para el Posconflicto (SIIPO).



Aprendizajes

1. Mirar con diversidad: Dado el carácter estratégico de la dimensión territorial contemplada en el Acuerdo Final, es necesario ampliar el seguimiento a la implementación en las subregiones priorizadas con el fin de producir insumos que permitan una lectura comprensiva de los distintos escenarios territoriales, así como de las condiciones locales (institucionales, económicas, presupuestales, sociales y culturales) necesarias para garantizar una implementación integral de lo acordado.

2. Entender formas genuinas de paz: Pese a los cinco años de implementación del Acuerdo aún hay desconocimiento en las comunidades sobre las dinámicas que implica la construcción de paz, y los mecanismos de planeación como los Planes de Desarrollo con Enfoque Territorial creados para su materialización. Por lo que resulta preponderante generar espacios para el diálogo y la comunicación de los avances y retos de la implementación.

3. Informar a la comunidad: Las emisoras comunitarias son aliadas estratégicas de la institucionalidad en su compromiso con mantener informadas a las comunidades del avance en la implementación, y también en la apertura de espacios de discusión y debate que alimenten la toma de decisiones de la institucionalidad local y nacional.

4. Abrir nuevos espacios de diálogo: Es necesario promover el trabajo articulado de las instancias de seguimiento al Acuerdo para que se consoliden como espacios de colaboración, intercambio de conocimiento, diálogo y construcción conjunta para la sociedad civil. Así se procura una acción organizada y un monitoreo juicioso que integra varias metodologías y perspectivas.



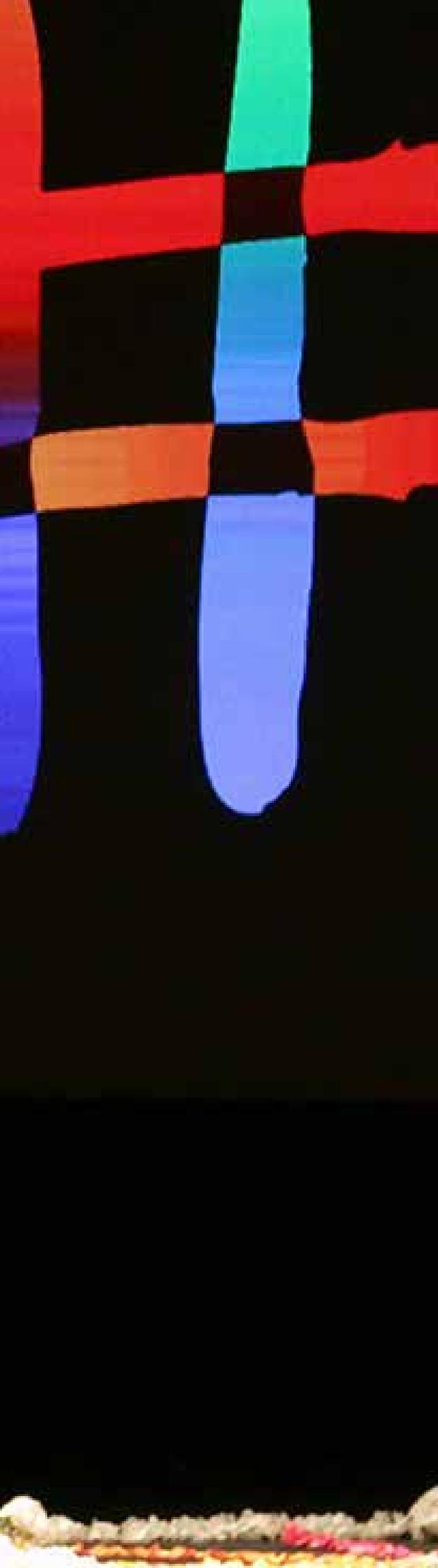
Retos

1. Dinamizar la CSIVI: Ha sido un desafío que ha permeado las iniciativas financiadas por el Fondo relacionadas con la CSIVI, las pocas reuniones de la Comisión en pleno. Esto ha afectado, por ejemplo, la designación de las integrantes de la nueva instancia de género, la participación de Comunes, e incluso el accionar de la instancia étnica.

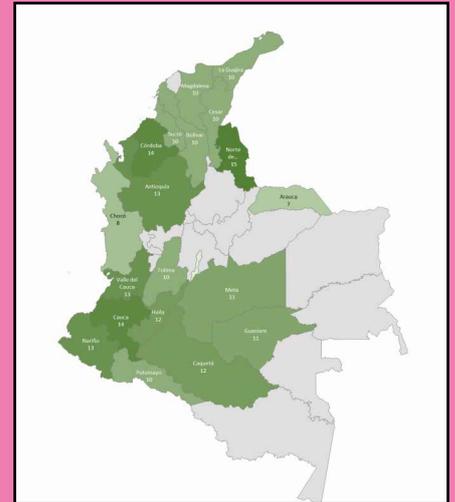
2. Sostenibilidad de las Instancias verificadoras: Aún no es clara una estrategia de sostenibilidad de estas Instancias que aún dependen del financiamiento de la cooperación internacional.

3. Fortalecer la comunicación en lo local: Las mismas comunidades son las que pueden dar fé de la consolidación de la paz. Aún es un reto que haya desde lo local una comunicación informada, y herramientas que los permitan, sobre los avances y retos de la implementación del Acuerdo Final.





Presupuesto de género USD \$2.459.023



Un total de 216 acciones (afirmativas y de transversalización) dan cuenta de la verificación de la implementación del enfoque de género en el Acuerdo Final de Paz, a través de mecanismos como la “Comisión de Seguimiento, Impulso y Verificación a la Implementación del Acuerdo Final” -CSIVI-, la Instancia Especial de Mujeres, la Instancia Especial de Alto Nivel con Pueblos Étnicos, la Secretaría Técnica del Componente Internacional de Verificación de la CSIVI, el Instituto Kroc y demás actores comprometidos con la veeduría del cumplimiento del PMI que abordan los siguientes temas:

Dichas temáticas se concentran en los departamentos de Norte de Santander (15), Córdoba (14), Cauca (14), Nariño (13), Valle del Cauca (13), Antioquia (13), Huila (12), Caquetá (12), Meta (11), Guaviare (11), que dan cuenta del 59% de concentración de acciones.

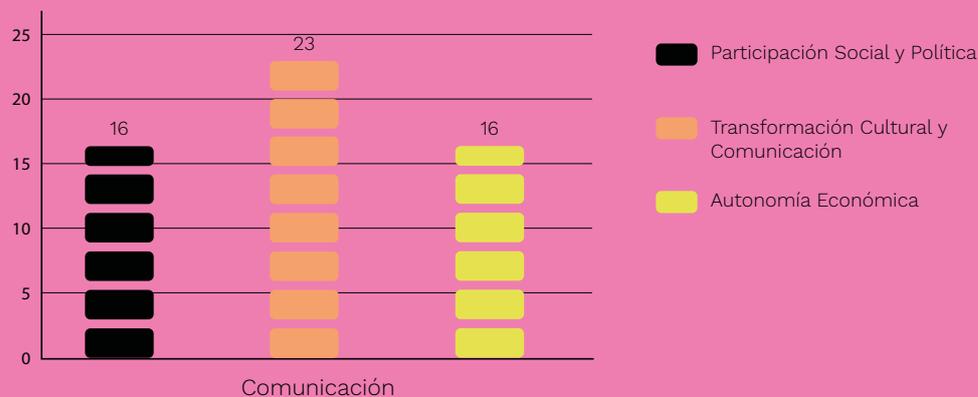
Acciones afirmativas³² de género

Transformación cultural y comunicación

- La ST de la CSIVI ha presentado 6 informes de implementación de cumplimiento del enfoque de género el Acuerdo Final.
- La Instancia Étnica en sí misma se configura como una acción afirmativa que reconoce las particulari-

dades de las mujeres étnicas que no se encontraban visibles en la apuesta de género.

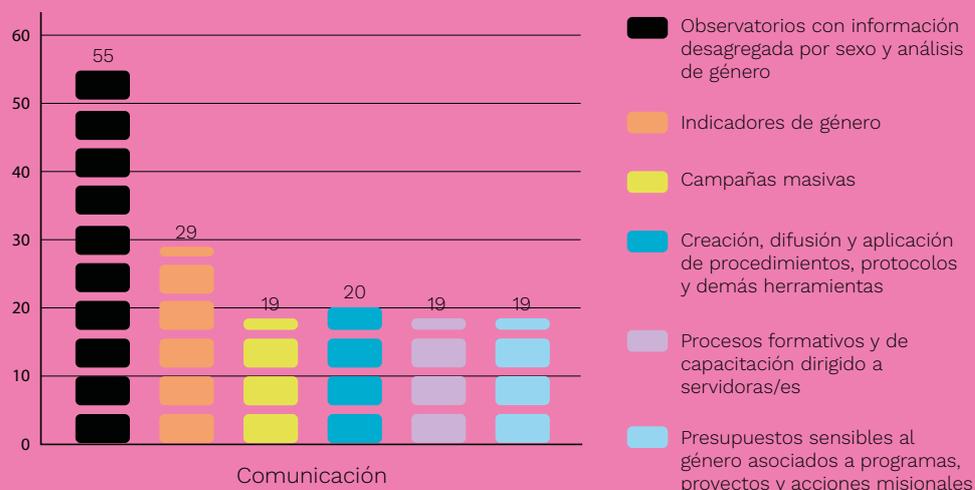
- La Instancia Especial de Mujeres como mecanismo autónomo de la sociedad civil, promueve la participación real y efectiva de las mujeres en sus diversidades buscando posicionar sus propuestas en espacios de diálogo político con las entidades nacionales y territoriales de las zonas PDET.



32. Ver definición en el apartado gran infografía sección enfoques.

55 acciones afirmativas se concentran en las temáticas de transformación cultural y comunicación (23) y participación social y política (16) y de autonomía económica (16) en los departamentos de Córdoba, Valle del Cauca, Caquetá, Norte de Santander y Cauca c/u (3), entre otros.

Acciones de transversalización de género



32. Ver definición en el apartado gran infografía sección enfoques.

161 acciones desarrolladas permiten dar cuenta de los avances o retrocesos de lo acordado en el PMI en materia de igualdad de oportunidades para las mujeres y la población LGBTI.



Las acciones presentes se concentran en mayor grado en observatorios de información con análisis de género (55), indicadores de género (29), creación difusión y aplicación de procedimientos, protocolos y demás herramientas (20), campañas masivas (19), procesos formativos y de capacitación dirigido a servidoras/es (19) y presupuestos sensibles al género (19) en los departamentos de Norte de Santander (11), Cauca, Córdoba, Nariño, Antioquia c/u (10), Valle del Cauca, Huila, Caquetá c/u (9), entre otros. Para efectos del presente informe se analiza la acción relacionada con los observatorios, dado que allí se concentra los principales avances en la vigencia 2021:

Observatorio con información desagregada por sexo y análisis de género

- La ST de la CSIVI presentó el sexto informe de la implementación del enfoque del género.
- La Instancia Especial de las Mujeres presentó el informe “enfoque de género y paz territorial, balance a cuatro años de la firma del acuerdo final de paz” construido participativamente en consulta con las mujeres de los territorios y presentado a instancias gubernamentales como la CSIVI y el gobierno nacional.
- La Instancia étnica generó dos informes, uno denominado “ el enfoque de género: una promesa sin cumplir”; y otro “Propuestas básicas para la implementación del enfoque transversal de género”.

Por Jorge Restrepo
Secretaría Técnica de Verificación CSIVI

¿En donde avanza más la implementación del Acuerdo y en donde, menos?

El Fondo Multidonante para el sostenimiento de la Paz de las Naciones Unidas ha apoyado a la Secretaría Técnica de Verificación sobre el cumplimiento del Acuerdo Final firmado entre el Gobierno y la hoy extinta guerrilla de las FARC. Esta labor nos ha permitido mapear aquellas áreas que recibieron impulso adicional en la implementación contribuyendo a que de manera integral se consolide la paz en el país.

Es gracias a este apoyo que la misma Secretaría Técnica ha podido hacer un seguimiento detallado al cumplimiento del Acuerdo Final, y corroborar lo que se ha avanzado en la implementación tanto por parte del Gobierno de Colombia como de las instituciones estatales que se crearon por el acuerdo integradas por miembros de las extintas FARC.

El respaldo nos ha permitido preparar varios informes que de manera integral evalúan ese cumplimiento verificado de las disposiciones que están en el acuerdo y nos ha permitido conocer los desbalances, la falta de secuencia y asimismo la necesidad de impulsar algunas áreas de implementación más que otras.

El Acuerdo Final es un acuerdo tremendamente complejo que requiere no solamente una multiplicidad de medidas, que sean implementadas por un innumerable grupo de organizaciones estatales y no gubernamentales, sino que también esa complejidad se expresa en la necesidad de mantener una secuencia y una integralidad, cosa que lo hace al tiempo este Acuerdo Final, uno de los más ambiciosos que se han podido firmar en la historia contemporánea, y un Acuerdo tremendamente difícil de implementar.

Por ello, el método que se usa para verificar el cumplimiento del acuerdo requiere que se analicen no solamente los seis puntos que tiene ese Acuerdo Final que van desde la Reforma Rural Integral hasta las disposiciones para proteger los derechos de las víctimas y evitar que se repitan los crímenes ocurridos durante el conflicto armado interno, sino que también debemos tener un cuidado permanente, y en esto el apoyo del

Fondo ha sido esencial, sobre cómo el cumplimiento del acuerdo avanza en materia de: equidad de género, solución de las enormes brechas que hay frente a las comunidades étnicas, las más afectadas por la violencia, y cómo se pueda implementar sin que haya un deterioro adicional a la situación ambiental, especialmente en las regiones afectadas por el conflicto.

La paz territorial, que es uno de los pilares conceptuales del Acuerdo, reconoce que la implementación debe ser hecha de manera diferente en los diferentes territorios, de acuerdo con la manera diferenciada en la que fueron afectados por el conflicto.

También la Secretaría Técnica ha visitado estos diferentes territorios para consultar, escuchar a las comunidades y a las personas que trabajan en las instituciones para ver dónde están las dificultades, los retos de la implementación y poder identificar aquellas acciones que se requieren para darle un mayor impulso al Acuerdo y acelerar su cumplimiento. También, se intentó dar relieve acerca del aún difícil contexto de seguridad, en el que trabajan decenas de miles de personas y centenares de organizaciones en Colombia para construir paz de forma sostenible en el marco del Acuerdo Final.

La labor de verificación de la Secretaría Técnica nos ha permitido mapear aquellas áreas que recibieron impulso adicional en la implementación contribuyendo a que de manera integral se consolide la paz en el país. Yo creo que ese es un hallazgo importante de nuestros últimos informes que vale la pena resaltar. Un ejemplo de ello, es como en establecer una articulación más fuerte entre los programas y proyectos en materia de sustitución de cultivos de uso ilícito, que es uno de los planes del Acuerdo que aparece en el punto cuatro sobre solucionar el problema de las drogas ilícitas, puede impulsar de manera simultánea la reincorporación de los ex combatientes a la sociedad. Esto es esencial para una reforma integral que está en el punto uno del Acuerdo. Esto es un buen ejemplo de cómo buscar una implementación armónica entre los diferentes puntos del acuerdo.

Un segundo elemento, que hemos encontrado de manera reiterada, es el de mostrar cómo gran parte de la ejecución de recursos se ha concentrado en recursos del Gobierno nacional con un apoyo importante de la comunidad internacional, mientras que los gobiernos locales, municipales y departamentales han tenido una financiación bastante marginal y la empresa privada casi no aparece. Es entonces necesario reforzar el compromiso con recursos para la implementación.

Un tercer elemento, que yo diría que es también muy importante, es que hay grandes disparidades en la implementación a nivel regional. Hay algunas regiones que van muy avanzadas, como por ejemplo las regiones PDET, donde se ejecutan los planes de desarrollo con enfoque territorial y otras que tienen atrasos considerables. En gran parte, eso ocurre simultáneamente en aquellas regiones donde hay problemas de seguridad que dificultan seriamente la implementación. Pero también ocurre en las regiones que tienen un mayor retraso en términos de capacidades para diseñar y ejecutar proyectos de desarrollo. Y vale la pena también mencionar, cómo este último punto significa que las regiones donde hay mayor porcentaje de poblaciones étnicas como: comunidades negras, pueblos indígenas, raizales, población rom, tienden a mostrar menores niveles de avance en la ejecución de programas y proyectos ligados a la implementación del Acuerdo. Eso también es preocupante.

Y finalmente, resaltaría que ha habido una serie de reformas muy importantes que implementa el gobierno en materia de gestión y seguimiento a los programas, proyectos y los recursos. Esto ha permitido conocer precisamente en donde avanza más la implementación del Acuerdo y donde avanza menos. Reformas como la hoja de ruta única para las zonas PDET y el trazador presupuestal para la paz, que permite identificar los recursos, incluso permite saber cuándo hacen falta recursos en algunas regiones, o saber cuándo los recursos en realidad no corresponden a la implementación, sino vienen de otras políticas sociales, que tiempo atrás viene invirtiendo el Gobierno nacional.

Y la última cosa que me parece muy importante es la marcada necesidad en materia de capacidades, para mejorar la seguridad para los excombatientes y para las comunidades.

Hoy en día hemos encontrado que la tasa de homicidios entre los excombatientes es por lo menos ocho veces más alta de la tasa de homicidios que hay en Colombia. Esto es un riesgo extraordinario, y se requieren reforzar labores de protección, de manera que se puedan dar garantías de seguridad a los firmantes del Acuerdo Final que dejar las armas están comprometidos.

Voces del Territorio. Ecoturismo: ven a conocer y hacer parte del relato el “rincón de la felicidad” en Cauca



Doña Lety y su familia están convirtiendo su finca en un escenario turístico a través del proyecto “Voces del Territorio”, iniciativa apoyada por el Fondo para comunicar desde las regiones el avance de la implementación del Acuerdo Final.

Ana Leticia Carabalí vive con su esposo y sus dos hijos en la vereda San Isidro del corregimiento de Mondomo en el departamento del Cauca, en una finca trepada en la montaña con el nombre ‘El Rincón de la Felicidad’. Lo nombró así, porque en esa hectárea de tierra está todo lo que la hace feliz pero, además, espera que pronto ese espacio sea un multiplicador de sonrisas, y así se transforme la historia de violencia escrita sobre su territorio.

La vida le ha dado un reto: poder transformar sus palabras que transmitían miedo en medio de la violencia, por su rol de combatiente, en unas historias de paz. Para ello, ha fortalecido sus capacidades comunicativas con el fin de expresarle a las personas que la visitan cómo ha cambiado su vida, y como ha emprendido acciones en su territorio en medio de la construcción de paz.

Doña Lety, como le dicen los que la conocen, tiene una idea con la cual se acuesta y se levanta todos los días: que su propiedad se convierta en un escenario turístico reconocido en el Cauca y sus alrededores. Desde hace algunos años viene ordenando toda la riqueza natural dentro de su finca, para que habitantes de la zona y turistas puedan ir a conocerla.

Esta iniciativa turística ayuda a que la memoria e identidad campesina de una región se vea fortalecida con la transformación que trajo la paz: el recorrido por el 'Rincón de la Felicidad' inicia en una huerta que tiene una rica variedad de productos: lechuga, repollo, acelgas, cilantro, espinacas, tomate, remolacha, arracacha, zanahoria, maíz y café. Al terminar ese camino, Doña Lety conduce a los visitantes por la ruta de los animales del campo, donde hay pollos, gallinas, patos, cerdos y un laguito con tilapias rojas y negras.

Todo este recorrido va acompañado de la voz sonriente y apacible de la anfitriona, quien habla de la tierra y sus frutos con la sabiduría que le han dado los años de trabajarla como escenario de reconciliación en un lugar donde la violencia acechaba. Doña Lety ya ha logrado la visita de varios colegios que llevan a sus estudiantes a conocer el proceso de la siembra y la cosecha.

El paisaje de la vereda San Isidro se encuentra en una zona históricamente afectada por la presencia de cultivos ilícitos. Sin embargo, Doña Lety ha decidido no sucumbir ante ello y prefiere seguir trabajando por ser una pionera turística de la región: "...mi papá nos enseñó a trabajar, a sembrar caña, a trabajar siempre", afirma con contundencia. Está convencida de que hay otros caminos y oportunidades, entiende la necesidad de paz que tiene su territorio y que manteniéndose firme en su sueño pone un granito de arena.

El relato de doña Lety continúa por un camino verde, el mismo tiene en el fondo sonidos de pájaros escondidos, hojas movidas por el viento y agua corriendo desde un lugar hermoso donde, precisamente, el recorrido finaliza. Allí se llega no sin antes visitar el "Árbol de los deseos", bautizado así por Leticia y su familia. Aseguran que, quienes lo abrazan con un anhelo, terminan alcanzándolo. Ella lo cree y hace que quienes la escuchan creen también, porque todo alrededor hace parte de un sueño visto como imposible ante los ojos de muchos, pero que poco a poco, está convirtiéndose en realidad.

El proyecto "Voces del Territorio" (VDT) articulado el Fondo Colombia en Paz (FCP) como contraparte del Gobierno en asocio con la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), y apoyado por el Fondo Multidonante de las Naciones Unidas para el Sostentamiento de la Paz llegó a la vida de doña Lety para aportar a la consolidación de ese sueño y hacer que muchas más personas puedan llegar hasta las puertas de su finca.

Activar las voces de mujeres y jóvenes desde los territorios es catalítico, dado que fortalecer sus capacidades, permite que ejerzan un rol más activo con más y mejores herramientas para digerir y compartir la información y así convertirse en replicadores de la misma. Una vez empoderados y con un rol activo buscarán incentivar a otros actores territoriales a fortalecer su corresponsabilidad en el proceso de consolidación de paz y aporte a la implementación del Acuerdo Final.

Su iniciativa se sumará a un complejo de rutas de turismo ambiental, en Mondomo: La Ruta dulce y del café en la Vereda el Turco. La ruta de la Diversidad Campesina en la Vereda San Isidro, ruta de entretenimiento local en la cabecera de Mondomo y el acueducto, ruta del almidón y del Caucho en varios puntos del Corregimiento de Mondomo.

El apoyo de Voces del Territorio ayudará a visibilizar los paisajes, fuentes hidrográficas, lugares emblemáticos, manifestaciones culturales, gastronomía, entre otras riquezas del territorio; priorizando la realización e instalación de una señalética que informe a los turistas cómo llegar al inicio de cada una de las rutas, todo en el marco de la construcción de paz.

"A Voces del Territorio solamente agradecimiento y gratitud por haber llegado a estos rincones. Yo en los años que tengo de vida nunca había visto algo tan maravilloso, que realmente se comprometieron con la gente a apoyar y aportar para que uno pueda salir adelante. Por eso creo en el Acuerdo Final y la verdad, estoy muy feliz porque esto me ha cambiado la vida", concluye.



ESPECIALS



Galería fotográfica “Somos la Paz”

Fotografías enviadas por las organizaciones de la sociedad civil, en exclusiva para este informe en el marco de la campaña “Somos la Paz”.





Renutrir al medioambiente: una apuesta de paz que está transformando la conexión con la naturaleza en Colombia

En seis departamentos del país se adelantan iniciativas de desarrollo sostenible y de reconciliación con el medioambiente como parte de la necesidad de crear conciencia real y el encuentro con la apropiación del territorio y la tierra en la que habitamos. Parte de esa labor surge desde la sensibilidad del porqué de las prácticas agroecológicas usadas hasta el momento y la apropiación del territorio.

Frutos exóticos y amazónicos, hectáreas reforestadas y reverdecidas, la variedad que regresa a los cultivos para renutrir y rehabilitar los suelos, comunidades trabajando unidas por la protección de sus cuencas y territorios, ganadería sostenible, y oportunidades que nacen de los residuos de las actividades productivas desde el Putumayo hasta Montes de María; los proyectos del fondo cubren el territorio nacional de nuevos conocimientos, mejores prácticas y más sentido sostenible, acción climática, y soluciones basadas en la naturaleza; a continuación compartimos esas historias, experiencias, avances y testimonios.

Nevado del Huila y Tolima: Barismo, Aves y Gastronomía

En las laderas del Nevado del Huila, los indígenas participantes del proyecto ASOPEP están aplicando un proceso de beneficio que ahorra 40 lts de agua por cada kg de café; el 30% de los productores y comercializadores tienen certificación orgánica para Corea y Estados Unidos. Las distintas certificaciones como FLO, Kiwa, y Fairtrade han sido grandes instrumentos, para que las y los productores a lo largo y ancho del país, como las 339 mujeres cafeteras AMUCC y las 50 mujeres del proyecto Caficultora 2.0 en Cauca, conozcan e implementen mejores prácticas, cultivos más limpios y sanos que les permitan además generar mejores ingresos.





Planadas, Tolima

Asopep, en Planadas, Tolima, también trabaja en la identificación de aves asociadas a la caficultura y vegetación local, cuyos ingredientes se mezclan creativamente en lo que llaman “mestizaje gastronómico” para crear innovadoras alternativas de servicios y sostenibilidad.

ANTIOQUIA: “El entorno es nuestro medio de vida y de felicidad”

A las mujeres que trabajan con la asociación de campesinos del occidente de Antioquia ASCOA, las unen los lotes comunitarios para su autonomía, donde preparan abonos y biocidas naturales, y crean corredores biológicos. En los sistemas de cacao que eran monocultivos, ahora hay masas de bosque, agrobiodiversidad. Son 9 comités con 120 mujeres aprox. que reciben asesoría técnica en campo sobre cómo corregir las prácticas tradicionales que degradan el entorno y fortalecer aquellas que lo enriquecen. También crean alternativas de alimentación animal, para disminuir la dependencia de los concentrados con alta huella de carbono.

Sus alianzas con Universidades les permiten aprender de plantas medicinales y el uso de la biodiversidad para el manejo de la salud y enfermedades tropicales.

“Si no somos agresores del entorno, no tenemos porqué ser agresores del par humano”.

Dice Mirian Jiménez, una de las líderes de ASCOA, quien comparte así la visión de que el trabajo de la tierra nos enseña también la importancia del cuidado y de la vida.

El bienestar femenino y familiar se fomenta creando biodigestores que funcionan aprovechando las excretas de vacas y cerdos que producen gas para las cocinas reduciendo así radicalmente el impacto y emisiones de estos residuos.

Para evitar el transporte y compra de materiales con alta huella como el cemento, utilizan para la construcción de sus bodegas e infraestructura, arcilla de la montaña, arena del río, y ladrillos plásticos; prácticas sencillas que además reducen la contaminación plástica y el entierro de éstos en las fincas, o su quema.

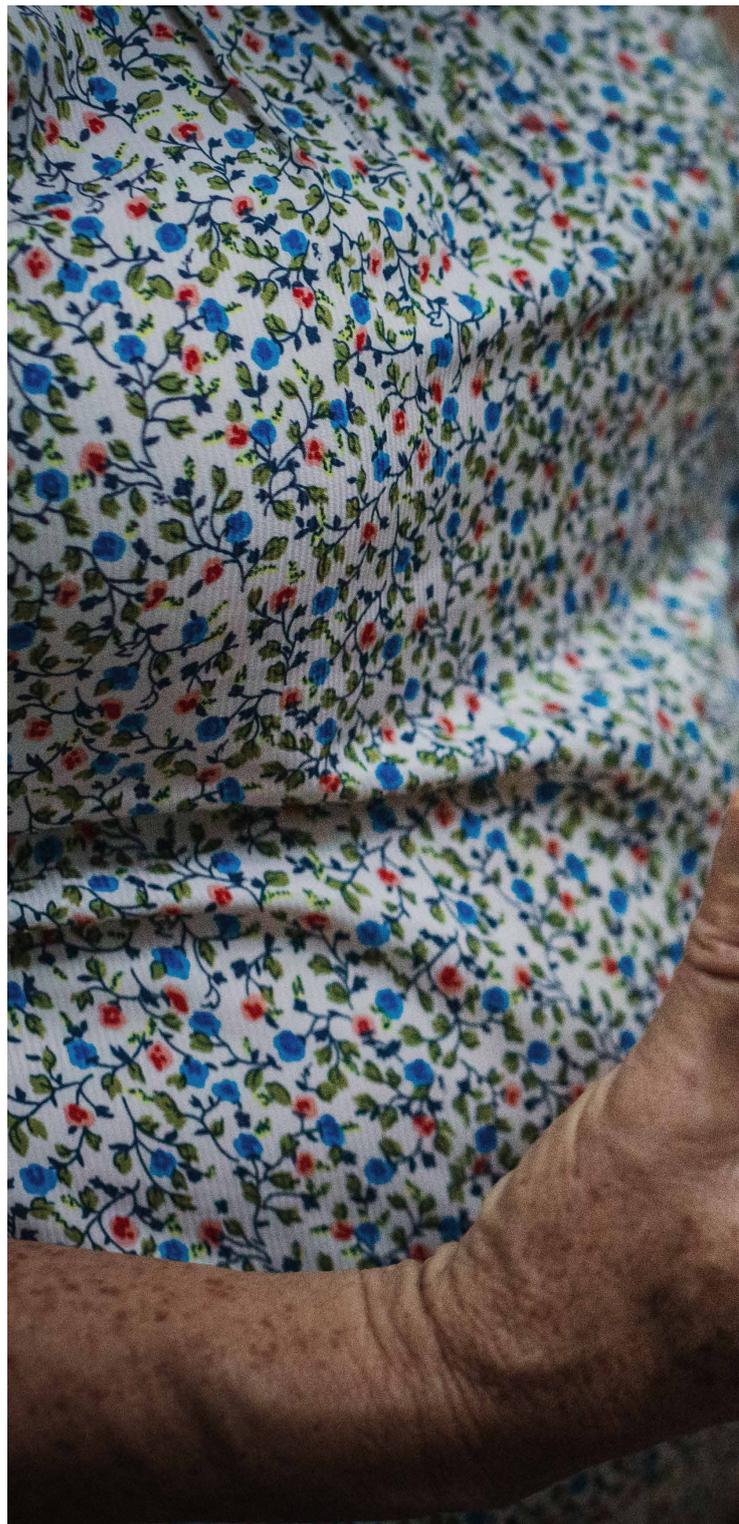




Foto: AICA Colectivo

Las parcelas “de la desconfianza”

A Mirian Jimenez y sus compañeras de ASCOA , se les ocurrió llamar así a las parcelas experimentales donde dan credibilidad al proceso agroecológico del Cacao frente a aquellos que aún les cuesta creer que es posible, haciéndolo práctico, dinámico y participativo.

Finalmente crean “convites” para trabajar en la mejora de la bocatoma y otros temas ambientales, pues trabajar juntos por el territorio es la mejor forma de permanecer unidos, restaurar y conservar los lazos de la comunidad.

PUERTO ASÍS: Especies Nativas y exuberantes, para que el bosque renazca

Los proyectos agroforestales, que combinan especies maderables y no maderables, transforman la vida de cientos de familias en los departamentos selváticos de Colombia como Guaviare y Putumayo, y traen de vuelta a la vida zonas deforestadas como aquella cercana a Puerto Asís. “El sueño del Acaí”, fomenta la “Sintropía” (cooperación de distintas especies que optimicen la producción) con 504 productores que están sembrando especies Amazónicas como el camu camu, copoacú, palma de chontaduro (palmito), y acaí, que en sus primeras etapas de desarrollo se da en espacios sombríos, asociándose muy bien con cultivos de plátano y papaya, que proveen el sustento mientras la planta crece.

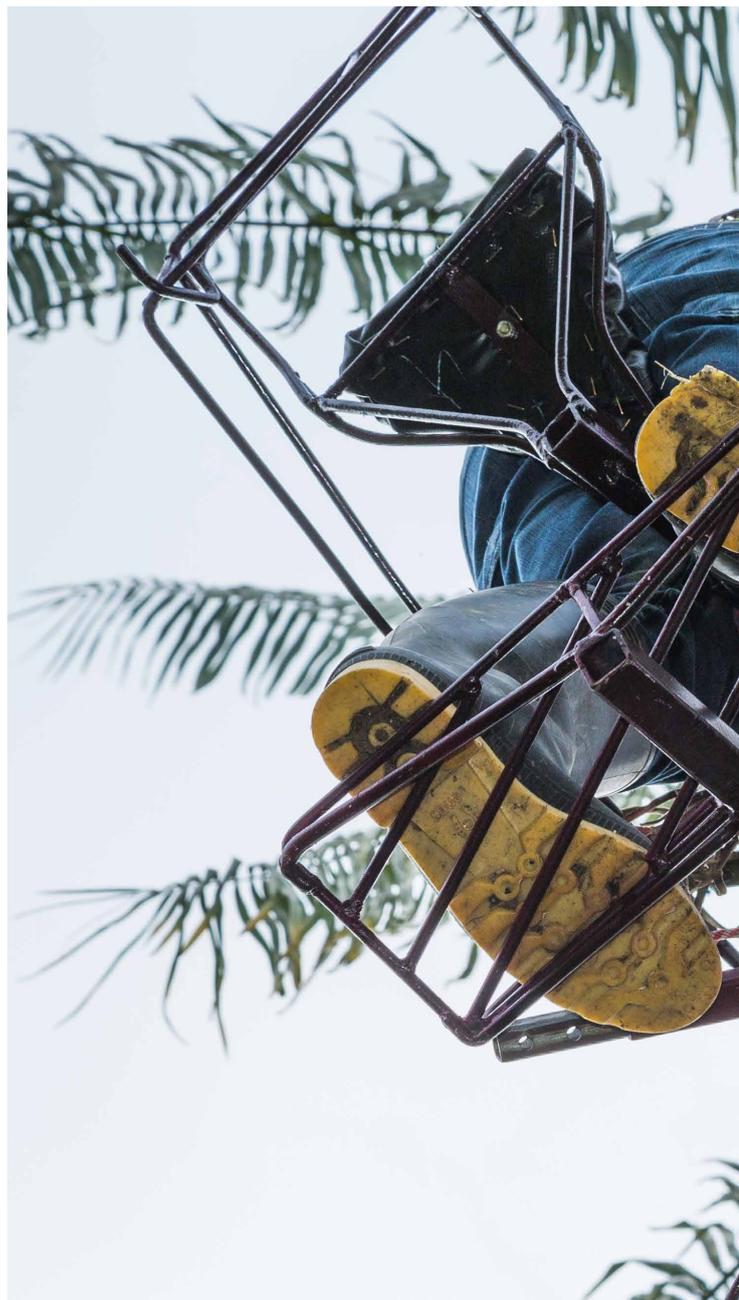
Con cultivos perennes como el acaí, que crean cobertura vegetal a largo plazo, es posible recuperar y aprovechar zonas deforestadas o no aptas para la agricultura, como los bosques primarios donde las comunidades indígenas, en conjunto con Corpocampo, cumplieron la meta de aprovechar 2 mil hectáreas de acaí silvestre.

Nuevos Modelos de Ganadería para el Norte de Santander

En Norte de Santander, donde los modelos de ganadería existentes son extensivos, ASCAMCAT ha planteado poder generar un modelo de finca para la cría y recría de búfalos, con prácticas Agroecológicas, mismas que ya están siendo aplicadas por los excombatientes en la finca perteneciente al ETCR de Tibú.

Sucre: Turismo sostenible, territorios que se abren para mostrar su belleza

En Sucre, zona de reserva de Chalán, la comunidad se ha preparado para recibir visitantes en dos de sus cuatro proyectos semilla con la instalación de 8 baños secos, filtros purificadores, y energía solar para la cabaña de visitantes, uno de estos proyectos semilla es “Excursiones Montes de María”, un territorio que hoy se alista para contar nuevas y mejores historias.





Colombia se conecta con el medioambiente

- 105 personas diplomadas en turismo en Bolívar y Sucre, con contenidos de turismo sostenible, 45 de ellos, reincorporados.
- 600 familias beneficiadas a través del desarrollo de modelos agroforestales en Putumayo.
- 2.580 árboles sembrados en compensación por las comunidades de Riosucio y Carmen del Darién.
- 911 productores de Cacao en proceso de certificación en Comercio Justo con IC Fundación.
- 399 pequeñas productoras de café en el Cauca están en alistamiento para certificación.
- USD 69.723 y 688 participantes en la formación “Ambientes para la vida y la Reincorporación” de PNUD que fortaleció 4 viveros comunitarios en los aETCRs.

¿Qué viene después en materia medioambiental?: el impacto innovador desde el campo para la paz

1. “El fenómeno de la niña está cambiando”.

“Hay muchos cambios en la producción por el clima! sin sequía la floración baja porque ha habido mucha lluvia”.

El clima cambiante hace que el agricultor ya no conozca su cosecha, y no pueda prever cómo darle manejo; generando un alto impacto ambiental, económico, y social. Mitigar la crisis, y disminuir radicalmente las emisiones para no alcanzar escenarios más críticos, es urgente.



2. “Llegar al cliente final supone un reto ambiental grande.

“La almendra’ está en que comprendamos qué tenemos, sobre qué estamos parados y qué valor le damos. Tanto a nivel de café como ambiental.”

Este es un sentir presente en todos los territorios, la necesidad de crear sensibilidad del porqué de las prácticas agroecológicas, conciencia real y apropiación del hecho de que “mis prácticas como agricultor(a) influyen en la finca de mi vecino y en mi comunidad” -como dice Viviana Narváez, del proyecto de mujeres AMUCC- y lo que esta sensibilidad, unida al conocimiento, implica para cada productor(a), familia y organización.

Aunque las prácticas se implementan en muchos casos con fines de certificación o como un requisito, muchas veces no se interiorizan, se comprenden, o se replican, lo que quiere decir que la adaptación, resiliencia, y sostenibilidad del campo siguen en juego. Es de vital importancia para el logro de los ODS y la transición agroecológica, que las instituciones se articulen, en una comunicación que informe y motive a los productores de lo largo y ancho del país en esta materia, y en el fortalecimiento de capacidades ambientales y de comprensión de las dinámicas del entorno, que redunden entre otras cosas en la asignación de recursos específicos para buenas prácticas y planes de manejo.



3. “La deforestación ha aumentado”.

Muchas son las hectáreas ya reforestadas, pero se necesitan esfuerzos articulados y colectivos, para rehabilitar y proteger los territorios, con gobernanza, que han quedado desprotegidos en el marco de la paz.



4. “Hay sectores de la comunidad donde el agua es bastante escasa y el máximo tratamiento es hervirla”.

Algunas comunidades tienen NBI*, como agua, y energía; para hablar de sostenibilidad, y proyectos productivos, desarrollo económico, medio ambiente, etc. Es importante crear primero un impacto en ellas para que éstas a su vez puedan generar un impacto, velar por su desarrollo y su entorno, y aportar a sus regiones.



5. “No tenemos donde disponer los residuos, y los plásticos se queman o entierran en fosas, algunas personas, los disponen en los cuerpos de agua”.

Hay regiones donde las instituciones pueden articularse con las comunidades para evacuar los residuos; el consumo responsable es también importante pues los envases más comunes, como jabones y gaseosas, pueden evitarse fácilmente. Finalmente, existen sencillas prácticas para reutilizar los plásticos que dan alternativas a las comunidades para no contaminar y ocupar sus terrenos con ellos, y crear infraestructura, o fuentes de ingresos, para quienes tienen vías de acceso. La contaminación plástica es un tema primordial, cuando hablamos de sostenibilidad en cualquier entorno.



6. “Cuando prima la rapidez, la sostenibilidad se sacrifica”

Ésta es una realidad en muchos casos, cuando la planeación o gestión institucional es tradicional, y en medio de las tareas diarias no se abren oportunidades de mejora o innovación. Crear voluntad, tanto social como política, y mayor gestión y asignación de fondos es clave para alcanzar comunidades sostenibles.



La semilla que sigue creciendo: El Fondo, y lo que viene en el futuro

Líneas y recomendaciones para avanzar

Conscientes del aprendizaje continuo para la consolidación de la paz, el Fondo, los socios que lo componen y los implementadores, siguen en constante evolución para superar obstáculos y desafíos en esta labor. Estos son algunos desafíos y recomendaciones que han surgido en el marco de la implementación del Acuerdo Final, más allá de los retos temáticos ya planteados en cada ámbito de este informe.

● **Seguridad para las comunidades en las regiones:** Los asesinatos selectivos de líderes y lideresas en las zonas, la presencia de grupos armados ilegales, el confinamiento de comunidades en medio de confrontaciones armadas, entre otros hechos de inseguridad, ha puesto retos adicionales a la implementación del Acuerdo Final. Por eso, es necesario seguir fortaleciendo los mecanismos de protección de las comunidades de la mano con las Alertas Tempranas emitidas tanto por la institucionalidad como la de organizaciones sociales, que emprenden acciones para la protección del activismo del territorio.

● **Intolerancia frente a procesos de reincorporación de excombatientes:** En Colombia, la tasa de homicidios de los excombatientes es por lo menos ocho veces más alta que la general de la población en Colombia. Por lo que sigue considerándose como un riesgo extremo para la legitimidad de la paz. Es necesario reforzar las labores de protección, de manera que se puedan dar garantías de seguridad a los firmantes del Acuerdo Final que se encuentran comprometidos con dejar las armas.

● **Pobreza latente. Comunidades excluidas de la modernidad y digitalización:** Muchas de las regiones afectadas históricamente por la presencia de grupos armados, también cuentan con altos índices de necesidades básicas insatisfechas las cuales se han profundizado durante la pandemia por la COVID-19. Esto ha tenido un impacto directo en la implementación del Acuerdo Final y la consolidación de la paz, que además de las brechas

históricas ha tenido que asumir las recuperación socioeconómica post pandémica. Es por ello que será importante continuar en el apoyo del fortalecimiento de las capacidades territoriales para poder atender a las necesidades básicas de la población que permitirá contar con condiciones para la estabilización y el desarrollo en las regiones.

● **Escenarios de discriminación en contra de las personas por sus identidades sexuales:** Pese a los avances frente a la sensibilización sobre erradicar toda forma de discriminación y VBG, no solo a mujeres sino a población LGTBIQ+, se presentan aún intimidaciones frente a este sector poblacional, situación que debe seguir fortaleciéndose desde el liderazgo colectivo regional. Para esto el Fondo en el enfoque de género le ha apuntado a que en el marco de la implementación se promuevan acciones que enfrenten estos escenarios.

● **Desconocimiento del Acuerdo Final:** A pesar de llevar 5 años de implementación, muchas comunidades no conocen o se encuentran desinformadas sobre el Acuerdo Final, así como sobre su avances y retos. Es por ello que persiste la necesidad de aportar al fortalecimiento de capacidades locales en materia de comunicación para acercar el Acuerdo Final así como las voces de las comunidades a los territorios.

● **Apropiación de la verdad, justicia, reparación y no repetición por parte de las comunidades:** Frente al avance de los procesos de Justicia Transicional, el 2022 será clave para la Comisión de la Verdad que lanzará su informe final, por lo cual será indispensable que este se visibilice y que la verdad regrese a los territorios y a las comunidades que han aportado para su construcción, contribuyendo así a la sostenibilidad de su legado. También para la JEP en un año clave por la conclusión de algunos de sus casos y la definición de las sanciones propias y los TOAR.

● **Regiones invisibilizadas:** Si bien las acciones del Fondo se han focalizado en los 170 municipios PDET, con énfasis en 5 Regiones (Alto Patía -Cauca; Macarena-Guaviare; Pacífico Nariñense, Chocó y Catatumbo), donde se han destinado la mayor parte de los recursos del Fondo, será importante en el 2022, no solo consolidar acciones integrales en esos territorios, sino ampliar el énfasis a otras regiones que han solicitado apoyo para avanzar en la implementación del Acuerdo Final, por ejemplo Pacífico Medio.

● **Pueblos Étnicos:** Reconociendo la diversidad étnica de los municipios que conforman las subregiones PDET, y la persistencia de desafíos estructurales para la consolidación de la paz en estos territorios, el Fondo seguirá promoviendo iniciativas lideradas por las comunidades indígenas y afro, con enfoque en proyectos productivos, de género y de protección.

● **Nuevos escenarios electorales. Apoyo en la transición con el nuevo Gobierno para la implementación del Acuerdo Final:** Después del primer semestre del 2022, Colombia tendrá un cambio de Gobierno, que orientará el rumbo de la implementación del Acuerdo Final. No obstante, es importante que se mantengan los esfuerzos a largo plazo que se están adelantando en los territorios, para dar sostenibilidad a la consolidación de la paz. En ese sentido es importante seguir fortaleciendo las capacidades estatales y del tejido comunitarios, promover la coordinación interinstitucional y las iniciativas de las comunidades para sus territorios para construir escenarios habilitantes que permitan la consolidación de la paz.



2005

INFORME FINANCIERO

2005



1970 / 1980
ASIGNADO

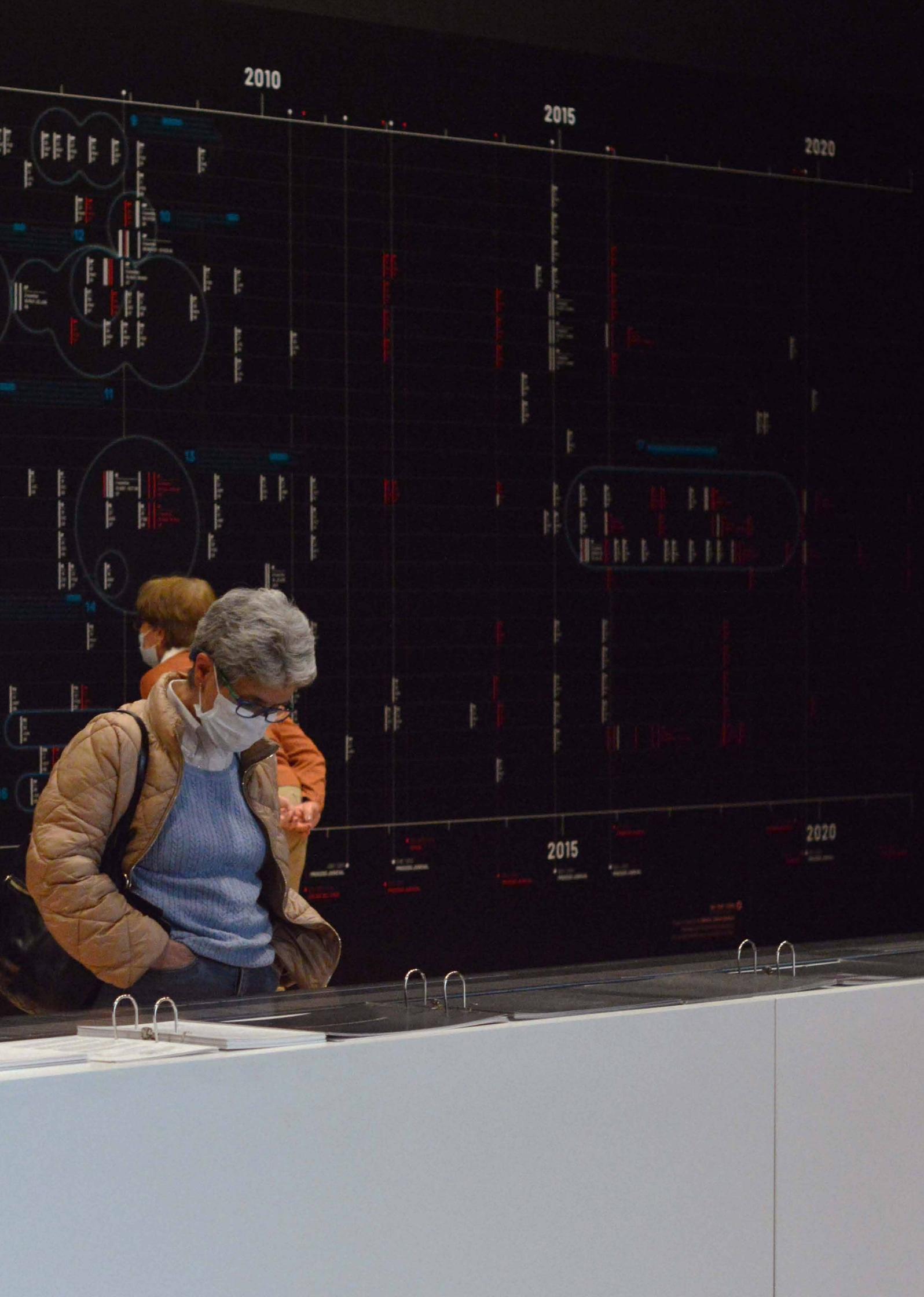
1980 / 1984

19 / FEB / 2001

Tras el cierre de Cristal de Pilar Queró después de 25 años de actividad y un compromiso de la compañía a su país.

05 / OCT / 2004

Plaza de mármol en Laop Angkor. Obra de 10 años de construcción y un compromiso de la compañía a su país.



2010

2015

2020

2015

2020



Informe financiero anual consolidado del agente administrativo para el Fondo Multidonante de las Naciones Unidas para el Sostenimiento de la Paz en Colombia

Para el periodo comprendido entre el 1 de enero y el 31 de diciembre de 2021

DEFINICIONES

Asignación

Cantidad aprobada por el Comité de Dirección del Fondo.

Proyecto/programa aprobado

Proyecto/programa incluido en el presupuesto, etc., que es aprobado por el Comité de Dirección a efectos de asignación de recursos.

Compromiso del donante

Volumen de recursos comprometidos por un donante al Fondo por medio de la firma de un Acuerdo Administrativo Estándar (SAA por sus siglas en inglés) con la Oficina MPTF en su capacidad de Agente Administrativo. La cantidad comprometida puede haber sido abonada o estar pendiente de desembolso.

Depósito del donante

Ingreso en efectivo realizado por un donante a la Oficina del MPTF en cumplimiento del Acuerdo Administrativo Estándar firmado.

Tasa de ejecución

Porcentaje de los fondos utilizados. Se calcula comparando los gastos reportados por la Organización Participante con la 'cantidad financiada neta'.

Costos de apoyo indirectos

Un costo general que no está directamente vinculado a un programa o actividad concreta de las Organizaciones Participantes. El Grupo de las Naciones Unidas para el Desarrollo -GNUMD establece un porcentaje fijo de costos indirectos del 7% de los costos programables. Cantidad financiada neta.

La cantidad transferida a una Organización Participante menos las cantidades devueltas a la Oficina MPTF por la Organización Participante.

Organización participante

Organización de la ONU u otro organismo interagencial que actúa como socio en la ejecución en un Fondo concreto a través de la firma de un Memorando de Entendimiento (MOU por sus siglas en inglés) con la Oficina MPTF para dicho Fondo.

Gastos del proyecto

La suma de gastos y/o desembolsos de dinero reportados por todas las Organizaciones Participantes en el Fondo, independientemente del criterio de contabilidad utilizado por dichas organizaciones para la información a los donantes.

Cierre financiero del proyecto

Se entiende que se produce el cierre financiero de un proyecto o programa cuando todas las obligaciones financieras de un proyecto o programa que ha concluido operativamente han quedado liquidadas y no se va a incurrir en nuevas cargas financieras.

Cierre operativo del proyecto

Se entiende cerrado operativamente un proyecto o programa cuando se han dado por terminadas todas las actividades programáticas para las que recibió financiación la Organización u Organizaciones Participante(s).

Fecha de inicio del proyecto

La fecha en que se hace efectiva la primera transferencia desde la Oficina MPTF a la Organización Participante.

Presupuesto total aprobado

Representa la cantidad total acumulada de asignaciones aprobadas por el Comité de Dirección.

- MPTF (Multi-Partner Trust Fund – Fondo Multidonante en español)

INTRODUCCION

Este Informe Financiero Anual Consolidado del “Fondo Multidonante de las Naciones Unidas para el Sostenimiento de la Paz” en Colombia, ha sido preparado por la Oficina MPTF, tal como establecido en los Términos de Referencia (TOR), el Memorando de Entendimiento firmado entre la Oficina MPTF y las Organizaciones Participantes y el Acuerdo Administrativo Estándar firmado con los contribuyentes.

La Oficina MPTF, como Agente Administrativo, es responsable de concluir el MOU con las Organizaciones Participantes y los SAA con los contribuyentes. La Oficina recibe, administra y gestiona las contribuciones y desembolsa los fondos a las Organizaciones Participantes. A su vez, prepara y presenta los informes financieros anuales y final consolidados para su transmisión a los contribuyentes y socios del Fondo.

Este informe financiero consolidado cubre el periodo comprendido entre enero y diciembre de 2020 y provee datos financieros relativos a la implementación de los proyectos financiados por el Fondo, también disponibles en el portal (Gateway) de la Oficina MPTF: <http://mptf.undp.org/factsheet/fund/>.

Los datos financieros del informe han sido registrados en dólares de los Estados Unidos y debido al redondeo de las cifras los totales pueden no coincidir exactamente. Esto es aplicable a todas las cifras del presente informe.

ACTIVIDAD FINANCIERA 2021

Este capítulo presenta los datos y el análisis financiero del “Fondo Multidonante de las Naciones Unidas para el Sostenimiento de la Paz” en Colombia, ejecutado mediante la modalidad de financiación intermediada (pass-through), al 31 de diciembre de 2021.

1. Origen y uso de los recursos

Hasta el 31 de diciembre de 2021, dieciocho donantes depositaron US\$ 164,101,245, otros Fondos depositaron US\$ 28,500,000 y se obtuvieron US\$ 2,289,324 en intereses. El total acumulado de fondos ascendió a US\$ 194,890,569 (ver respectivamente las tablas 2 y 3).

De esta cantidad, se transfirió US\$ 144,086,384 (cantidad neta transferida) a trece Organizaciones Participantes, de los cuales se han reportado como gastos US\$ 127,039,078. Los honorarios del Agente Administrativo, aplicados a la tasa aprobada del 1% sobre los depósitos, ascendieron a US\$ 1,641,012. La Tabla 1 ofrece un resumen general de las fuentes de financiamiento, uso y saldo del Fondo al 31 de diciembre de 2020.

TABLA 1. Resumen financiero al 31 de diciembre de 2021 (en dólares de los Estados Unidos)

	2016- 2020	Anual 2021	Acumulado
Origen de los Fondos			
Contribuciones de Donantes	137,194,523	26,906,722	164,101,245
Contribuciones de otros Fondos	23,500.00	5,000,000	28,500,000
- Sub-total Contribuciones	160.694.523	31,906,722	192,601,245
Ingresos por intereses e inversiones obtenidos por el Fondo	2,128,812	142,063	2,270,875
Ingresos por intereses recibidos de Organizaciones Participantes	635	17,814	18,449
Total: Origen de los fondos	162.823.970	32,066,599	194,890,569
Uso de los fondos			
Transferencias a Organizaciones Participantes	115,478,797	25,309,470	140,788,267
Reembolsos recibidos de Organizaciones Participantes	(931.812)	(318,730)	(1,250,542)
Cantidad financiada neta recibida por las Organizaciones Participantes	114.546.985	24,990,740	139,537,725
Honorarios del Agente Administrativo	1,371,945	269,067	1,641,012
Costos directos: (Comité de Gestión, Secretaría, etc.)	3,695,998	852,661	4,548,659
Comisiones bancarias	5,418	1,018	6,436
Otros gastos	-	-	-
Total: Uso de los fondos	119.620.346	26,113,486	145,733,833
Cambios en el saldo en efectivo del Fondo con el Agente Administrativo			
	2020	5,953,113	49,156,736
	(8,873,158)		
Saldo de apertura del Fondo (1 de enero)	52,076,781	43,203,623	-
Saldo al cierre del Fondo (31 de diciembre)	43,203,623	49,156,736	49,156,736
Cantidad financiada neta recibida por las Organizaciones Participantes (incluidos costos directos)	118,242,983	25,843,401	144,086,384
Gastos de las Organizaciones Participantes (incluidos costos directos)	98,604,617	28,434,461	127,039,078
Saldo financiero en las Organizaciones Participantes			17,047,307

2. Contribuciones de los socios

La Tabla 2 ofrece información sobre el total acumulado de contribuciones al Fondo procedentes de todos los donantes a fecha de 31 de diciembre de 2021.

TABLA 2. Depósitos de donantes al 31 de diciembre de 2021 (en dólares de los Estados Unidos)*

Donantes	Total Comprometido	Años anteriores a 31-Dec-2020 Depósitos	Año actual En-Dic 2021 Depósitos	Total Depósitos
Noruega	46,234,200	36,504,110	9,730,089	46,234,200
Reino Unido	40,142,905	35,364,705	4,778,200	40,142,905
Alemania	31,173,780	25,523,030	5,650,750	31,173,780
Fondo de Construcción de Paz	25,000,000	20,000,000	5,000,000	25,000,000
Canada	17,898,404	17,105,684	792,720	17,898,404
Suecia	16,998,157	13,706,139	3,292,019	16,998,157
Suiza	6,117,589	4,096,200	2,021,389	6,117,589
Irlanda	2,542,358	2,070,438	471,920	2,542,358
Fondo WPHF	2,000,000	2,000,000	-	2,000,000
Fondo SDG-España	1,500,000	1,500,000	-	1,500,000
Emiratos Arabes Unidos	1,000,000	1,000,000	-	1,000,000
Corea del Sur	500,000	500,000	-	500,000
Agencia Catalana de Cooperacion	363,245	363,245	-	363,245
Finlandia	514,439	344,804	169,635	514,439
Filantropía	283,443	283,443	-	283,443
Nueva Zelanda	140,605	140,605	-	140,605
Chile	120,000	100,000	20,000	120,000
Portugal	72,120	72,120	-	72,120
Total	192,601,245	160,694,523	31,906,722	192,601,245

TABLA 3. Origen de los ingresos por intereses e inversiones al 31 de diciembre de 2021 (en dólares de los Estados Unidos)

Intereses obtenidos	2016-2021	Año actual Ene-Dic-2021	Total
Agente Administrativo			
Ingresos por intereses e inversiones obtenidos por el Fondo	2,128,811	142,063	2,270,875
Total: Intereses obtenidos por el Fondo	2,128,811	142,063	2,270,875
Organización Participante			
FAO	635	17,814	18,449
Total intereses obtenidos por las organizaciones participantes	635	17,814	18,449
Total intereses obtenidos	2,129,447	159,877	2,289,324

3. Intereses obtenidos

Los intereses se generan por dos vías: 1) sobre el saldo de los fondos depositados con el Agente Administrativo ('Intereses obtenidos por el Fondo') y 2) sobre el saldo de los fondos depositados con las Organizaciones Participantes ('intereses obtenidos por la Agencia') cuando sus Estatutos y Reglamentos Financieros permiten la devolución de intereses al AA.

Como indica la Tabla 3, a fecha de 31 de diciembre de 2021, los intereses obtenidos por el Fondo ascendían a US\$ 2,270,875 y los intereses obtenidos por las organizaciones participantes ascendían a US\$ 18,449, con lo que el total de intereses asciende a US\$ 2,289,324.

4. Transferencias de fondos

Las asignaciones a las Organizaciones Participantes son aprobadas por el Comité de Dirección y desembolsadas por el Agente Administrativo. A fecha de 31 de diciembre de 2021, el AA transfirió fondos por valor de US\$ 140,788,267 a trece Organizaciones Participantes (ver listado a continuación).

La Tabla 4 ofrece información adicional de los fondos recibidos por la Oficina MPTF y la cantidad financiada neta recibida por cada una de las Organizaciones Participantes.

TABLA 4. Cantidades transferidas y devueltas, y cantidad neta recibida por las Organizaciones Participantes al 31 de diciembre de 2021 (en dólares de los Estados Unidos)

Organización Participante	2016-2020			Año actual, Ene-Dic-2021			Total		
	Transferencias	Devoluciones	Cantidad neta financiada	Transferencias	Devoluciones	Cantidad neta financiada	Transferencias	Devoluciones	Cantidad neta financiada
FAO	2,375,392	(1,062)	2,374,330	682,664	(15,956)	666,708	2,375,392	(1,062)	2,374,330
OIM	20,049,538	(201,647)	19,847,891	5,134,407	(24,435)	5,109,972	25,183,945	(226,082)	24,957,863
ONG/PNUD	31,599,445	(211,344)	31,388,101	5,152,111	(76,015)	5,076,096	36,751,556	(287,359)	36,464,197
OPS/OMS	1,637,511	(5,397)	1,632,114	0	(1,122)	(1,122)	1,637,511	(6,519)	1,630,992
PNUD	44,995,327	(427,456)	44,567,871	9,211,916	(195,000)	9,016,916	54,207,243	(622,456)	53,584,788
UNFPA	2,713,641	(12,229)	2,701,412	348,379	0	348,379	3,062,020	(12,229)	3,049,791
ACNUR	475,205	0	475,205				475,205		475,205
UNICEF	3,027,208	(400)	3,026,808	812,503	(1,143)	811,360	3,839,711	(1,543)	3,838,168
UNODC	178,260	0	178,260	1,882,903	0	1,882,903	2,061,163	0	2,061,163
UNOPS	4,795,852	0	4,795,852				4,795,852		4,795,852
ONU MUJERES	1,317,180	0	1,317,180	592,386	0	592,386	1,909,566	0	1,909,566
ONG/ONU MUJERES	1,855,662	(72,277)	1,783,385	0	(5,059)	(5,059)	1,855,662	(77,336)	1,778,326
PMA	458,576		458,576	1,492,201	0	1,492,201	1,950,777	0	1,950,777
Total	115,478,797	(931,812)	114,546,98	25,309,470	(318,730)	24,990,740	140,788,267	(1,250,542)	139,537,725

• Estas cifras son correctas, pero pueden variar con respecto a Gateway ya que las cifras del proyecto 0019876 están en proceso de ajuste en el sistema

5. Tasas de ejecución financiera y de gastos

Todos los gastos finales reportados durante el año 2021 han sido declarados por las Sedes de las Organizaciones Participantes y consolidados por la Oficina MPTF.

Los gastos de los proyectos son incurridos y monitoreados por cada Organización Participante, y declarados de acuerdo a las categorías acordadas en el procedimiento armonizado de reporte inter-agencial. Los gastos fueron declarados a través de la herramienta en línea de reporte de la Oficina MPTF. Los gastos de 2021 están disponibles en la página web del Fondo en <http://mptf.undp.org/factsheet/fund/4CO00>.

5.1 GASTOS REPORTADOS POR LA ORGANIZACIÓN PARTICIPANTE

En el 2021, **US\$ 24,990,740** millones fueron transferidos a las Organizaciones Participantes, y **US\$ 27,286,793** millones fueron reportados en gastos.

Como se muestra en la Tabla siguiente, las transferencias netas acumuladas ascienden a **US\$ 139,537,725**, y los gastos acumulados reportados por las Organizaciones Participantes suman **US\$ 123,640,889**. Esto equivale a una tasa de ejecución por parte del Fondo del 88.61%

TABLA 5.1 Cantidad financiada neta, gastos reportados y ejecución financiera por Organización Participante al 31 de diciembre de 2021 (en dólares de los Estados Unidos)

Organización Participante	Cantidad aprobada	Cantidad neta financiada	Gasto			Tasa de ejecución %
			2016-2020	Año actual Ene-Dic-2021	Acumulado	
FAO	3,058,056	3,041,038	2,297,664	720,903	3,018,567	99.26
OIM	25,862,865	24,957,863	14,948,384	8,099,914	23,048,299	92.35
ONG/PNUD	35,496,385	36,464,197	25,612,712	8,773,635	34,386,347	94.30
OPS/OMS	1,637,511	1,630,992	1,184,163	446,830	1,630,992	100.00
PNUD	56,057,439	53,584,788	39,231,659	5,755,661	44,987,320	83.96
UNFPA	3,294,272	3,049,791	2,013,477	704,500	2,717,978	89.12
ACNUT	475,205	475,205	475,205		475,205	100.00
UNICEF	3,839,711	3,838,168	2,382,132	1,366,108	3,748,240	97.66
UNODC	2,611,163	2,061,163	0	1,184,328	1,184,328	57.46
UNOPS	4,795,852	4,795,852	4,785,949	(3,627)	4,782,322	99.72
ONU MUJERES	2,071,156*	1,909,566	1,185,848	165,592	1,351,440	70.77
ONG/ONU MUJERES	1,855,662	1,778,326	1,778,326	0	1,778,326	100.00
PMA	2,553,670*	1,950,777	458,576	72,949	531,525	27.25
Total	143,608,947	139,537,725	96,354,096	27,286,793	123,640,889	88.61

*Esta cifra es proporcionada por la Secretaría Técnica del Fondo con base en las aprobaciones del Comité Directivo. El monto está siendo ajustado en el Gateway y se reflejará en el próximo informe anual.

5.2 GASTOS POR PROYECTO

La Tabla 5.2 muestra los montos netos financiados, los gastos reportados y la tasa de ejecución por Organización Participante y por Proyecto.

TABLA 5.2 Gastos por Proyecto dentro de cada Sector, a 31 de diciembre de 2021 (en dólares de los Estados Unidos)

ÁMBITO ESTABILIZACIÓN FASE I DEL FONDO

Sector / Numero y nombre de Proyecto	Organización Participante	Estado del Proyecto	Monto total aprobado	Monto neto financiado	Total Gastos	Tasa de ejecución %	
Acceso Justicia							
00102730	Sistemas Locales de Justicia	PNUD	Cerrado operacionalmente	1,300,000	1,300,000	1,299,988	100.00
00110280	Enfoque de Género en el Servicio de la Policía	ONG/PNUD	Cerrado operacionalmente	1,618,262	1,618,262	1,618,262	100.00
Acceso Justicia: Total			2,918,262	2,918,262	2,918,431	100.00	

Sector / Numero y nombre de Proyecto	Organización Participante	Estado del Proyecto	Monto total aprobado	Monto neto financiado	Total Gastos	Tasa de ejecución %	
Capacidad Institucional							
00101501	Fortalecimiento de capacidades	PNUD	Cerrado operacionalmente	1,575,753	1,575,025	1,575,619	100.04
00102512	Manos a la paz	PNUD	Cerrado operacionalmente	949,393	946,446	946,814	100.04
00102513	Territorialización de la Implementación de la ERR	OIM	Cerrado operacionalmente	599,611	595,324	595,324	100.00
Capacidad Institucional: Total			3,124,757	3,116,795	3,117,757	100.03	

Sector / Numero y nombre de Proyecto	Organización Participante	Estado del Proyecto	Monto total aprobado	Monto neto financiado	Total Gastos	Tasa de ejecución %	
Manejo Conflictividad y Situación Humanitaria							
00101502	Fortalecimiento de capacidades	PNUD	Cerrado operacionalmente	1,313,254	1,312,894	1,312,880	100.00
00108961	Convocatoria Mujeres	ONU MUJERES/ONG	Cerrado operacionalmente	1,004,456	968,402	968,402	100.00
00109026	Prevención, Protección VBG	PNUD	En proceso de cierre	104,384	104,384	104,310	99.93
00109026	Prevención, Protección VBG	ACNUR	En proceso de cierre	220,000	220,000	220,000	100.00
00109026	Prevención, Protección VBG	UNICEF	En proceso de cierre	204,370	204,370	204,370	100.00
00109026	Prevención, Protección VBG	ONU MUJERES	En proceso de cierre	441,352	441,352	436,053	98.80
00112647	Convocatoria PDET	ONG/PNUD	Cerrado operacionalmente	1,064,021	1,044,685	1,044,685	100.00
Manejo Conflictividad y Situación Humanitaria : Total			4.351.837	4,296,088	4.290.701	99.8	

Sector / Numero y nombre de Proyecto		Organización Participante	Estado del Proyecto	Monto total aprobado	Monto neto financiado	Total Gastos	Tasa de ejecución %
Mejora Seguridad							
00103753	Convocatoria Desminado I	ONG/PNUD	Cerrado financieramente	2,574,773	2,543,655	2,543,655	100.00
00108158	Convocatoria Desminado II	ONG/PNUD	Cerrado operacionalmente	3,089,426	3,039,143	3,039,143	100.00
00109101	Gestión Territorial	UNOPS	Cerrado operacionalmente	500,000	500,000	500,000	100.00
00112644	Convocatoria PDET	ONG/PNUD	En proceso de cierre	484,962	481,662	481,662	100.00
00112644	Convocatoria PDET	PNUD	En curso	270 ³⁷	0	0	
00119876	Convocatoria Desminado III	ONG/PNUD	En curso	1,255,171	1,255,17	557,993	44.6
Mejora Seguridad: Total				7,904,602	7,819,631	7,522,703	96.20

37. Se refleja una ejecución mayor al monto ejecutado debido a un error en el reporte de la agencia. El monto está siendo corregido y se reflejará en el próximo reporte anual así como en Gateway



Sector / Numero y nombre de Proyecto		Organización Participante	Estado del Proyecto	Monto total aprobado	Monto neto financiado	Total Gastos	Tasa de ejecución %
Rehabilitación Económica							
00102511	Manos a la obra por la paz	PNUD	Cerrado operacionalmente	2,100,000	2,095,044	2,095,044	100.00
00106165	Prevención de reclutamiento	ONG/PNUD	Cerrado operacionalmente	4,259,702	4,178,789	4,178,789	100.00
00106837	Plan para la coordinación prevención reclutamiento	OIM	Cerrado operacionalmente	176,995	139,382	139,382	100.00
00106837	Plan para la coordinación prevención reclutamiento	UNICEF	Cerrado operacionalmente	338,018	338,018	338,018	100.00
00107435	Desarrollo de capacidades locales Salud I	OIM	Cerrado Operacionalmente	1,286,294	1,269,338	1,269,338	100.00
00107435	Desarrollo de capacidades locales Salud I	OPS/OMS	Cerrado Operacionalmente	427,821	422,424	422,424	100.00
00107435	Desarrollo de capacidades locales Salud I	UNFPA	Cerrado Operacionalmente	320,852	320,422	320,422	100.00
00107465	Agua y saneamiento	UNICEF	En proceso de cierre	500,000	498,857	498,857	100.00
00108960	Convocatoria de Mujeres	ONG/ONU Mujeres	Cerrado Financieramente	851,206	809,924	809,924	100.00
00108974	Manos a la obra por la paz fase II	PNUD	Cerrado operacionalmente	2,450,000	2,423,738	2,423,769	100.00
00109015	Programa de construcción de confianza y paz	FAO	Cerrado operacionalmente	1,248,611	1,232,655	1,232,655	100.00
00109015	Programa de construcción de confianza y paz	ONG/PNUD	Cerrado operacionalmente	883,516	883,516	883,516	100.00
00109015	Programa de construcción de confianza y paz	PNUD	Cerrado operacionalmente	1,426,066	1,426,066	1,425,710	99.98
00109015	Programa de construcción de confianza y paz	ACNUR	Cerrado operacionalmente	109,921	109,921	109,921	100.00
00109015	Programa de construcción de confianza y paz	UNICEF	Cerrado operacionalmente	441,694	441,694	441,694	100.00
00109015	Programa de construcción de confianza y paz	ONU Mujeres	Cerrado operacionalmente	148,832	148,832	148,172	99.56
00109015	Programa de construcción de confianza y paz	PMA	Cerrado operacionalmente	458,576	458,576	458,576	100.00
00117682	Desarrollo de capacidades locales Salud II	OIM	En proceso de cierre	3,030,758	3,030,758	3,030,758	100.00
00117682	Desarrollo de capacidades locales Salud II	OPS/OMS	En proceso de cierre	1,209,690	1,208,568	1,208,568	100.00
00117682	Desarrollo de capacidades locales Salud II	UNFPA	En proceso de cierre	2,223,270	2,223,270	2,218,384	99.78
Rehabilitación Económica: Total				23,891,822	23,659,793	23,653,922	99.98

ESTABILIZACIÓN FASE 2

Sector / Numero y nombre de Proyecto		Organi- zación Par- ticipante	Estado del Proyecto	Monto total aprobado	Monto neto financiado	Total Gastos	Tasa de ejecución %
F2 Estabilización							
00117683	Capacidades locales para la implementación de los PDET	PNUD	En proceso de cierre	3,540,095	3,540,095	3,362,833	94.99
00117684	Plan de Contingencia PNIS	ONG/PNUD	Cerrado Operacionalmente	2,060,000	2,060,000	2,060,000	100.00
00118904	Estabilización Territorial Rural	PNUD	En proceso de cierre	3,000,000	3,000,000	2,970,936	99.03
00119013	Blended Finance 2.0	ONG/PNUD	En curso	2,215,613	2,215,613	2,138,583	96.52
00120640	Convocatoria para redes de defensores	ONG/PNUD	En curso	2,225,441	2,225,441	1,745,061	78.41
00122474	Estrategia Súmate por mi	OIM	En proceso de cierre	1,457,498	1,457,498	1,457,498	100.00
00122474	Estrategia Súmate por mi	UNICEF	En proceso de cierre	1,467,654	1,467,654	1,467,656	100.00
00124864	Implementación modelos Justicia Local	PNUD	En curso	1,232,190	1,232,190	591,027	47.97
00124864	Implementación modelos Justicia Local	UNODC	En curso	297,100	297,100	283,863	95.54
00125568	Tranformación territorial para liderazgos	PNUD	En curso	1,125,000	675,000	99,798	14.78
00125568	Tranformación territorial para liderazgos	UNODC	En curso	1,375,000	825,000	217,134	26.32
00126381	Fortalecimiento económico del Darién	PNUD	En curso	1,459,420	1,459,420	748,229	51.27
00126381	Fortalecimiento económico del Darién	PMA	En curso	940,580	940,580	61,065	6.49
00126382	Tejiendo lazos para liderazgos seguros	PNUD	En curso	1,100,632*	660,379	140,728	21.31
00126382	Tejiendo lazos para liderazgos seguros	UNICEF	En curso	375,735*	225,441	135,511	60.11
00126382	Tejiendo lazos para liderazgos seguros	ONU/MUJERES	En curso	403,976*	242,386	30,743	12.68
00126937	Negocios inclusivos en enfoque de género	PNUD	En curso	1,434,895*	860,937	121,570	17.61
00126937	Negocios inclusivos en enfoque de género	UNODC	En curso	1,565,105*	939,63	683,331	72.77
F2 Estabilización: Total				27,275,934	24,323,797	18,345,566	75.42

*Esta cifra es proporcionada por la Secretaría Técnica del Fondo con base en las aprobaciones del Comité Directivo. El monto está siendo ajustado en el Gateway y se reflejará en el próximo informe anual.

ÁMBITO REINCORPORACIÓN FASE I

Sector / Numero y nombre de Proyecto	Organización Participante	Estado del Proyecto	Monto total aprobado	Monto neto financiado	Total Gastos	Tasa de ejecución %	
Construcción Democrática							
00106164	Fortalecimiento de la CSIVI	ONG/PNUD	Cerrado operativamente	2,175,081	2,175,081	2,174,886	99.99
00108556	Reincorporación excombatientes Humaniceos DH	UNOPS	Cerrado operativamente	4,295,852	4,295,852	4,282,322	99.69
00109110	Reincorporación integral en entornos productivos	OIM	En proceso de cierre	2,500,000	2,497,647	2,497,647	100.00
00109110	Reincorporación integral en entornos productivos	PNUD	En proceso de cierre	2,500,000	2,500,000	2,499,453	99.98
00111648	Fortalecimiento del SAT	PNUD	Cerrado operativamente	1,425,016	1,259,909	1,259,909	100.00
00111648	Fortalecimiento deL SAT	ACNUR	Cerrado operativamente	145,284	145,284	145,284	100.00
00111648	Fortalecimiento del SAT	ONU MUJERES	Cerrado operativamente	225,076	225,076	218,926	97.27
00116693	Mejoramiento de las capacidades de la CSIVI II	ONG/PNUD	Cerrado operativamente	717,756	717,756	717,756	100.00
00117681	Integración Socioeconómica	FAO	En proceso de cierre	1,706,660	1,706,660	1,684,189	98.68
Construcción Democrática: Total				15,690,725	15,523,265	15,480,373	99.72

ÁMBITO REINCORPORACIÓN FASE II

Sector / Numero y nombre de Proyecto	Organización Participante	Estado del Proyecto	Monto total aprobado	Monto neto financiado	Total Gastos	Tasa de ejecución %	
F2 Reincorporación							
00120254	Entornos de Paz y Reconciliación	OIM	En curso	3,000,000	3,000,000	2,210,808	73.69
00120254	Entornos de Paz y Reconciliación	PNUD	En curso	3,000,000	3,000,000	1,328,779	44.29
00124710	Convocatoria Iniciativas comunitarias reconciliación	ONG/PNUD	En curso	1,984,498	1,984,498	1,896,471	94.56
00124988	Estudios de Pre-factibilidad vivienda	PNUD	En curso	2,147,043	2,147,043	815,194	37.97
F2 Reincorporación: Total				10,131,541	10,055,526	6,251,251	62.17

ÁMBITO VÍCTIMAS FASE I

Sector / Numero y nombre de Proyecto	Organización Participante	Estado del Proyecto	Monto total aprobado	Monto neto financiado	Total Gastos	Tasa de ejecución %	
Reparación Víctimas							
00101144	Apoyo a la salida de los NNA de las FARC	OIM	Cerrado operacionalmente	183,191	182,978	182,978	100.00
00101144	Apoyo a la salida de los NNA de las FARC	UNICEF	Cerrado financieramente	172,534	172,134	172,134	100.00
00101555	Apoyo al Programa de Reparación colectiva	FAO	Cerrado operacionalmente	102,785	101,723	101,723	100.00
00101555	Apoyo al Programa de Reparación colectiva	PNUD	Cerrado operacionalmente	2,897,215	2,885,718	2,885,783	100.00
00103157	Actos Tempranos de reconocimiento	ONG/PNUD	Cerrado operacionalmente	22,822	21,922	21,922	100.00
00104525	Apoyo a la Jurisdicción Especial para la Paz	OIM	Cerrado financieramente	1,026,267	1,026,267	1,026,267	100.00
00104525	Apoyo a la Jurisdicción Especial para la Paz	PNUD	Cerrado financieramente	3,691,149	3,691,149	3,691,149	100.00
00105325	Contribuir a la garantía de la verdad	PNUD	Cerrado operacionalmente	766,141	764,032	764,032	100.00
00105531	Focalización de cupos de indemnización	OIM	Cerrado operacionalmente	4,177,052	4,048,234	4,048,234	100.00
00105531	Focalización de cupos de indemnización	UNFPA	Cerrado operacionalmente	169,519	157,720	157,720	100.00
00106022	Fortalecimiento de las organizaciones de desaparición forzada	PNUD	Cerrado operacionalmente	370,000	370,000	369,988	100.00
00106093	Apoyo al Comité de Escogencia	PNUD	Cerrado financieramente	677,784	677,784	677,784	100.00
00108557	Apoyo a la salida de los NNA de las FARC II	OIM	Cerrado financieramente	510,000	510,000	510,000	100.00
00108557	Apoyo a la salida de los NNA de las FARC II	UNICEF	Cerrado financieramente	490,000	490,000	490,000	100.00
00108818	Apoyo al proceso de alistamiento de la CEV	PNUD	Cerrado operacionalmente	2,825,954	2,825,954	2,825,954	100.00
00108973	Contribuir al proceso de creación de la UBPD	PNUD	Cerrado operacionalmente	2,239,777	2,239,777	2,239,777	100.00
00111509	Garantía de la representación de las víctimas (PGN)	OIM	Cerrado financieramente	780,089	773,658	773,658	100.00
00113002	Convocatoria Víctimas I	ONG/PNUD	Cerrado operacionalmente	2,834,602	2,834,602	2,758,587	97.32
Reparación Víctimas: Total				23,936,881	23,773,651	23,697,688	99.68

ÁMBITO VÍCTIMAS FASE 2

Sector / Numero y nombre de Proyecto	Organización Participante	Estado del Proyecto	Monto ztotal aprobado	Monto neto financiado	Total Gastos	Tasa de ejecución %	
F2 Víctimas y Justicia Transicional							
00119011	Apoyar a la CEV II	PNUD	En curso	2,900,000	2,900,000	2,226,434	76.77
00119012	Reparaciones y Retornos PDET	PNUD	En curso	1,000,000	1,000,000	821,486	85.15
00120309	Estrategia de fortalecimiento PGN II	OIM	En curso	1,940,149	1,940,149	1,788,388	92.18
00120642	Estrategia de fortalecimiento SIVJNR	OIM	En curso	834,961	834,961	488,687	58.53
00120642	Estrategia de fortalecimiento SIVJNR	PNUD	En curso	1,765,039	1,765,039	1,757,392	99.57
00125590	Convocatoria Víctimas II	ONG/PNUD	En curso	2,141,158	2,141,158	1,918,089	89.56
00126040	Aportar a los derechos y salas de justicia	PNUD	En curso	1,000,000	1,000,000	391,947	39.19
00128273	Mujeres, jóvenes y mayores – Frutos de restitución	UNFPA	En curso	580,631	348,739	21,451	6.16
00128273	Mujeres, jóvenes y mayores – Frutos de restitución	PMA	En curso	919,369	551,621	11,884	2.15
00128905	Fortalecimiento en estrategia de búsqueda	PNUD	En curso	1,376,574	825,944	568	0.07
F2 Víctimas y Justicia Transicional : Total				14,457,881	13,307,251	9,426,326	70.84



ÁMBITO COMUNICACIÓN FASE I

Sector / Numero y nombre de Proyecto		Organización Participante	Estado del Proyecto	Monto total aprobado	Monto neto financiado	Total Gastos	Tasa de ejecución %
Comunicación							
00101503	Fortalecimiento de capacidades	PNUD	Cerrado operacionalmente	825,243	823,771	823,769	100.00
00101799	Convocatoria Pedagogía	ONG/PNUD	Cerrado financieramente	1,210,537	1,186,726	1,186,726	100.00
00101988	Fortalecimiento de la Estrategia OACP	PNUD	Cerrado operacionalmente	1,228,270	1,227,129	1,227,124	100.00
00102544	Territorialización de la implementación de la ERR	OIM	Cerrado operacionalmente	1,154,240	1,146,911	1,146,911	100.00
00107397	Secretaría Técnica de los Notables	ONG/PNUD	Cerrado financieramente	617,975	617,247	617,247	100.00
00107715	Iniciativa Barómetro	ONG/PNUD	Cerrado financieramente	1,027,866	1,026,910	1,026,910	100.00
00111421	Fortalecimiento a la Instancia Género	ONU MUJERES	En curso	501,920	501,920	494,649	99.89
Comunicación: Total				6,566,051	6,530,614	6,523,336	99.89

ÁMBITO COMUNICACIÓN FASE II

Sector / Numero y nombre de Proyecto		Organización Participante	Estado del Proyecto	Monto total aprobado	Monto neto financiado	Total Gastos	Tasa de ejecución %
F2 Comunicación							
00120029	Fortalecimiento a las capacidades SIIPO	OIM	En proceso de cierre	578.383*	556,300	556,300	96.1
00120641	Secretaría Técnica CSIVI	ONG/PNUD	En curso	662,179	662,179	568,801	85.90
00121873	Fortalecimiento de la IEANPE	ONG/PNUD	En curso	504,700	504,700	201,880	40.00
00125589	Mejoramiento técnicas CSIVI (COVID 19)	ONG / PNUD	En curso	515,000	515,000	487,920	94.74
00128274	Voces desde los territorios	OIM	En curso	1,697,299	1,018,379	57,415	5.64
00128986	Iniciativa Barómetro y su seguimiento	ONG/PNUD	En curso	606,495	606,495	227,963	37.69
00128987	Sostenibilidad de la Instancia de género	ONU MUJERES	En curso	350,000	350,000	22,897	6.54
F2 Comunicación: Total				4,914,056	4,213,053	2,123,106	57.27
Total				145,163,863	139,537,725	123,640,889	88.61Z

*Esta cifra es proporcionada por la Secretaría Técnica del Fondo con base en las aprobaciones del Comité Directivo. El monto está siendo ajustado en el Gateway y se reflejará en el próximo informe anual.

5.3 GASTOS REPORTADOS POR CATEGORÍAS

Cada Organización Participante monitorea y reporta los gastos en que incurre siguiendo las categorías acordadas en el procedimiento armonizado de información interagencial. El 1 de enero de 2012, la Junta de Jefes Ejecutivos de la ONU (CEB) amplió a ocho el número de categorías a consecuencia de la adopción de IPSAS.

La Tabla 5.3 recoge el volumen de gasto reportado en las categorías de gasto del GNUD.

2012 CEB

Categorías de gasto

1. Costo de empleados y personal
2. Suministros, materias básicas y materiales
3. Equipos, vehículos, mobiliario y depreciación
4. Servicios contratados
5. Viajes
6. Transferencias y subvenciones
7. Gastos operativos generales
8. Costos indirectos

TABLA 5.3 Gasto por categoría presupuestaria del GNUD al 31 de diciembre de 2020 (en dólares de los Estados Unidos)

Categoría	Gasto			Porcentaje del costo total del programa
	2016-2020	Año actual	Total	
		Ene-Dic-2021		
Costo de empleados y personal	7,036,425	2,774,286	9,810,711	8.40
Suministros, materias básicas y materiales	6,982,220	2,438,584	9,420,804	8.06
Equipos, vehículos, mobiliario y depreciación	2,410,891	387,961	2,798,853	2.40
Servicios contratados	33,881,412	8,903,580	42,784,992	36.62
Viajes	6,363,692	1,163,249	7,526,940	6.44
Transferencias y subvenciones	21,288,294	8,449,357	29,737,651	25.45
Gastos operativos generales	13,151,933	1,615,293	14,767,226	12.64
Total costos del programa	91,114,866	25,732,311	116,847,177	100.00
Total costos de apoyo indirectos	5,239,230	1,554,482	6,793,712	5.81
Total	96,354,09	27,286,793	123,640,889	

38. Este valor puede variar debido a ajustes que se están realizando en el sistema, por la duplicación de valores erróneamente clasificados de los proyectos 00112644 y 00109615. El próximo reporte reflejará los valores ajustados.



Costos de apoyo indirectos: El momento en que se registran los Costos de Apoyo Indirectos depende de las normas, reglas y políticas de cada Organización Participante. Estos costos de apoyo pueden deducirse por adelantado, al recibirse la transferencia, en función de las cantidades programáticas aprobadas, o posteriormente, en una fase posterior de la implementación.

Por tanto, el porcentaje de costos de apoyo indirectos puede parecer que excede la tasa acordada del 7% para los proyectos en marcha, sin embargo, cuando se haga el cierre financiero la cifra no podrá superar el 7%.

6. RECUPERACIÓN DE COSTOS

Las políticas de recuperación de costos para el Fondo están guiadas por las disposiciones aplicables de los Términos de Referencia, el MOU establecido entre el Agente Administrativo y las Organizaciones Participantes y los SAA firmado entre el Agente Administrativo y los donantes, en función de las tasas aprobadas por el GNUM.

Las políticas aplicables a fecha de 31 de diciembre de 2021 eran las siguientes:

- **Honorarios del Agente Administrativo (AA):** Se carga un 1% en el momento en que se efectúa el depósito del donante y cubre los servicios prestados con esa contribución durante la vida del Fondo. En el periodo analizado se dedujeron US\$ 269,067 en honorarios del AA.
- **Costos indirectos de Organizaciones Participantes:** Las Organizaciones Participantes pueden cobrar un 7% por razón de costos indirectos. En el periodo fiscal que se analiza, las Organizaciones Participantes incurrieron en costos indirectos por valor de US\$ 1,554,482.

7. TRANSPARENCIA Y RENDICIÓN DE CUENTAS

A fin de prestar unos servicios administrativos eficientes al Fondo y de facilitar el monitoreo y la información al sistema de la ONU y sus socios, la Oficina MPTF ha creado una página Web pública, el Portal de la Oficina MPTF (MPTF Office Gateway): <http://mptf.undp.org>. Este portal se actualiza en tiempo real cada dos horas desde un sistema interno de planificación de recursos de empresa y se ha convertido en un ejemplo a seguir a la hora de proporcionar servicios transparentes y de rendir cuentas por la administración de fondos fiduciarios.

El portal proporciona, entre otros datos, la siguiente información financiera: cantidades comprometidas y depositadas por los donantes, presupuestos programáticos aprobados, transferencias a Organizaciones Participantes y gastos reportados por éstas, ingresos por intereses y otros gastos. Asimismo, el portal ofrece una perspectiva general de la cartera de proyectos de la Oficina MPTF y amplia información sobre cada Fondo individual, incluyendo objetivos, estructura de gobernabilidad y documentación relevante. De esta manera, al posibilitar el acceso a un número cada vez mayor de informes narrativos y financieros, así como a otros documentos relacionados con los proyectos, el portal recopila y conserva un importante acervo de conocimientos a nivel institucional y facilita su intercambio y gestión entre los organismos de la ONU y sus socios del desarrollo, contribuyendo así a la coherencia del sistema ONU y la eficacia de la cooperación al desarrollo.

8. COSTOS DIRECTOS

El mecanismo de gobernabilidad del Fondo puede aprobar una asignación a una Organización Participante para cubrir los costos asociados a los servicios de Secretaría y de coordinación general, así como los de las revisiones y evaluaciones que se hagan a nivel de Fondo. Estas asignaciones se denominan 'costos directos'. En 2021, los costos directos ascendieron a un total de US\$ 852,661, con lo que el total acumulado de costos directos asciende a US\$ 4,548,659.

Organización Participante	Cantidad neta financiada año actual	Gasto año actual	Total cantidad neta financiada	Total gasto
PNUD Secretaría Técnica	675.705	627.005	2.598.066	2.144.995
PNUD / Agente Gestión	176.956	355.417	1.160.255	793.666
Blended Finance Costos Directos	0	165.325	646.000	345.270
ONU MUJERES/Agente Gestión	0	-79	144.338	144.259
Total:	852.661	1.147.668	4.548.659	3.398.189

GLOSARIO

- ACNUR** Agencia de la ONU para los Refugiados
- AETCR** Antiguos Espacios Transitorios de Capacitación y Reincorporación
- ARN** Agencia para la Reincorporación y la Normalización
- ART** Agencia de Renovación del Territorio
- CEPDIPO** Centro Pensamiento y Diálogo Político
- CERAC** Centro de recursos para el análisis del conflicto
- CEV** Comisión de la verdad
- CINEP** Centro de Investigación y Educación Popular
- CNR** Consejo Nacional de Reincorporación
- CLPI** Consulta Previa, Libre e Informada
- CONPES** Consejo Nacional de Política Económica y Social
- CPEC** Consejería Presidencial para la Estabilización y la Consolidación
- CSIVI** Comisión de Seguimiento, Impulso y Verificación a la Implementación del Acuerdo Final
- CTEP** Circunscripciones Transitorias Especiales de Paz
- CTR** Consejos Territoriales de Reincorporación
- DDHH** Derechos Humanos
- ESMRR** Equipo de Seguimiento a Medidas Reparadoras y Restaurativas de la Secretaría Ejecutiva de la JEP
- ETCR** Espacios Transitorios de Capacitación y Reincorporación
- ICBF** Instituto colombiano de bienestar familiar
- IEANPE** Instancia Especial de Alto Nivel con Pueblos Étnicos
- JEP** Jurisdicción Especial para la Paz
- JEI** Jurisdicción Especial Indígena
- LGBTIQ+** Lesbiana, gay, bisexual, transgénero, transexual, travesti, intersexual, queer, más todos los colectivos que no están representados en las siglas anteriores.
- OACNUDH** Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos
- ODS** Objetivos de Desarrollo Sostenible
- OIM** Organización Mundial de la Migraciones
- OSC** Organizaciones de la Sociedad Civil
- NAR** Nuevas Áreas de Reincorporación
- NNA** niños, niñas y adolescentes
- PATR** Plan de Acción para la Transformación Regional
- PDET** Planes de Desarrollo con Enfoque Territorial
- PDETE** Planes de Desarrollo con Enfoque Territorial con enfoque Étnico
- PGN** Procuraduría General de la Nación
- PIRCS** Planes Integrales de Reparación Colectiva
- PMA** Programa Mundial de Alimentos
- PMI** Plan Marco de Implementación
- PNIS** Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivo de Uso Ilícitos
- PNUD** Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
- PPR** Persona en Proceso de Reincorporación
- PPI** Plan Plurianual de Inversiones
- RRI** reforma rural integral
- SIIPO** Sistema Integrado de Información del Posconflicto
- SIRCAP** Sistema de Rendición de Cuentas de la Implementación del Acuerdo de Paz
- SIVJNRN** Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición
- SNU** Sistema de Naciones Unidas
- STCVI** Secretaría Técnica del Componente de Verificación Internacional
- TOAR** Trabajos, Obras y Actividades con contenido Reparador
- UARIV** Unidad para la Atención y la Reparación Integral a las Víctimas
- UBPD** Unidad de Búsqueda de Personas dadas por Desaparecidas
- UNICEF** El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia
- UNODC** Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito
- UNSDCF** Marco de Cooperación de las Naciones Unidas para el Desarrollo Sostenible (United Nations Sustainable Development Cooperation Framework)
- VBG** Violencia Basada en Género
- ZOMAC** Zonas Más Afectadas por el Conflicto



FONDO MULTIDONANTE
DE LAS NACIONES UNIDAS PARA
EL SOSTENIMIENTO DE LA PAZ



www.fondonuol.org
[@fondonuol](https://twitter.com/fondonuol)



El futuro
es de todos

Gobierno
de Colombia